

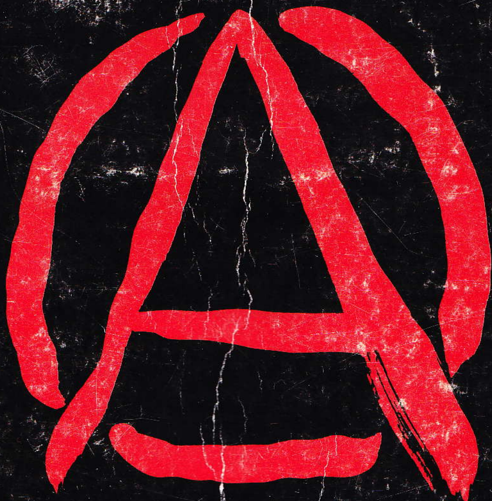
COLECCION
POPULAR
15 DE NOVIEMBRE

CORPORACION
EDITORA NACIONAL

INFOC

EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR

Alexei Páez



ESTUDIOS HISTORICOS

COLECCION POPULAR 15 DE NOVIEMBRE
Volumen 6
EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR

Impreso y hecho en el Ecuador
Printed and made in Ecuador

Diseño gráfico y cubierta: Edwin Navarrete

Supervisión editorial: Jorge Ortega
Asistente gráfico: Angel Acosta
Levantamiento de textos: Rosa Albuja y Azucena Felicita

Impreso en Gráficas San Pablo

Es propiedad:
CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1986
Edificio Quito 12, El Girón W, oficina 51
Veintemilla y 12 de Octubre
Apartado 4147 Correo Central
QUITO - ECUADOR

CONTENIDO

A Pedro Saad Herrería y Jaime Durán Barba,
sin quienes no existiría este libro.

PRESENTACION

Habrán muy pocos términos tan desprestigiados como el anarquismo. Desde las posiciones de derecha hasta las de izquierda, desde la academia hasta la conversación de la esquina, el calificativo "anarquista" tiene, ciertamente, connotaciones negativas. A todo esto se añade el estereotipo, tan divulgado, del conspirador enfundado en su paletó negro de cuello alzado que espera en la semioscuridad con la bomba bajo el brazo o la pistola en ristre para lanzarse en ataque suicida contra algún monarca, teócrata o alto potentado.

Para las amas de casa, consumidoras y sufridoras de dramones lacrimógenos televisivos, así como para los perspicaces funcionarios de la seguridad pública, los "agitadores", los "cabecillas" de las manifestaciones, los "terroristas", y en general los estudiantes, y dirigentes obreros, caen todos en la clasificación de "anarquistas" o "rebeldes sin causa". Para los cuadros de izquierda, en especial para aquellos que han hecho vocación religiosa de su militancia, el calificativo más feroz que pueden usar contra el adversario es el de "agente de la CIA" o "anarquista". En realidad, para algunos las dos cosas son exactamente lo mismo.

Así y todo, con semejante membrete de cara sucia, el anarquismo es un movimiento social de enorme importancia histórica. Arrinconarlo en el análisis a fuerza de caricaturas y mentiras repetidas que se vuelven dogmas, no es solo un atentado contra la verdad sino también y sobre todo un acto anticientífico que condena a quienes lo comenten a no entender el pasado del país en que viven y los orígenes del movimiento popular.

Este trabajo de Alexei Páez, valiente, sólido y polémico es

un gran aporte al análisis de la realidad de un movimiento social que ocupa lugar destacado en nuestra historia, pero que nunca ha sido estudiado con el rigor y la criticidad que su importancia demanda.

La obra se inicia con una visión de conjunto del movimiento anarquista en el mundo y América Latina, de su trayectoria y de sus diversas ramificaciones. Y en esto último vale la pena destacar que el autor deja bien claro que el *movimiento ácrata* o anarquismo es muchísimo más que las aisladas tendencias de torvos organizadores de asesinatos y atentados, con los que se ha llegado a identificar toda una compleja realidad, repleta de luchas, de derrotas y conquistas.

El libro estudia luego el aparecimiento y desarrollo ulterior del anarquismo en el Ecuador a lo largo de la primera mitad de este siglo XX. Aunque a veces se quisiera que así hubiera sido, la organización popular y la izquierda ecuatorianas no nacieron así de una vez sólidas, diáfanas y definidas teóricamente. En los inicios hubo mucha confusión, mucho primitivismo. Pero las luchas de entonces fueron enormes, a ratos heroicas. Y en ellas el movimiento anarquista tuvo un papel protagónico.

Alexei Páez, buen investigador, buen lector, ofrece un riquísimo análisis y una gran cantidad de documentación inédita. Llaman poderosamente la atención sus observaciones sobre las limitaciones y el resultado de la huelga de Noviembre de 1922, sobre la que se ha hecho más por transformarla en mito o usarla como instrumento ideológico en las disenciones de las tendencias de izquierda, que por entender su realidad, sus protagonistas y proyecciones.

Desde luego que este libro tiene errores y lagunas. Ya lo notarán los lectores. Pero para ser pionero en un tema tan escabroso, es atractivo y sólido. Y esto no solo por el asunto de que trata, sino también por la cantidad de aportes investigativos, interrogantes y desafíos que presenta.

Enrique Ayala Mora
Quito, enero de 1986

EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR

El Anarquismo es una religión cuyo ritual es la vida.

1. INTRODUCCION GENERAL AL ANARQUISMO

Existen corrientes de pensamiento que históricamente han sido desfiguradas de tal manera que el reconocimiento de sus formas de pensar se ha transformado en una curiosa amalgama, donde lo real y lo falso deben ser separados con un cuidado profundo.

Es el caso del anarquismo: el puro uso peyorativo del término ha llegado a degradar el significado de esta corriente de pensamiento. Uso indiscriminado, muchas vetes prejuiciado, y en ocasiones hasta falso, de un ideario que, como vamos a ver, rescata a su interior formas de humanismo muy radicales, la eticidad personal y que presenta profundos valores, plenamente contradictorios con la visión amañada y vulgar que nos ha dado el libertinaje histórico sobre este término.

El anarquismo forma parte del pensamiento socialista, es una visión de historia que presenta como contradictorios los intereses de los trabajadores y patronos, al igual que las otras corrientes socialistas decimonónicas posteriores a la Internacional de los trabajadores.

Coincide con las tesis marxistas al plantear que el camino para la liberación del proletariado y todos los explotados en general es la revolución social. Pone especial acento, al menos en sus formas más conocidas, en la organización obrera como manera de lograr la emancipación de los trabajadores.

Siendo para el socialismo marxista su objetivo la lucha de la

clase obrera, la toma del poder y la instauración de la dictadura del proletariado, para los anarquistas el objetivo es la destrucción de todo aparato de coerción, con la intención de originar así una sociedad libre, sin violencia.

Por otra parte, todas las versiones del anarquismo, desde Bakunin, ponen un especial énfasis en la abolición de la propiedad privada y el derecho del productor, o no ser explotado mediante intermediarios, y proponen la relación económica "entre comunas", sin que nadie, por efectos de la organización libertaria, carezca de nada: "a cada quien según sus necesidades, de cada cual según sus posibilidades".

Pero el anarquismo es también un modo de vida, una ideología en la que el asunto ético significa su esencia, frente a un mundo corrupto por la opresión del capital, la propiedad y el Estado. En contradicción con la tradicional imagen negativa del anarquismo como un puro y simple estado de rebeldía inmotivada, contrasta significativamente su visión positiva: su crítica al carácter superfluo de las normas de gobierno, puesto que la internalización de las normas de conducta elimina cualquier razón de coacción externa:

> Hay en el anarquista una entrega total a una ética social en la que la personalidad forma parte de esta perspectiva social y está integrada a ella. . . Dado que el anarquismo es, en su forma más destilada, la idea de la hermandad de los hombres y de la igualdad NATURAL entre ellos, hay que oponerse vivamente a todo movimiento separatista, como el nacionalismo o el racismo.[1]

Y en pos de ese ideal de hermandad, libertad y humanidad, el anarquista busca hacer suya la bandera de la revolución, actúa incluso, si es su deber moral, de una manera que desdice sus propósitos humanistas, matando o forjando atentados en algunos casos extremos: el odio de clase es la mayor forma de amor a la humanidad.

1 Irwing Louis Horowitz, *Los Anarquistas,* Alianza Editorial, 1976, Madrid, tomo 1, p. 22.

Esta fue la dicotomía en la que se encontró situada la práctica de algunos anarquistas: los anarcoterroristas, fracción minúscula del movimiento anarquista que dejó marcada indeleblemente la memoria social con sus actos de "propaganda por la acción": fines humanistas, éticos, y actos "criminales", "delincuenciales" para conseguirlos. Propósito altruista, humanista, y apariencia psicopática.

Es en esa medida, la del ideal ético, en la que está planteada la inmensa mayoría del pensamiento anarquista. Desde sus clásicos, como Bakunin, Malatesta, Kropotkin, el comportamiento ético tiene una especial atención en el ideario; es por esto que la sociedad libertaria corresponde absolutamente (en todas sus partes) al propósito del hombre libre, a la búsqueda de la libertad y la no opresión: el ideal social no opone contradicción a la ética personal.

En oposición a la coerción, libertad: la ayuda mutua como el motor del comportamiento social humano, una vez liberada la sociedad de la opresión de la propiedad, el capital y el Estado, sin burgueses ni proletarios. Vendrán los hombres, hermanos asociados libremente en comunas federadas, conformando una sociedad donde la "administración de las cosas" haya sucedido a la "administración de los hombres", es decir a la política, siempre y cuando la gran revolución social haya destruido al monstruo del Estado. Por el contrario, los marxistas, opinan que el Estado desaparecerá poco a poco en el conjunto de la sociedad, en tanto se vayan dando las condiciones del comunismo en una lenta construcción de la sociedad ideal.

Es por esto que el pensamiento anarquista califica como "reformista y utópico" al pensamiento marxista. No creen que el Estado desaparezca jamás por consenso, como plantean los "etapistas" de ideología socialista "autoritaria", quienes creen que el aparato del Estado puede ser usado por el proletariado – mejor dicho por el partido del proletariado – para sus fines de construcción del comunismo.

En franca contradicción con esto, la revolución anárquica

pretende ser la revolución total, tanto objetiva y social como ética-personal. Pretende la abolición de la propiedad privada y de la opresión política en un solo proceso que reivindique al conjunto de la humanidad de todas las miserias y le entregue la libertad absoluta, sin ningún "Estado proletario", que para ellos es una aberración, puesto que una nueva casta de ingenieros y administradores de empresa, burócratas, tomaría el poder, lo usaría para su satisfacción personal y lo perpetuaría hasta que se haga necesaria una nueva revolución social: el peligro de la burocracia que es la peor amenaza de la revolución autoritaria marxista, en contra de la revolución libertaria anarquista.

"El anarquismo es un esfuerzo por construir una alternativa radical frente a la tradición marxista en sus formas ortodoxas" (Horowitz). Tuvo severos roces con la práctica marxista, que lo llevaron a una oposición beligerante hacia el "socialismo real" que, para ellos, reproducía en su interior todas las taras que previeron Bakunin y Kropotkin. [2]

En su teoría antiautoritaria, los anarquistas manifestaron una serie de convicciones generales en las que coincidieron a groso modo, pero difirieron en otras múltiples cuestiones, lo que originó varias escuelas, que pasamos a describir a continuación.

Escuelas del anarquismo

A finales del siglo XVIII, en Inglaterra, William Godwin edita su libro *Enquire into political justice.* Godwin (1756-1836) es considerado como el mentor del anarquismo moderno, sin declararse expresamente como tal. Creía en la razón para liberar al hombre, en el hecho de asumir intelectualmente la miseria de la sociedad moderna para así transformarla, "una forma dieciochesca y aristocrática" que no tendrá mucho que ver con el posterior desarrollo del anarquismo:

> . . . Godwin creía en un infinito avance hacia una racionalidad superior. . . su anarquismo se basaba en una completa exaltación de los derechos de la conciencia individual . . . consideraba al gobierno como un mal que lleva consigo la sujeción del hombre al hombre. [3]

Esta escuela, heredera directa del iluminismo, aporta al moderno anarquismo una de sus concepciones centrales: la inutilidad del gobierno, pero aún no tendrá, ni siquiera lejanamente, la forma global del anarquismo. Para ello habrá de recorrer mucho camino.

Los socialistas utópicos, especialmente Fourier, también han sido rescatados en alguna medida para la historia del pensamiento anarquista. Lo que se ha dado en llamar "anarquismo campesino" [4] tuvo en Francois Charles Marie Fourier (1772-1837) un alto exponente. Sin estar personalmente de acuerdo con esta calificación, vale la pena anotarla en la medida en que este pensador ha sido emparentado con Tomás Muntzer en una suerte de ideal milenarista. [5] En todo caso el planteamiento de las comunas-falansterios es una idea que, alterada en algunas proposiciones significativas, la encontraremos en el pensamiento libertario propiamente dicho.

Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) fue el primer pensador social en declararse desembozadamente anarquista. Con su frase lapidaria "La propiedad es un robo", atacó directamente lo que casi nadie antes que él se había atrevido a atacar en esos tér-

2 Ibid.

3 Desde la revolución de octubre, donde anarquistas y bolcheviques marcharon juntos, hasta la guerra civil española, los comunistas y los anarquistas se enfrentaron, incluso con las armas: casos concretos son la sublevación Kronstadt (1921), la Cataluña de 1937, o el Brasil en la década de 1920.

4 G.D.H. Cole, *Historia del Pensamiento Socialista,* Editorial Fondo de Cultura Económica, 1962, México, tomo 1, p. 33.

5 Dice Max Nettlau: ". . . En Francia Charles Fourier hizo lo que fue humanamente posible para recomendar el socialismo voluntariamente asociativo y para elaborar sus mejores condiciones. Culmina en una anarquía perfecta. . . ": *La anarquía a través de los tiempos,* Editorial Júcar, Madrid, 1975, p. 34.

minos. Siendo como fue, un verdadero hijo del pueblo, su ideal se reducía a tratar de abolir los "privilegios y monopolios", a constituir una legalidad más o menos laxa y útil para el manejo de la sociedad y a reducir la propiedad hasta "límites razonables", es decir los del pequeño productor. Quería poner al alcance de todos la capacidad de poseer y recibir crédito de bancos instaurados para el efecto, lo cual dio origen, con las variantes del caso, al mutualismo, por lo cual los partidarios de Proudhon fueron llamados también "mutualistas". [6]

Reconociendo en Proudhon los principios antiautoritarios que los anarquistas relacionan directamente con su pensamiento, se hace necesario inquirir si la posición proudhoniana cumple con los postulados que indicábamos al inicio de este trabajo, para señalarla como anarquista, con todas las connotaciones que esto implica. Es decir, si Proudhon lleva hasta la última consecuencia los planteamientos que forman parte de su ideario y si corresponde o no a su autocalificación de "anarquista".

La respuesta es negativa: Proudhon no cree en la revolución social como medio de liberación de la clase trabajadora. Si bien tampoco cree en el estado benefactor como creía otro utópico antecesor del pensamiento marxista, Saint-Simon, plantea la posibilidad de la libertad dentro del esquema de la sociedad capitalista y autoritaria, aunque sea apartándose de ella mediante la asociación y producción independiente, de acuerdo con el sistema por él propuesto.

Si bien, como anota Cole, merece ser llamado el "padre del movimiento anarquista", su posición corresponde a una visión más bien primitiva de lo que después sería el ideal anárquico propiamente dicho.

Miguel Bakunin (1814-1876) manifiesta ya en 1848 sus dudas acerca de Proudhon, diciendo sobre él que "es el único en el mundo de los literatos que todavía comprende algo, pero si llegase al poder entonces estaríamos probablemente forzados a combatirle, pues al fin también él tiene su sistemita detrás, pero ahora está con nosotros". [7]

6 G.D.H. Cole, o.c. pp. 202-219.

Fue Bakunin el auténtico y primer anarquista, en los significados complejos y particulares que daremos en adelante al término. Originario de una familia de la nobleza terrateniente rusa, abrazó el ideal socialista anárquico en su viaje a Europa Occidental, coincidiendo con la fogosa década de 1840. Conoció a Marx y Engels, y con ellos compartió lugares de lucha durante 1848 y 1849, años de grandes movimientos revolucionarios en el continente.

Fundador del anarquismo colectivista, o anarcocolectivismo, Bakunin tuvo gran rivalidad con Marx al interior de la Primera Internacional de los trabajadores, luego de haber estado preso hasta la fecha de 1861 en las prisiones zaristas y de haber fugado de Siberia. [8]

Los planteamientos anarquistas empiezan a ser, por la época antes mencionada, contradictorios con los planteamientos marxistas dentro del movimiento socialista internacional: la concepción del Estado proletario contra la abolición del Estado; la necesidad de una organización firmemente centralizada contra la libertad de decisión de las partes. Según los marxistas, el socialismo científico contra el socialismo utópico; según los anarquistas el socialismo autoritario contra el socialismo libertario.

En este contexto, y luego de varias maniobras, la fracción marxista logra expulsar al grupo bakuninista del seno de la Internacional. El costo que se paga por esta decisión es demasiado alto: la disolución de la organización, debido al traslado de Londres a Nueva York del Consejo General de la Internacional.

La profunda escisión del Movimiento Obrero Internacional se selló de esta manera. Con las tesis marxistas quedaron las representaciones de los países más industrializados: Alemania, Suecia, Inglaterra. En el caso alemán este grupo dio origen al poderoso

7 Nettlau, o. c., p. 84.

8 E. H. Carr, *Bakunin: Biografía,* Grijalbo, Barcelona, 1970.

partido socialdemócrata al unirse la fracción marxista con los lasalleanos.

La fracción anarquista quedó con las federaciones española, francesa, italiana y parte de la federación suiza. Ahí saldrán los planteamientos colectivistas con toda su fuerza: federalismo, asociación libre de comunas, asociación libre de productores, destrucción del Estado, abolición de la propiedad privada de los medios de producción.

La muerte temprana de Bakunin dejó sin un representante conocido al movimiento anarquista internacional. Fue otro ruso, el príncipe Pedro Kropotkin (1842-1921) quien tomó en sus manos la dirección teórico-ideológica del movimiento.

Kropotkin es el ideólogo del anarcocomunismo, una doctrina que supone la capacidad de las comunas territoriales de organizarse en la producción y la distribución. La comuna contempla a su interior tanto la actividad agrícola como la fabril, y un alto porcentaje de tiempo de ocio creador para sus componentes.

En esta vertiente del pensamiento anárquico se conjuga la producción industrial con la agrícola, lo cual rompe el esquema del idílico retorno al campo, subyacente en las concepciones anteriores. Desde entonces el anarquismo ya no puede ser calificado como un proyecto enemigo de la modernización y la tecnología. [9]

La ruptura de la contradicción entre la ciudad y el campo, la nueva relación hombre-naturaleza y la inauguración de la época del ocio y trabajo creadores, en el marco de una sociedad libre, es, en otros términos, el ideal anarcocomunista. La eticidad anarquista recibe en Kropotkin su mayor empuje, e incluso su realización teórica. [10]

9 Aunque mantiene a su interior la atracción de la "comuna", el anarquismo ya ha aceptado el desarrollo técnico-industrial humano, propio de la mentalidad científica de Pedro Kropotkin, geógrafo de importancia universal y científico connotado.

10 *La moral anarquista,* escrito por Kropotkin en los últimos años de su vida, Editorial Júcar, 1978, (edición española).

El anarcosindicalismo, íntimamente relacionado con el sindicalismo revolucionario, continuará y profundizará la visión modernizante de anarquismo a finales del siglo XIX y principios del XX. Nacido en Francia, concatenado indisolublemente con la organización obrera revolucionaria, tuvo en Sorel y Pelloutier, los dos franceses, los más altos exponentes de su doctrina.

El anarcosindicalismo fue esencialmente organizador. Apareció en respuesta al viraje reformista del socialismo francés con el ministerio de Millerand y el crecimiento del grupo de los socialistas posibilistas. [11] La respuesta revolucionaria, encauzada sindicalmente, llevó a la creación de un cuerpo doctrinario que puso su acento más específico en la organización obrera, en la huelga general y en el rechazo al compromiso político con cualquier partido, reacción justa de las masas traicionadas por la política Millerandista y posibilista.

Para el anarcosindicalismo la sociedad del futuro será construida en base a la acción revolucionaria de los sindicatos y obreros industriales, mediante el mecanismo de la huelga general, que derrumbaría al sistema capitalista y al Estado en una sola acción gigantesca de rechazo. Esta sociedad futura se establecería con las bases organizativas del sindicato, instrumento revolucionario total, en la medida en que se encuentre liberado del autoritarismo burgués a su interior y de los intereses políticos, concebidos como "oportunistas", que se manifiestan dentro de los sindicatos.

En cambio para los anarcocomunistas ninguna sociedad u organización "institucional" dentro del sistema capitalista, como los sindicatos, representa una opción revolucionaria, y resuelven la cuestión de "como hacer la revolución" mediante el levantamiento masivo del pueblo, dentro del cual las corrientes anarquistas deberán esclarecer a la población de los objetivos revoluciona-

11 El llamado "Millerandismo" fue la aceptación histórica por parte de algunos sectores del socialismo, de la participación en los gabinetes burgueses, (Waldeck-Rossean) rompiendo así con la tradición revolucionaria que no contemporizaba con semejantes acciones. Los socialistas posibilistas se encuentran también en este sector socialista que transige.

rios, sin pretender, de ninguna manera, liderar un proceso espontáneo, ni construir la nueva sociedad en base a instituciones viejas, sino a la libre asociación de las personas para producir. Este pensamiento que expresaba la vocación remodeladora del anarquismo contrasta con otra escuela libertaria, de finales del siglo pasado: el anarcoterrorismo.

El anarcoterrorismo fue una fracción aislada y limitada dentro de los movimientos anarquistas. Si bien no eran condenados por sus coidearios anarquistas, la "propaganda por los hechos" – nombre eufemístico dado a los actos de terror revolucionario – tenía serios problemas de aceptación dentro de los círculos ácratas ideológicos, que jamás participaron de semejante táctica, por considerarla contraproducente y reñida con los ideales humanos del anarquismo.

Otra escuela digna de mención es la del "anarquismo italiano" de Enricco Malatesta. Esta escuela, similar a la concepción Kropotkiniana, se originó en las condiciones propias de Italia y no participó tan profundamente de la ruptura total con el marxismo, razón por la cual fue también llamada "anarcosocialismo".

El anarcopacifismo del conde León Tolstoi propugnó la resistencia pasiva al Estado y la autoridad, que aparentemente no lleva a ninguna parte, pero que, aplicada con las debidas variantes, permitió a Mahatma Gandhi lograr la independencia de la India del Imperio Británico.[12] Esta corriente se encuentra preñada de misticismo religioso, al contrario de otras variedades del anarquismo.

Max Stirner fundó la escuela anarcoindividualista, que no tiene casi nada que ver con el desarrollo del pensamiento socialista expreso en las otras variedades del pensamiento ácrata, y que por lo tanto no merece ser explicada en este trabajo. Vale la pena anotar, sin embargo, que enriqueció grandemente los fundamentos filosóficos del anarquismo.

Habría que anotar que, como dice Max Nettlau ("el Herodoto del anarquismo"), el anarquismo fuera de Europa adopta formas y matices ajenos a su experiencia original, pero que no por eso deja de ser anarquismo, como sucedió en el Ecuador en el caso de Narciso Véliz, de quien haremos algunas salvedades.

12 Gandhi reconocíase como discípulo de Tolstoi.

Pacifismo, terrorismo, comunismo, sindicalismo, colectivismo, milenarismo, individualismo: todo ello entra en el ideario ácrata sin prejuicio ni perjuicio de otras vertientes que puedan incluirse dentro de esta corriente tan abierta y compleja.

En todo caso podemos rescatar los siguientes rasgos comunes al anarquismo como posición revolucionaria asumida por gran parte de la clase obrera y operante hasta mediados de siglo en estas formas o escuelas "clásicas": antiautoritarismo, antiestatismo, contra la propiedad privada, en busca de la libertad total de los hombres, contra la guerra y en favor de una reconciliación del hombre consigo mismo y con la naturaleza.

2. EL ANARQUISMO EN AMERICA LATINA

Un gran silencio se enseñorea sobre un período de las luchas sociales en América Latina: el período del anarcosindicalismo y del sindicalismo revolucionario durante las tres primeras décadas del siglo XX.
De las tumultuosas manifestaciones que inundaron las calles de Buenos Aires, Montevideo y Sao Paulo; de las huelgas insurreccionales que sacudieran las ciudades y campos desde México hasta Chile; de la enérgica resistencia de miles de trabajadores a la explotación y a la militarización de la vida cotidiana; de los apasionados llamados de la prensa y de los oradores anarquistas a la lucha contra el Estado y el Capital, queda un vago recuerdo en la memoria colectiva y algunas breves alusiones en un número curiosamente restringido de obras de historia y sociología. Un silencio abrumador.

Alfredo Gómez

La introducción en América de las dos vertientes más importantes del pensamiento socialista decimonónico, el marxis-

mo y el anarquismo, comienza en la década de los setenta del siglo pasado mediante la inmigración europea. Previamente se habían establecido tendencias políticas socialistas utopistas, del tipo de las tesis de Saint-Simon, Fourier, Owen y Cabet, en diversos países de esta parte del mundo, llegándose inclusive a conformarse colonias que cumplían con los presupuestos de Fourier y Owen, especialmente. [13]

Es así como la ideología de la clase obrera aparece previamente a la formación de la clase en América Latina, proceso que invierte los factores históricos de la evolución que se dio en Europa. Es la gigantesca inmigración europea de finales de siglo XIX la que va a constituir el grueso de la clase obrera en países como Argentina, Uruguay y Chile, para finales del siglo antedicho, y la que, antes de la conformación del proletariado americano, ya llevará inmersas dentro de sí las dos ideologías anticapitalistas y revolucionarias.

En pocas décadas, apenas las necesarias para una aparente consolidación del orden capitalista en aquellos países, la conciencia de clase del proletariado americano recorre el camino que le demoró casi cien años a Europa, conllevando las limitaciones que serían de esperar en semejante proceso, es decir, la aplicación mecánica y sin creatividad de los elementos teórico-prácticos presentes en las dos grandes vertientes del socialismo de la época: el marxismo y el anarquismo.

Se han intentado múltiples explicaciones acerca de las razones por las que el anarquismo toma la fuerza que históricamente tuvo en Argentina y Uruguay e inclusive en otros países como México, Perú y Brasil, pero ninguna satisface completamente. Se han analizado las formas concretas de vinculación al mercado

13 Julio Godio, *Historia del Movimiento Obrero Latinoamericano,* Editorial Nueva Imagen, México, 1980, Tomo I, p. 24-60. También es reconocida la existencia de otras comunas: Hutteritas, Shakers, Icarianos (de la escuela de Cabet) y Rappistas. En total más de 100 comunidades utópicas, algunas de las cuales aún existen, habiendo sobrevivido desde el siglo pasado, como es el caso de los HUTTERITAS en Estados Unidos.

mundial de las economías de aquellos países, con las características de las situaciones particulares en las que se da su industrialización, interrelacionándolas con la inmigración europea, descrita como "inmigraciones de campesinos de los países más atrasados de Europa", y con la conciencia artesanal que aún mantenían los obreros de la época. [14] Explicaciones todas que no terminan de satisfacer, porque propugnan un moralismo y un teleologismo no acorde con un análisis científico de la realidad. Más aún, cuando se ha llegado a definir al anarquismo como el ideal pequeño burgués del propietario desheredado por el capitalismo, o del artesano desplazado por la producción fabril, desconociendo que el anarquismo posterior a Proudhon propugna la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, punto que se constituye como esencial para comprender el anarquismo moderno y no la sui-géneris forma en la que expresó su pensamiento Proudhon y contra la que combatió Marx.

Se olvida, asimismo, las versiones "industriales" del anarquismo, como la establecida por Pedro Kropotkin, que no solo respetan y admiran – al igual que Marx – los logros de la producción industrial, sino que la integran dentro de sus proyectos para la sociedad futura, dándole una importancia que difícilmente le daría un "artesano desplazado" en el contexto de la nueva sociedad. Evidentemente con tales conceptualizaciones no se puede llegar muy lejos en el estudio, y menos aún en la comprensión del fenómeno anarquista y las razones por las que prende en la conciencia obrera y campesina, como es el caso de la FORA en Argentina y de Emiliano Zapata en México. El primer caso vinculado claramente con la ideología ácrata, mientras el segundo fue un proyecto con amplias resonancias de los escritos de Ricardo Flores Magón, ideólogo libertario mexicano de principios de siglo, del que volveremos a hablar.

Es por esto que tiene importancia realizar este somero análisis de la problemática anarquista en América Latina antes de pasar

14 Julio Godio, o. c.

al plano concreto de esta investigación (el Ecuador), puesto que la formación del elemento anarquista ecuatoriano proviene de la influencia de los anarquistas de la "segunda generación", americanos casi todos ellos, de periódicos como *La Protesta* de Buenos Aires, de marinos miembros de la IWW (Industrial Workers of the World), gigantesca organización sindical, y de los pocos inmigrantes chilenos, argentinos y españoles que fueron a dar al puerto de Guayaquil, es decir de anarquistas esencialmente latinoamericanos, que son producto y resultado de los movimientos anarquistas de cada uno de sus países. Esto explica, por otra parte, lo tardío del fenómeno anarquista en el Ecuador [15] y su especificidad, que no cumple los presupuestos tradicionales del anarquismo europeo.

Este último aserto no es gratuito de ninguna manera: Max Nettlau, máximo historiador del anarquismo, lo anota claramente en su obra *La Anarquía a través de los tiempos,* cuando dice que el anarquismo extraeuropeo adquiere características muy particulares, refiriéndose particularmente al caso latinoamericano.

Regresando al desarrollo histórico del anarquismo en América Latina, en Argentina se conformó un movimiento ya desde finales del siglo pasado. La presencia de Enricco Malatesta, electricista italiano anarquista e ideólogo del movimiento ácrata mundial, es solo uno de los rasgos evidentes de la significación que tuvo este país para los emigrados europeos de todo tipo: desde trabajadores manuales hasta intelectuales anticapitalistas. La inmigración, particularmente italiana, va a teñir la historia del movimiento obrero argentino desde sus inicios con los colores rojinegros de la bandera ácrata. La organización en 1901 de la FOA (Federación Obrera Argentina), posteriormente denominada FORA (Federación Obrera Regional Argentina) es un hito histó-

[15] Alfredo Gómez, *Anarquismo y Anarcosindicalismo en América Latina,* Editorial Ruedo Ibérico, 1980. Al igual en Colombia, en el Ecuador, la falta de migración europea hace menos posible la formación de una organización libertaria que no se limite solo a los puertos como la costa atlántica de Colombia o Guayaquil en Ecuador.

rico cuyos alcances llegará hasta principios de la década de los treinta. Durante esta etapa los anarquistas dejan como 5.000 muertos en las calles y acumulan más de medio millón de años de cárcel, además de decenas de miles de allanamientos sufridos en domicilios, locales sindicales, bibliotecas, escuelas y grupos libertarios. [16]

En Uruguay ya desde 1877 se conformó la Federación Regional de la República Oriental del Uruguay, que en 1885 "y de acuerdo a la orientación Bakuninista" se transformó en la Federación Obrera Local Uruguaya.[17]

En México el proyecto anarquista aparece con contornos indefinidos hacia los años sesenta del siglo pasado. A pesar de que orgánicamente no se manifiesta hasta 1911, [18] parece haber tenido cierta influencia sobre los levantamientos indígenas mexicanos de fines de siglo pasado. [19] Un hecho de importancia en esta breve reseña es la conformación de la colonia anarquista de Baja California, a principios de 1912. Este intento funcionó durante algunos meses hasta que la presión del Estado mexicano y del Gobierno norteamericano – que llegó a enviar tropas contra Baja California – terminó por desarticularlo. Ricardo Flores Magón, mentalizador del intento (1873-1922) muere en la prisión de Leavenworth, Kansas, luego de cuatro años de trabajos forzados y torturas. [20]

En el Brasil ya desde 1890 existió una comunidad anárquica: "La Cecilia". Sin embargo la acción de los anarquistas no se encaminó a crear nuevas comunas, sino a la inserción dentro del movimiento obrero, compuesto esencialmente de emigrados. El

[16] Diego Abad de Santillán, *La FORA, ideología y trayectoria,* Editorial Proyección, Buenos Aires, 1971.

[17] Julio Godio, o. c.

[18] Alfredo Gómez, o. c.

[19] Ibid.

[20] Ibid. Ver también *Ricardo Flores Magón, el apóstol de la Revolución Social Mexicana* de Diego Abad de Santillán.

proyecto anarcosindicalista irá tomando cuerpo hasta la segunda década del siglo XX, y languidecerá, hasta prácticamente desaparecer, a principios de los años treinta, toda vez que casi la totalidad de los anarquistas brasileños pasaron a formar parte del Partido Comunista del Brasil, recientemente formado. Grandes huelgas y movilizaciones caracterizan este período de lucha anarcosindicalista, al igual que en Argentina.

En este momento hay que hacer una constatación de índole histórica, que particularmente puede ser ejemplificada en el caso de la Argentina, que consiste en una comparación de el sentido de las acciones entre los grupos anarquistas y socialistas.

El socialismo de fines del siglo pasado se encuentra organizado en torno a la II Internacional. La priorización de las formas parlamentarias de lucha, legales en suma, paraliza a un movimiento obrero que exige definiciones en torno a los acuciantes problemas que sufre dentro del capitalismo. Consigna tal vez adecuada para los partidos socialistas europeos (que se van transformando poco a poco en grandes partidos de masas), pero en América sufre una aplicación mecánica y acrítica. En tanto que los anarquistas y anarcosindicalistas ya plantean para la acción formas de lucha revolucionarias y de claro tiene anticapitalista y no conciliador, extremadamente radicales con respecto al "reformismo" propio de la II Internacional.

La situación del trabajador en América Latina se parecía más a la que vivió el proletariado inglés de principios del siglo XIX, es decir una situación de desembozada superexplotación a todos los niveles exigía una violenta lucha reivindicativa, más que una pacificación de la lucha en nombre de la expresión parlamentaria, que suponía asimismo la existencia de sociedades "democráticas" y de una fuerte organización de la sociedad civil, desarrollo de la nación y cimentación de un Estado de características no compatibles con la realidad americana.

El mito de la Huelga General llega a sus más altas expresiones en esta época – finales del siglo XIX y principios del XX –, constituyéndose en una real opción avalada por un amplio movimiento de masas, como fue el que dispusieron los anarquistas americanos en sus primeros años. [21]

Ya nos habíamos referido anteriormente a las variadas escuelas del anarquismo. Es hora de anotar que las pugnas interfraccionales dentro del anarquismo americano tuvieron cierta importancia en sus primeras épocas, primeramente entre anarcoindividualistas y anarquistas-comunistas, y luego entre los grupos organizadores anarcocomunistas y anarcosindicalistas, es de primordial importancia la labor de esclarecimiento teórico llevado a cabo por Antonio Pellicer desde fines del siglo pasado en Argentina, labor que incidiría sobre toda América Latina. En esta primera etapa aparecen varios grupos de reflexión ideológica, los cuales se unieron en "Federaciones de Grupos Anarquistas", que mantenían constante discusión mediante periódicos como *La Protesta Humana.* [22]

De alguna manera estas discusiones entre anarcoindividualistas y anarquistas-organizadores, y dentro de estos, entre anarcocomunistas y anarcosindicalistas, con sus respectivas visiones sobre la sociedad futura, serán un factor de debilitamiento de la capacidad de accionar del anarquismo como movimiento global, puesto que, ocasionalmente, los ataques interfraccionales llegaron a extremos peligrosos y poco recomendables.

Estas continuas peleas interfraccionales van a marcar a todos los grupos anarquistas americanos desde 1890, incluyendo a los pequeños grupitos de Guayaquil entre 1920-1939.

Luego de algunos años de accionar, se produce la decadencia de las organizaciones anarquistas en América Latina. En parte

21 Iaacob Oved, *El Anarquismo y el Movimiento Obrero en Argentina,* siglo XXI editores, Buenos Aires, 1974. Hay que anotar que posteriormente la FORA se divide entre la fracción del IV Congreso y la del IX Congreso, la primera anarquista y la segunda producto de la infiltración masiva de algunas sociedades no anarquistas. Las dos tenían un amplio movimiento de masas a su alrededor.

22 Ibid. Es interesante anotar que en el Ecuador también se optó por este sistema federal de organización, como ya lo veremos.

porque su tesis de "sitiar" a la burguesía mediante la huelga general fracasa, al igual que las comunas anarcocomunistas que se llegaron a fundar a lo largo y ancho de toda América.[23] y porque, al triunfo de la Revolución de octubre, las masas de oprimidos y explotados de todo el mundo dirigen su mirada a Moscú, en una fascinación que permitirá e impulsará el crecimiento de los partidos comunistas vinculados a la práctica leninista efectivizada en la Revolución Rusa.

Colateralmente, el ascenso de los movimientos populistas en toda América acabará por deshacer los últimos rescoldos de pensamiento anarquista tanto de las centrales sindicales como de los movimientos de masas.[24] Estos grupos anarquistas con la segunda guerra mundial desaparecerán por completo o casi por completo del horizonte político del mundo.

En todo caso, el anarquismo y sus hombres dejan un riquísimo legado histórico para el movimiento proletario mundial: los héroes de Chicago, las primeras organizaciones anticapitalistas de América, la FAI-CNT (Federación Anarquista Ibérica-Central Nacional de Trabajadores) Española y la epopeya de Durruti durante la guerra civil en la madre patria, Sacco y Vanzzetti, Malatesta, Kropotkin, Radowitszki, hasta nuestros días en que Daniel Cohn-Bendit se proclama libertario.[25] Han pasado muchos años, pero son años donde la mística y la entrega a la causa son el hecho más visible. La acción diaria de lucha por un ideal que no por impracticado es menos fascinante.

Las dos grandes oportunidades del anarquismo en la historia

23 Julio Godio, o. c.

24 Sin que esto signifique, ni mucho menos, que el populismo origine y cause la caída del anarquismo, sino que es un factor que termina el anarquismo, como forma ética ideal que prende en un pueblo determinado, reemplazándola por el "caudillo mágico", más accesible y real que el "Ideal", siendo, en todo caso, una transformación ideológica posterior a la decadencia objetiva del anarquismo, producto de sus prácticas erradas.

25 Daniel Cohn-Bendit, *El izquierdismo, remedio a la enfermedad senil del comunismo,* Editorial Grijalbo, México, 1969.

fueron destruidas por las armas: durante la guerra civil rusa, con Néstor Majnó y en la Cataluña de los trágicos años 1936-39, donde los experimentos sociales, discutidos y no compartidos por muchos, tuvieron vigencia histórica, hasta que el poder del Estado fascista terminó por aplastarlos.

Dentro de este capítulo de la historia mundial del anarquismo le corresponde a nuestro país un pequeño papel, menor respecto a la mayoría de países donde alguna vez se manifestó el anarquismo, pero no por ello soslayable, o lo que es peor, falsamente interpretable. Personajes como Alejo Capelo, Eusebio Moriel o Alejandro Atiencia merecen ser ubicados entre los luchadores del ideal ácrata, y deben ser conocidos en su profundo internacionalismo, en su mística y su entrega al ideal libertario.

Esa es la misión de este trabajo.

3. EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR

Los orígenes

El 5 de junio de 1895 es una fecha nodal dentro de la Historia Ecuatoriana. El acceso del sector más combativo del liberalismo al poder, liderado por Eloy Alfaro, marcó el devenir de la nación indeleblemente, tanto en el espacio institucional como en el de la imaginación popular.

El liberalismo llegó al poder gracias a su capacidad de movilización popular, especialmente mediante las llamadas "montoneras", que fueron capaces de vencer al ejército conservador-progresista en acciones militares tradicionales saliéndose del marco de la guerra de guerrillas en el que habían funcionado los anteriores 20 años.

La caída del aparato del Estado en manos del sector más dinámico de las clases dominantes en términos económicos, vinculado al mercado mundial mediante la exportación del cacao especialmente, permite una apertura del marco institucional e ideológico en variados niveles. La Iglesia deja de tener en sus manos

control oficial del conjunto del aparato ideológico: se fundan escuelas fiscales laicas, se entrega al Estado el registro de las defunciones y nacimientos; en suma la sociedad consagra la separación entre Iglesia y Estado.

Esta "separación" entre Iglesia y Estado se encuentra inscrita dentro del proceso de constitución de un nuevo tipo de Estado, el Estado liberal-oligárquico, en cuya primera etapa es necesario, como señala Agustín Cueva en su libro "El desarrollo del Capitalismo en América Latina", "quebrantar el poderío económico y social de instituciones como la Iglesia" en tanto representantes de "instancias feudales", que obstruyen el particular camino del capitalismo oligárquico agroexportador en el continente. Por supuesto, esta reducción de la institución eclesiástica opera como subsumisión de la institución al proyecto estatal naciente, una vez que se ha consolidado el nuevo orden de cosas mediante acuerdos con el "ancién régime": "ya no en un plano de igualdad y competitividad, sino mediante la incorporación subordinada y refuncionalizada de aquellos sectores en la nueva constelación social", vale decir, supeditada al nuevo polo de poder.

Desde los tiempos de la dictadura Garciana la jerarquía eclesiástica tenía el control de las incipientes organizaciones "obreras", mutuales en su mayoría, y que más que obreras son prácticamente todas artesanales, gremios adscritos a las cofradías eclesiásticas. La revolución liberal, si bien no origina las primeras organizaciones obreras extrareligiosas, ayuda a los trabajadores a liberarse del tutelaje católico sobre sus organizaciones, especialmente en la Costa, donde la influencia de la Iglesia era menor.

El puerto de Guayaquil es, ya para la época, la primera ciudad del Ecuador en términos económicos. Prácticamente todas las divisas extranjeras y el comercio exterior se encuentran centralizados en aquella ciudad. El movimiento económico en el puerto es de un volumen ciertamente mayor que el del resto de la república, lo que favorece la concentración poblacional y la conformación de incipientes industrias de servicios que son las bases de donde aparecerán los primeros esbozos de clase obrera propiamente dicha en el horizonte social del país.

Es así como la organización popular y de trabajadores de Guayaquil tendrá marcadas diferencias con el resto del país, especialmente con la Sierra, donde organizaciones como la SAIP – Sociedad Artística e Industrial de Pichincha – no solamente siguen vinculadas a la Iglesia, sino que son centros antiliberales en potencia.[26]

Es por esto que el gobierno de Alfaro impulsa la creación de organizaciones obreras nuevas vinculadas al partido liberal, especialmente mediante la acción de determinados hombres de confianza del régimen, quienes no se limitaron a organizar al trabajador fuera de las esferas del dominio eclesiástico, sino que también entraron a dividir las organizaciones clericales de diversas maneras.[27]

En este tiempo agitado – fines del siglo XIX y principios del XX – encontramos los primeros indicios de la existencia de un grupo amigo de las ideas libertarias, el que incluso llega a hacer la apología del anarcoterrorismo:

> . . . Ni la sublime bomba de Ravochol estallando en medio de un grupo de integrantes de la alta sociedad ni el puñal de Santo enterrado en el pecho de Carnó no han sido como se ve suficientes para contener refrenando a los especuladores del pueblo que sufre y trabaja, enarbole este pueblo su bandera roja y. . . escriba con el mismo color de su bandera sus inviolables leyes.[28]

26 *Pensamiento Popular Ecuatoriano*, Banco Central, 1981, Estudio Introductorio por Jaime Durán Barba.

27 Los liberales sufrieron severas derrotas al interior de la SAIP, a pesar de tener el apoyo del sastre Vásconez, posteriormente nombrado coronel por Alfaro, e intentaron impulsar una organización paralela en 1911: la Unión Obrera de Pichincha, que sufrió un estrepitoso fracaso.

28 *El Pabellón Rojo*, número 1, Guayaquil, 1899.
Es necesario mencionar que el atentado de Ravochol se produce en un café de clase media, causando varias muertes injustificadas. El de Santo es el asesinato – o la ejecución – del presidente francés Sadi Carnot. Ver James Joll, *Los Anarquistas*, Editorial Grijalbo, 1976.

control oficial del conjunto del aparato ideológico: se fundan escuelas fiscales laicas, se entrega al Estado el registro de las defunciones y nacimientos; en suma la sociedad consagra la separación entre Iglesia y Estado.

Esta "separación" entre Iglesia y Estado se encuentra inscrita dentro del proceso de constitución de un nuevo tipo de Estado, el Estado liberal-oligárquico, en cuya primera etapa es necesario, como señala Agustín Cueva en su libro "El desarrollo del Capitalismo en América Latina", "quebrantar el poderío económico y social de instituciones como la Iglesia" en tanto representantes de "instancias feudales", que obstruyen el particular camino del capitalismo oligárquico agroexportador en el continente. Por supuesto, esta reducción de la institución eclesiástica opera como subsumisión de la institución al proyecto estatal naciente, una vez que se ha consolidado el nuevo orden de cosas mediante acuerdos con el "ancién régime": "ya no en un plano de igualdad y competitividad, sino mediante la incorporación subordinada y refuncionalizada de aquellos sectores en la nueva constelación social", vale decir, supeditada al nuevo polo de poder.

Desde los tiempos de la dictadura Garciana la jerarquía eclesiástica tenía el control de las incipientes organizaciones "obreras", mutuales en su mayoría, y que más que obreras son prácticamente todas artesanales, gremios adscritos a las cofradías eclesiásticas. La revolución liberal, si bien no origina las primeras organizaciones obreras extrareligiosas, ayuda a los trabajadores a liberarse del tutelaje católico sobre sus organizaciones, especialmente en la Costa, donde la influencia de la Iglesia era menor.

El puerto de Guayaquil es, ya para la época, la primera ciudad del Ecuador en términos económicos. Prácticamente todas las divisas extranjeras y el comercio exterior se encuentran centralizados en aquella ciudad. El movimiento económico en el puerto es de un volumen ciertamente mayor que el del resto de la república, lo que favorece la concentración poblacional y la conformación de incipientes industrias de servicios que son las bases de donde aparecerán los primeros esbozos de clase obrera propiamente dicha en el horizonte social del país.

Es así como la organización popular y de trabajadores de Guayaquil tendrá marcadas diferencias con el resto del país, especialmente con la Sierra, donde organizaciones como la SAIP – Sociedad Artística e Industrial de Pichincha – no solamente siguen vinculadas a la Iglesia, sino que son centros antiliberales en potencia.[26]

Es por esto que el gobierno de Alfaro impulsa la creación de organizaciones obreras nuevas vinculadas al partido liberal, especialmente mediante la acción de determinados hombres de confianza del régimen, quienes no se limitaron a organizar al trabajador fuera de las esferas del dominio eclesiástico, sino que también entraron a dividir las organizaciones clericales de diversas maneras.[27]

En este tiempo agitado – fines del siglo XIX y principios del XX – encontramos los primeros indicios de la existencia de un grupo amigo de las ideas libertarias, el que incluso llega a hacer la apología del anarcoterrorismo:

> . . . Ni la sublime bomba de Ravochol estallando en medio de un grupo de integrantes de la alta sociedad ni el puñal de Santo enterrado en el pecho de Carnó no han sido como se ve suficientes para contener refrenando a los especuladores del pueblo que sufre y trabaja, enarbole este pueblo su bandera roja y. . . escriba con el mismo color de su bandera sus inviolables leyes.[28]

26 *Pensamiento Popular Ecuatoriano,* Banco Central, 1981, Estudio Introductorio por Jaime Durán Barba.

27 Los liberales sufrieron severas derrotas al interior de la SAIP, a pesar de tener el apoyo del sastre Vásconez, posteriormente nombrado coronel por Alfaro, e intentaron impulsar una organización paralela en 1911: la Unión Obrera de Pichincha, que sufrió un estrepitoso fracaso.

28 *El Pabellón Rojo,* número 1, Guayaquil, 1899.
Es necesario mencionar que el atentado de Ravochol se produce en un café de clase media, causando varias muertes injustificadas. El de Santo es el asesinato – o la ejecución – del presidente francés Sadi Carnot. Ver James Joll, *Los Anarquistas,* Editorial Grijalbo, 1976.

Lastimosamente de este grupo apenas resta la cita anteriormente transcrita, que consta en un diminuto periódico que se conserva en la Biblioteca Rolando de Guayaquil. Es por esto que esta temprana aparición de un texto que puede ser invocado como anarquista tiene relevancia puesto que es el único indicio aparente de anarquismo para aquella época en nuestro país, limitado y sin continuidad conocida.

En este punto hay que hacer una anotación necesaria: las coincidencias entre un punto de vista liberal extremo y algunos esquemas anarquistas. El anarquismo comparte con el liberalismo su odio hacia el estado y su apología de la individualidad, si bien los dos conceptos presentan contenidos diametralmente opuestos en el pensamiento liberal y el anárquico propiamente dicho. Estas similitudes, que son solo formales, prestan apoyo a la tesis de la existencia de una zona limítrofe entre las dos formas de pensamiento, en las cuales se desenvuelve el llamado "anarcocapitalismo"[29] (que ha llegado a ser emparentado con el neoliberalismo económico), pero que pierde de vista completamente la posición anticapitalista del anarquismo, propia de las formas del pensamiento socialista decimonónico posteriores a la Primera Internacional.

Este sería, al parecer, el caso del anterior texto, claramente vinculado al pensamiento libertario en sus formas más extremas, e incluso criticables, pero que no se explica si no es relacionándolo con la gigantesca pugna entre ultramontanos y liberales jacobinos, algunos de los cuales bien podrían haber firmado el artículo anterior.

Este es el caso también del ciego Albuquerque, cubano, nacido en Madruga en mayo de 1851, quien fue el fundador, en 1895, de la sociedad "Hijos del Trabajo" y en 1905 de la Confederación Obrera del Guayas.

Albuquerque, sastre de profesión, era amigo íntimo de Alfaro, por orden de quien estableció las primeras organizaciones

29 Henri Avron, *El Anarquismo en el Siglo XX*, editorial Taurus, 1972.

obreras nítidamente liberales a fines del siglo pasado. El famoso ciego ha sido calificado de anarquista sin que él llegue a presentar ningún argumento o prueba que lo demuestre. Con respecto a este calificativo podríamos limitarnos a señalar la respuesta que en su propia época fue entregada por la prensa gremial, en la que textualmente se dice: ". . . las conferencias en el Colegio San Vicente fueron de tal modo espléndidas que dieron margen a creencias de anarquismo (por parte de Albuquerque)". [30]

Dentro del contexto anteriormente descrito, en el que facciones extremas del liberalismo rozan zonas pertenecientes al anarquismo, es que se puede entender la aparente vinculación de Albuquerque a un supuesto ideal anárquico, que, más que una definición ideológica del ciego, fue utilizado como un calificativo insultante, con objeto de mermar el prestigio del sastre cubano entre las sociedades obreras.

Pero hasta este punto tampoco se ha justificado convenientemente la suposición de que Albuquerque no fue anarquista, cosa que haremos a continuación, analizando su quehacer dentro de la política y la organización gremial.

Albuquerque, además de organizador obrero, era masón: "fundador de la logia francmasónica Luz del Guayas No. 10". [31] Si revisamos la actitud de los anarquistas frente a las organizaciones como la masonería, encontraremos que no es precisamente amigable, siendo, por el contrario, completamente enemiga de aquel tipo de organizaciones jerárquicas "preñadas de misticismo y que elevan al absurdo el respeto y la sumisión a una jerarquía que busca conseguir el poder político a toda costa, para perennizar la explotación y escarnio de la inmensa mayoría de la humanidad". [32]

30 *La Voz del Obrero*, 12 de enero de 1905.

31 Ibid.

32 *Historia Universal del Proletariado*, Publicaciones Mundial, Barcelona, 1932. En este punto el Anarquismo coincide con el Comunismo de la II Internacional, que en 1921-22 prohibió a sus miembros la pertenencia a la masonería.

Pero si lo anterior no fuera suficiente, hay que inquirir en la práctica sindical del ciego, historiada con cierta profundidad. En 1892 Albuquerque viajó a Francia, donde fue sometido a una operación de los ojos que le quitó la vista. En aquel año Francia vivió momentos graves de agitación sindical. Sorel y Pelloutier empezaban a conformar, en la práctica diaria, la teoría y organización anarcosindicalista y sindicalista revolucionaria, organizaciones que no se parecían en nada a las que el ciego implementó en el Ecuador, a pesar de que estuvo viviendo en medio de la febril época antes descrita.

Además, las sociedades mutualistas y no sindicales fundadas por el ciego fueron creadas amarradas a la falda del Partido Liberal y del Estado, acción que sola bastaría para descalificar una supuesta actividad "anarquista" por parte de don Miguel de Albuquerque y Vives, quien también fue "Primer Vocal de la Junta Revolucionaria de Cuba presidida por Martí, Ayudante de Campo del Mayor General Antonio Maceo". [33]

Por último, Albuquerque tuvo que salir del país cuando la masacre de los Alfaro, último acto que nos aclara hasta qué punto estuvo vinculado con el Gobierno Alfarista y el primer Estado liberal, actitud absolutamente incompatible con el accionar de un anarquista.

La más importante organización obrera de Guayaquil, la COG, fue fundada por el sastre cubano a fines de 1905, que fue la organización matriz de casi todas las sociedades mutuales, de auxilios mutuos y de beneficencia obrera hasta 1922. Una vez muertos los Alfaros y apagada la llamarada del radicalismo liberal, la COG fue rompiendo con la tradición radical que le adornó durante sus primeros siete años y cayendo en manos de la plutocracia bancaria que copa el aparato estatal para la época.

Durante las primeras décadas del siglo los trabajadores costeños empiezan a penetrar en la lucha reivindicativa. Vale la pena anotar la conformación en 1908 de la Sociedad Cosmopolita de

33 *La Voz del Obrero*, 12 de enero de 1905.

Cacahueros, que desde 1910 tomó el nombre de "Tomás Briones". Esta sociedad llevará a cabo huelgas en 1908 y 1916.

También los ferrocarrileros tuvieron una organización combativa que empujó ocho huelgas desde 1906 hasta 1919, al igual que los mineros de Portovelo en cuya huelga de 1919 se encuentra una cierta propaganda socialista.

Hacia fines de la década de 1910 aparecen por fin los incipientes elementos que permiten prever el crecimiento combativo y la agudización de la lucha obrera que llevaron, en el año 1922, a la huelga general del pueblo guayaquileño que terminó en la masacre del 15 de noviembre. Es desde principios de siglo que las organizaciones obreras y de artesanos tuvieron una práctica reivindicativa económica que les permitió en pocos años asumir la crisis del cacao con cierta capacidad de movilización e integrar el ideario socialista a sus luchas.

Es significativo señalar que la única huelga de solidaridad en todo el espacio de tiempo comprendido entre 1895 y 1920 es la de los carpinteros de Guayaquil, en solidaridad con los tipógrafos que pedían alza de salarios en 1901. [34] En este período se puede anotar también la clara diferencia de combatividad entre las organizaciones serranas y costeñas. De un total de diecinueve huelgas solo cuatro suceden en la Sierra, tres de ellas en Quito y todas desde el año 1918.

El movimiento obrero más combativo, situado en la ciudad de Guayaquil, se encontró – como ya lo hemos anotado – claramente vinculado desde un principio a sectores liberales, quienes incluso apoyaron económica y materialmente a las nacientes orga-

34 La huelga de solidaridad es un conocido mecanismo propio del anarcosindicalismo y el sindicalismo revolucionario para lograr la unidad y triunfo de los trabajadores, además de una preparatoria hacia la Huelga General, "ideal mítico" en el sentido de su capacidad de convocar a la conciencia popular de los movimientos anteriores.

La relación de las huelgas a principios de siglo en el país se puede encontrar en el libro *Pensamiento Popular Ecuatoriano* de Jaime Durán.

nizaciones obreras. [35] También se ha anotado la existencia de cierta propaganda anarquista entre los trabajadores jamaiquinos del ferrocarril a principios de siglo. Se debe destacar que los trabajadores del ferrocarril son el grupo más combativo junto con los carpinteros y los cacahueros, para la época, [36] siendo posteriormente los cacahueros y ferrocarrileros los mejores agitadores para la conformación de la Federación Regional de Trabajadores del Ecuador (FTRE), de vertiente anarcosindicalista.

La decadencia del espíritu combativo de la Confederación Obrera del Guayas (COG), que en sus inicios tuvo un accionar anticlerical y de organización reivindicativa de los sectores de trabajadores que agrupaba, tiene relación directa con el asesinato de los Alfaros en enero de 1912, orquestado por la reacción ultramontana y el ala derecha del liberalismo, el "placismo", sector que ya desde la década pasada había llegado a pactos de conveniencia con los grupos conservadores. [37]

A pesar de que el proyecto liberal alfarista fue derrotado en toda línea, determinados sectores afectos a las doctrinas del Viejo Luchador se levantaron en armas para proteger el legado liberal, amenazado por la alianza placista conservadora. Este es el caso del levantamiento liderado por Carlos Concha en Esmeraldas, que acabó con el asesinato de su promotor.

Ya desde 1911 se había manifestado al interior de las organizaciones de trabajadores la necesidad del festejo del Primero de Mayo en nuestro país, pero solamente en 1913 – casi 25 años luego de la decisión tomada por la II Internacional – se hacen presentes los trabajadores en las calles para "festejar la fiesta del trabajo", no sin la oposición cerrada de los sectores clericales. [38]

35 Es así como el Gobierno Liberal donó un local a la Sociedad Hijos del Trabajo, fundado por Albuquerque.

36 Jaime Durán, o. c.

37 Ver Oswaldo Albornoz, *Del Crimen del Ejido a la Revolución del 9 de julio de 1925.*

38 Artículo de Jaime Durán y Diego Palacios *El Primer Primero de Mayo en el Mundo,* AMCEHSMO, 1981, México.

También se reconoce la presencia de un periódico, editado, curiosamente, en Quito, llamado "La Prensa" que incluso llegó a formar parte de los diarios escogidos por Max Nettlau en su libro "Contribución a la Bibliografía Anarquista en América Latina", puesto que dio paso a determinados artículos libertarios entre sus páginas.[39]

En este punto se debe destacar que ya en 1911 circulaban en Guayaquil textos de Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Stirner, Malato y Reclús, vendidos por la Librería Española de esa ciudad. [40]

A pesar de la presencia de un periódico con tendencias libertarias en Quito y de la circulación de materiales ácratas en Guayaquil, el Primero de mayo de 1913 carece casi por completo de significación política, siendo meramente celebrado como "la fiesta más grandiosa que celebran los trabajadores del Universo", [41] sin que conste ninguna mención, excepto en limitados sectores, a los mártires de Chicago, todos ellos anarquistas, lo que de hecho significó un festejo ajeno al sentido original del Primero de mayo a pesar que dentro de la prensa no obrera sí se llegó a mencionar aquellos hechos, incluso desde la óptica marxista. [42]

Es evidente, por otra parte, la distinta calidad del festejo en la Costa y la Sierra. En el primer caso, las organizaciones obreras, especialmente los tipógrafos e incluso la Confederación Obrera, se muestran infinitamente más dinámicas que sus similares de Quito y sí hacen mención al problema de Chicago y de los problemas obreros, como la jornada de trabajo, en tanto que en la capital el acto no pasa de ser una simple fiesta de hermandad.

Todos estos hechos deben ser ubicados en un contexto so-

39 Ibid.

40 Oswaldo Albornoz, *Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano,* Breve síntesis, Editorial Letra Nueva, 1983, Quito.

41 Jaime Durán y Diego Palacios, o. c.

42 Ibid.

cial y político. Guayaquil, el centro más desarrollado económicamente del país, para la época, presenta el movimiento obrero más desarrollado gracias, precisamente, a su condición de motor de la economía nacional, en tanto que las organizaciones quiteñas se encuentran vinculadas a una economía precapitalista y a la producción artesanal mucho más acentuada que sus similares de Guayaquil, además de una estrecha relación con la jerarquía de la Iglesia Católica, todo lo cual anula su capacidad de acción combativa.

Es en esta década de 1910-1920 que ingresan en el país textos tanto de la vertiente marxista como de la ideología anarquista. Estos textos conforman la base ideológica sobre la cual se sustentó después el desarrollo y aparecimiento de los primeros grupos revolucionarios ecuatorianos.

Hacia mediados de la década señalada anteriormente, el acceso a estos textos tenía limitaciones obvias en los sectores populares dado el alto índice de analfabetismo y la pobre educación popular, como bien lo anota Oswaldo Albornoz.[43] Es de suponer, entonces, que los antedichos textos tuvieron cierta repercusión en sectores intelectuales de la clase media que, como veremos luego, son los organizadores efectivos de los primeros grupos filoanarquistas y filosocialistas en nuestro país.

El Dr. Arturo Roig, en un artículo aparecido en el tomo II del Libro del Sesquicentenario, editado por la Corporación Editora Nacional, artículo que lleva el título de "Momentos y corrientes del Pensamiento utópico en el Ecuador", señala la presencia de un pensador, Juan Elías Naula, conocido dirigente obrero de principios de siglo, a quien Roig califica de "socialista libertario", del tipo de las ideas de Proudhon. Revisando su libro *Principios de Sociología Aplicada,* del cual lastimosamente solo he logrado consultar sus dos primeros tomos, en efecto se advierte la profunda admiración con que Naula percibe el ideario de Proudhon y a Proudhon mismo. Cabe anotar, sin embargo, que en Naula también se presenta un abigarrado conjunto de opiniones

43 Oswaldo Albornoz, *Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano.*

contradictorias y diversas. Por ejemplo, se confiesa como "cristiano", aunque es obviamente anticatólico. Esto no tendría nada de contradictorio si no se colara de paso una concepción espiritualista más cercana a la Teosofía que a la Biblia, cuando sostiene que la última causa de todas las cosas radica en la "energía cósmica" y sus múltiples mutaciones, un sentido filosófico completamente ajeno al materialismo mecanicista de Proudhon. Por otra parte se pueden reconocer también imágenes idílicas en las que Naula supone la existencia de una utópica sociedad dorada en tiempos del incario, matizada por reflexiones acerca de la constitución moral de los habitantes de América, dentro del estilo rousseauniano del "buen salvaje", a pesar de lo cual Naula rebate acremente al pensador francés cuando habla del contrato social.

Proudhon fue el autor del calificativo de "socialistas utópicos", heredado posteriormente por Marx y Engels, para calificar a Saint-Simon, Fourier y Owen. Naula califica a los dos primeros de "socialistas doctrinarios", calificando al tonelero Proudhon como "cien veces más revolucionario que todos los socialistas doctrinarios", y enlazándolo directamente con Babeuf, Cabet y Blanc, representantes todos ellos del estilo centralista del comunismo de principios del siglo pasado, del sentido jacobino-conspirativo, y no de la tradición libertaria, más cercana, indudablemente, a Fourier. Estos errores "genealógicos" no son casuales. Escrita la obra de Naula posteriormente a la Revolución Rusa, Naula tipifica este fenómeno de la siguiente manera: "En la Revolución de Rusia, para derribar el Trono y la Corona Nobiliaria, obraron conjuntamente elementos burgueses que defienden el privilegio democrático y *socialistas libertarios* que siguen la doctrina de Marx, llamados por esto marxilistas. La burguesía que estaba personificada por Kerensky dirigió el movimiento y Lenin, la personificación del Marximalismo, sostenía el prestigio y el valor del Jefe de la Burguesía, mientras se nulitaba la Monarquía" (el subrayado es nuestro).

Esta confusión incluso terminológica del sentido que tenían las fracciones y el mismo proceso revolucionario de Octubre, que

califica al proyecto bolchevique de "socialismo libertario", y que define al maximalismo no como una posición radical dentro del movimiento socialista y marxista mundial, sino que – por similitud puramente formal – lo enlaza como sinónimo de marxismo, expresa el clima de la época de Naula, donde ni la información ni el conocimiento eran muy ordenados y claros, ni siquiera ante los ojos de un intelectual que había leído también a Marx y Morgan. Esta percepción deformada de los sentidos reales de los hechos, del significado político de los términos, sumada a la ya antes descrita multiplicidad de influencias no homogéneas y tampoco elaboradas en un corpus teórico medianamente ordenado, dan cuenta del tipo principal de ideología socialista a finales de la década del 10 y principios del 20: un perfecto coctel terminológico e ideológico.

En el caso específico de Juan Elías Naula, resalta, indudablemente, su amor por Proudhon, lo que tampoco fue óbice para que, pocos años antes de morir, se afilie al Partido Socialista y posteriormente al Partido Comunista, del cual su hijo, Rosendo Naula, llegaría a ser Senador.

La Primera Guerra Mundial repercutió en la economía de nuestro país con signos variados. Posibilitó una incipiente industrialización en ciertas zonas del país, especialmente en la Costa, donde fue apareciendo poco a poco un diminuto proletariado y por otra parte repercutió sobre las exportaciones hacia mercados europeos, creando las condiciones sobre las cuales nuestra frágil economía sufrió el gigantesco descalabro de principios de la década de los veinte.

Entre tanto la organización popular va desarrollándose rápidamente. En 1919 existen 36 organizaciones en Guayaquil, 17 en Quito y 18 en el resto del país, a pesar de lo cual la gran mayoría de trabajadores no se encuentran organizados. [44]

El gobierno, hegemonizado por sectores plutocráticos de la Banca Guayaquileña, dicta leyes favorables a los intereses de

44 Ibid.

aquella fracción. La Ley Moratoria de agosto de 1914 y la fijación del tipo de cambio de acuerdo a los altibajos del mercado del cacao en Nueva York y Londres [45] son algunas de las leyes destinadas a favorecer a la banca y los agroexportadores, quienes fueron duramente golpeados por la sustitución del cacao ecuatoriano por el cacao africano por parte de Inglaterra en febrero de 1917 y por parte de Francia en julio del mismo año. [46]

La contracción de la economía ecuatoriana, producto de la Primera Guerra Mundial y del despilfarro gigantesco de las divisas provenientes de la exportación del cacao por parte de los "gran cacao", produjeron la legislación pro-burguesa que hemos anotado anteriormente y la agudización de la precaria situación económica del conjunto del pueblo, lo que a su vez implicó el crecimiento en términos cuantitativos y cualitativos de la protesta popular, presentándose, inclusive, una huelga en el "enclave" de la South American Development Co. (explotadora de las minas de oro de Portovelo), con la presencia de propaganda anarquista, al decir de Patricio Icaza. [47] Para 1920 existen ya grupos y prensa anarquista y socialista en Guayaquil, lo cual añade, en términos teóricos, fuerza a la lucha popular y de los trabajadores. Ya anotó Rigoberto Ortiz el fenómeno de politización y concientización de la clase trabajadora:

> En Guayaquil es el único lugar donde se ha hecho propaganda reivindicativa entre los obreros. El libro de Marx "El Capital", así como muchos libros referentes a la revolución rusa son conocidos por los elementos obreros. La muchedumbre trabajadora. . . se ha contagiado de la irritabilidad antiburguesa de los leaders marxistas; y faltos de raciocinio, como de conocimiento de asuntos sociales, espoleados por

45 Luis Alberto Carbo, *Historia Monetaria y Cambiaria del Ecuador desde la época colonial,* Banco Central, Colección Isidro Ayora, 1978.

46 Ibid.

47 Patricio Icaza, *Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano,* Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1983.

el atavismo salvaje, suponen que llegará un día en que se vengarán de las privaciones que sufren mediante el asesinato, el incendio, el saqueo de todo lo que actualmente existe. [48]

En este ambiente se dieron los primeros pasos hacia la organización de un "Centro Socialista", mediante un órgano de prensa llamado "Bandera Roja".[49] Durante el mismo tiempo se conformó también el Centro de Organización Sindicalista, que mantuvo un órgano de prensa denominado "El Proletario" que contenía, incluso, una declaración de principios:

El Centro Socialista Ecuatoriano persigue los siguientes fines:

1. La abolición de la propiedad privada y la supresión del capital, es decir, la sustitución del orden actual social para reemplazarlo por un sistema social de la comunidad de los medios de producción, del regreso de los bienes a la colectividad, de la partición entre todos de los objetos de consumo como asimismo del trabajo obligatorio y relativo de los individuos.

2. Como el Centro Socialista persigue la liberación de todos los oprimidos de la tierra dentro de sus ideales estará incluida la rehabilitación de los derechos humanos de la mujer. . .

3. El Centro Socialista irá y combatirá contra todas las doctrinas políticas y religiosas, por considerarlas perjudiciales y funestas a los derechos del proletariado. . .

4. Siendo su lema la unificación con el proletariado del mundo, el Centro Socialista no reconocerá "patria" "razas" ni "fronteras". . . [50]

Esta declaración de principios, con evidentes remanentes

48 Rigoberto Ortiz, La Situación del Obrero en el Litorial Ecuatoriano, citado por Jaime Durán.

49 *El Proletario,* 3 de agosto de 1935.

50 *El Proletario,* 28 de enero de 1920.

anárquicos, la asumió posteriormente el denominado "Centro de propaganda de las Ideas Libertarias" que con el tiempo – luego de algunos años – se denominó Centro Gremial Sindicalista.

Esto significa que para 1920 podemos ya hablar de propaganda por parte de la izquierda socialista y anarquista, puesto que existen para entonces dos periódicos conocidos: *Bandera Roja y El Proletario,* los esbozos de un "partido" socialista y una declaración de principios con tinte anarquista.

El trabajo conjunto de estas dos estructuras – socialista y anárquica – se vio limitado por una serie de problemas de orden programático, especialmente el descontento de los sectores más moderados del Centro Socialista, quienes no estuvieron de acuerdo con la primera e inflamada declaración y menos aún con la prática diaria en la organización sindicalista revolucionaria que se plantearon los sectores libertarios. El 11 de septiembre de 1920 se selló esta división entre los dos sectores, [51] quedando, por tanto, privativo del Centro de Organización Sindicalista el programa de acción del "Centro Socialista" que apareció en El Proletario.

De todas maneras, el trabajo realizado cae en terreno fecundo. La venta de El Proletario dota de una voz periódica, inicialmente semanal, al primitivo grupo libertario guayaquileño. En el año de 1921 apareció otra publicación, "Alba Roja", en la misma ciudad.

La extensión del ideario libertario por la ciudad fue un fenómeno que si bien no se manifestó en proporciones mayúsculas, es discernible con claridad. Ya habíamos anotado en párrafos anteriores que desde 1910 se podían encontrar textos de los más señeros pensadores ácratas en el puerto principal, textos que repercutían en sectores no precisamente populares, sino de clase media e intelectuales, como es el caso del antes mencionado grupo que publicó el periódico "Alba Roja".

Este grupo, formado por *Colón Serrano,* Tomás Mateus y Francisco Illescas, nucleados en el grupo "Verbo y Acción", pro-

51 *El Proletario,* octubre 1920.

viene de una curiosa extracción ideológica en la que la llegada al ideal "anarquista" se da por medios literarios y no por lecturas de los teóricos propiamente dichos.

Presidiendo los textos del periódico, dos citas: una de Emilio Zola y otra de José María Vargas Vila. El primero de ellos es un autor francés conocidísimo en los círculos intelectuales progresistas de la época, al igual que el segundo. [52] El periódico en sí mismo fue una curiosa mezcla de socialismo marxista y anarquismo, referencias favorables a la Social Democracia Alemana, a la revolución soviética y al sindicalismo revolucionario, es decir, las más variadas formas de pensar dentro de la izquierda, además del llamado a la solidaridad con Sacco y Vanzzetti.[53] Una declaración ambigua como nota central del periódico y justificación de su posición, que no puede servir para identificar claramente la corriente dominante en el grupo Verbo y Acción, es la siguiente:

> Hay minutos en la vida histórica de los pueblos en que el sacrificio es un deber, porque es obligatorio inmolar una o más existencias en el altar de la Libertad, antes que esta sea profanada, antes que sea proscrita y sirva de "medio" para la consecución de los fines ambiciosos. Ese minuto ha llegado.
>
> Cuando toda esperanza se ha perdido y vemos defraudadas nuestras aspiraciones de emancipación por aquellos mismos que se llaman defensores del pueblo, y no son sino nulidades envanecidas y anacrónicas a caza de figuraciones y oportunismos, es un imperativo deber salir a la palestra, ofrendar el pensamiento y la vida a la idea redentora y así salvar a un

52 Vargas Vila fue un luchador vinculado al llamado "Gobierno Artesanal" de Colombia en 1854, desde entonces se empeñó en una cerrada lucha contra los tiranos que asolaban América. Amigo de Montalvo y Kropotkin, se definía como un anarcoindividualista y adquirió gran fama como escritor de novelas "eróticas", sin que se lo conozca actualmente por lo mejor de su obra: la obra política y antiimperialista. Ver Alfredo Gómez, o.c.

53 *Alba Roja,* 18 de diciembre de 1921, número 1.

> pueblo que ciegamente se precipita al abismo de su perdición. Es un imperativo deber para todos los que militamos en las filas proletarias, por que hoy rehuir la lucha o apartarse de ella, es traición es cobardía y es crimen. . .
>
> . . . Proletarios ecuatorianos es la hora de la justicia, los heraldos del porvenir en marcha triunfal hacia la victoria final, nos anuncian la catástrofe del Capitalismo y el naufragio del Vaticano y el Capitolio, en los mares tormentosos del Tiempo y la Fatalidad histórica. . . [54]

Este texto es muy importante para comprender el devenir del pensamiento socialista en el Ecuador antes de 1922. Un pensamiento inseguro, en el que se entrelazaron posiciones que en el campo internacional ya hacía tiempo se encontraban enfrentadas, de manera que el ideario de los primeros grupos como el Centro Socialista, el Centro de Organización Sindicalista y el grupo Verbo y Acción fue socialista indefinido, alguno de ellos con fuertes influencias libertarias, pero ninguno totalmente claro en el contexto de lo que significa Marxismo, Anarquismo o Socialdemocracia.

También es importante destacar la presencia de intelectuales, como Serrano, quienes en poco tiempo navegaron hacia tesis menos radicales, en el sentido anarquista del vocablo, puesto que quienes conformaron estos grupos fueron "universitarios sindicalistas intelectuales", [55] quienes fueron más adictos a las formas de organización política propuestas por la socialdemocracia que a la acción directa y la organización sindical revolucionaria del tipo que plantea el ideario anarquista.

Algunos autores han discutido ya la supuesta influencia extranjera en el pensamiento anarquista ecuatoriano, remitiéndose particularmente a Manuel González Prada, [56] aunque otros auto-

54 Ibid.

55 Entrevista del autor con Manuel Donoso Armas, conocido dirigente sindical, quien llegó a ser miembro del buró de la Internacional Sindical Roja a fines de los veinte, fallecido en 1983.

56 Patricio Icaza, o. c.

res nieguen la influencia de este. [57]

A nuestro parecer, González Prada no tuvo en realidad mucho que ver con el desarrollo del anarquismo en el Ecuador que se desarrolló más bien "a través de individuos aislados o la literatura" [58] y de la presencia de algunos elementos extranjeros radicados en el país.

Segundo Llanos, chileno, es uno de aquellos extranjeros con influencia en los primeros grupos libertarios ecuatorianos. Fue responsable de la redacción de *El Proletario* en el año 1919, labor que encargó a fines del mismo año a Luis Maldonado Estrada, señero dirigente y militante del movimiento popular ecuatoriano en los años siguientes. [59] Llanos tuvo vinculaciones inclusive a nivel familiar con el grupo originario del anarquismo ecuatoriano. Casado con una hermana de Abel González,[60] anarquista conocido, dejó una fuerte impronta en las primeras organizaciones libertarias ecuatorianas, al igual que otro extranjero, el marino español N. Lloré, quien traía periódicos como *La Protesta* de Buenos Aires, *Solidaridad* de la IWW (Industrial Workers of the World), organización sindicalista revolucionaria norteamericana e inclusive periódicos españoles anarquistas. [61] Estos textos eran discutidos

57 Oswaldo Albornoz, *Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano.*

58 Víctor Alba, citado por Patricio Icaza, o. c.
Es necesario recordar al grupo Verbo y Acción, que accedió a su ideal confuso no precisamente gracias al conocimiento de los teóricos de las dos doctrinas – anarquismo y marxismo –, sino a las referencias novelescas al ideal libertario, como Emilio Zola y José María de Vargas Vila, con sus citas más literarias que libertarias.

59 Maldonado Estrada se encargó de la dirección de *El Proletario* a finales de 1919. En 1922 fue uno de los fundadores de la FTRE. Siguió como anarquista hasta 1926 en que pasó al recientemente formado Partido Socialista, del que fue Secretario General varias veces. Vive aún en Quito.

60 Abel González fue también miembro de *El Proletario.* Fue Secretario General de la FTRE en 1923 y miembro fundador de la misma en 1922. Siguió militando en los grupos anarquistas hasta 1939.

61 Luis Maldonado Estrada, entrevista con Pedro Saad Herrería, copia mecanografiada.

en las soleadas tardes guayaquileñas en el Malecón del puerto (cada vez que el marino atracaba) por quienes constituyeron el núcleo inicial del anarquismo ecuatoriano.

Hay que poner especial énfasis en esta "formación de malecón" que tuvieron estos primeros luchadores, puesto que ella marcó el real espacio teórico en el cual se encontraron enmarcados, con los defectos, confusiones y errores que es de suponer.

Otra vertiente de las primeras organizaciones libertarias ecuatorianas se encontró dada por la organización de grupos femeninos, especialmente tomando en cuenta que el ideario anarquista siempre fue partidario de la absoluta igualdad de sexos como contrapartida de la opresión femenina en el capitalismo. [62]

Es así como se organizó el Centro Feminista Rosa Luxemburgo, que tomó su nombre de la luchadora polaca-alemana asesinada durante la revolución alemana en 1919, formado por las siguientes personas: Rosario González (la hermana de Abel), Mercedes de Rojas, Ofilia Marchán, Clara Rodas, Virginia Sarco, María Santos, Vicenta Rodríguez, Lucelinda Pacheco, Lidia Herrera, Mariana Moncayo y Sira Casares,[63] quienes tuvieron participación en los sucesos previos y posteriores a la masacre del 15 de Noviembre.

El núcleo original del anarquismo en el Ecuador, producto de todo lo anteriormente descrito, y que se concentró en torno

62 No todos los pensadores anarquistas fueron partidarios de la igualdad de sexos. Pierre Joseph Proudhon mantenía la tesis de la familia unida en torno a la figura paternal y opinaba que el lugar de la mujer era el hogar. En esta como en muchas otras cosas Proudhon se diferencia de todos los otros pensadores libertarios, razón por la cual creemos que pertenece a la arqueología del anarquismo más que al ideal ácrata propiamente dicho, representado más completamente por Kropotkin o Malatesta, especialmente el primero.

63 Quienes firmaban sus colaboraciones para *El Proletario* con los seudónimos de Rosa Marga y Angelina de la Barca. No hemos podido determinar con precisión cuales de ellas eran las encargadas de la redacción de los artículos antes mencionados.

a "El Proletario", estuvo formado por Manuel Echeverría, [64] Justo Cárdenas, Narciso Véliz [65] y Alejo Capelo, [66] además de Maldonado Estrada, González y Llanos. Algunos de ellos permanecieron dentro del trajinar anarquista, mientras que otros derivaron hacia el PS y el PC antes de finalizar la década de los años veinte y a principios de los treinta respectivamente.

Antes de acabar con este capítulo referente a los orígenes del anarquismo en el Ecuador, hay que hacer referencia a la existencia en Guayaquil de un Centro de Estudios Sociales que "aparece en 1910", [67] y que participó en el congreso de 1922 y 1923 en Berlín, constitutivo de la Asociación Internacional de los trabajadores, anarquista. [68] Pero hay que anotar el hecho de que algunas de las organizaciones asistentes a este congreso no fueron nada más que "un título manejado por viejos dirigentes anarquistas", [69] como creemos que pudo ser el caso del antes mencionado

64 Manuel Echeverría, fundador de la FTRE como representante de la Sociedad de Peluqueros, murió en Manta en la década del 30 según Floresmilo Romero, sobreviviente de la masacre del 22.

65 Narciso Véliz, peculiar personaje, armero de profesión, participó en la fundación de la FTRE, dirigió el periódico *El Cacahuero* de la Sociedad de Cacahueros Tomás Briones de la que fue posteriormente expulsado. Fundó el Grupo Hambre y el grupo Redención. Actuó hasta 1939 dentro de los grupos anarquistas, luego de reconciliarse con Capelo.

66 Alejo Capelo Cabello, tipógrafo, vinculado al grupo anarquista de la Asociación Gremial del Astillero (AGA), fundador de la FTRE, Secretario General de la AGA en 1923, miembro del grupo Luz y Acción hasta 1939, colaborador de *Tierra y Libertad,* periódico anarquista mexicano, hasta su muerte en noviembre de 1973. Personaje múltiple, gran organizador.

67 Patricio Icaza, o. c.

68 Amaro del Rosal, Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XX, Editorial Grijalbo, 1975, España, p. 407.

69 Ibid. Por otra parte, en el libro de George Woodcock *El Anarquismo,* al hacer referencia al Congreso Constitutivo de la AIT no aparece el "Centro de Estudios Sociales" de Guayaquil lo cual constituye una evidente contradicción con Amaro del Rosal. George Woodcock, *El Anarquismo* Ariel, 1979, España, p. 251.

En una revista anarquista moderna española, *Bicicleta,* tampoco apare-

Centro de Estudios Sociales, más aún cuando lo encontramos junto a la FORA y la CNT, centrales sindicales de inmenso tamaño y prestigio, lo que hubiese supuesto que el tal Centro de Estudios Sociales tenía cierto peso específico en la organización sindical y una representatividad que jamás tuvo, siendo, al parecer, únicamente un membrete utilizado para la conformación de la AIT.

Todo lo anteriormente descrito, agudizado por la brutal crisis económica, constituyó el marco de las movilizaciones gigantescas que acabaron con la masacre de Noviembre de 1922, en la cual nuestros anarquistas tuvieron un papel importante que se hace necesario aclarar en el próximo capítulo, en vista de la desproporcionada importancia que se ha dado al proyecto anarquista dentro de las luchas de Noviembre de 1922.

El Mito

Existe una extensa bibliografía en torno a los sucesos del 15 de Noviembre de 1922. Distintos autores, inclusive los más señeros exponentes de los partidos de izquierda y hasta un anarquista, sobreviviente del grupo original que fundó la FTRE, se han encargado de investigar y razonar acerca de la masacre. [70]

Ya vimos en el capítulo anterior que la ideología socialista

ce el llamado Centro de Estudios Sociales en el Congreso de Berlín (1922-1923) en un artículo llamado "AIT: ¿Resurge el Internacionalismo Obrero Revolucionario?" en el que se hace una exposición sobre el origen y desarrollo de la AIT anarquista. Ver *Bicicleta* No. 1, Noviembre de 1977. Existe por tanto, evidentemente, un error en Amaro del Rosal en su referencia al Centro de Estudios Sociales, puesto que los historiadores del anarquismo y los mismos anarquistas no reconocen el antes mencionado Centro como uno de los que constituyeron la AIT. Esta explicación es seguramente la verdadera. Nunca existió un Centro de Estudios Sociales vinculado a la AIT o al Movimiento Anarquista Mundial y, probablemente, tampoco en el mismo Ecuador, puesto que se desconoce su existencia aparte de la mención poco confiable de Amaro del Rosal.

70 Para mayor información en torno a los sucesos de noviembre se pueden ver las obras de Pedro Saad, Manuel Agustín, Elías Vicuña y José Capelo Cabello.

recién ingresa en Guayaquil orgánicamente – con publicaciones periódicas – en las postrimerías de la década del diez, al igual que la anarquista. La existencia de publicaciones periódicas es muy importante para calibrar el real nivel de la organización, al menos entre los grupos libertarios, siempre dispuesto a crecer y acumular fuerzas mediante la propaganda activa. [71] Tomando en cuenta que la propaganda ácrata recién empieza a aparecer dos o tres años antes de la masacre, tendremos un referente real para medir la posible influencia que tuvieron los anarquistas en el contexto de la organización popular de aquellos años.

Habíamos llegado al punto en el cual se conforma el primer grupo filoanarquista ecuatoriano con personas como los ya nombrados Maldonado Estrada, Manuel Echeverría, Segundo Llanos, Abel González, Narciso Véliz, además de otros agitadores como Aurelio Romo, Amadeo Rojas, etc., En total un grupo no mayor de quince personas que son quienes mantienen "El Proletario" y lo editan.

Esta embrionaria organización tuvo que enfrentarse, en las condiciones más inhóspitas, a la conformación de un movimiento sindical que fuese ajeno al Estado y revolucionario en su accionar, puesto que la vieja COG se había transformado en un apéndice para el control obrero por parte del Estado liberal, es decir por parte de la plutocracia culpable del asesinato de los Alfaros.

El gobierno, firmemente asentado sobre la bancocracia guayaquileña y los sectores vinculados a la agroexportación del cacao, se había transformado en la "Junta General de Accionistas" de los sectores oligárquicos guayaquileños, quienes nombran ministros y presidente de la República.

En esta situación la crisis del cacao apareció con desastrosos resultados para la economía nacional, además de que simultáneamente se presentaron varias plagas que diezmaron la producción cacaotera. Así fue como el peso de la crisis fue cargado sobre las espaldas del pueblo, desatando un proceso inflacionario brutal,

71 *Los Anarquistas*, James Joll, Ed. Grijalbo, 1968, Barcelona.

devaluándose la moneda y emitiéndose gigantescas cantidades de papel moneda, todo ello bajo el amparo de la Ley Moratoria:

> . . . ya es necesario dar ese grito angustioso para unirnos todos los proletarios y salvarnos recíprocamente de este torbellino de lucro y desmedida ambición de los explotadores, de los capitalistas que día a día nos van asesinando.
>
> . . . Estos artículos (los de primera necesidad) son producidos en el país y sin embargo con el pretexto de la maldecida guerra europea, subieron los precios y ahora permanecen esos precios subidos; con el pretexto de la guerra subieron el valor de la leche, la carne, el plátano, el carbón vegetal, como si esos artículos hubieran sido importados de Bremen, Liverpol o San Petersburgo. . . [72]

En el transcurso de seis años, desde inicios de la Primera Guerra Mundial, los artículos de primera necesidad sufrieron las siguientes alzas:

Producto	1914	1920	o/o aumento
Fideos	25	35	40 o/o
Arroz	8	11	38 o/o
Papas	4	8	100 o/o
Sal	3,70	5	51 o/o
Manteca	46	78	95 o/o
Azúcar	7	21	200 o/o
Harina	10	21	110 o/o

Precio por quintal en sucres [73]

La devaluación monetaria se realiza por dos ocasiones entre 1920 y 1922, pasando el dólar de 2,25 sucres a 4,20 sucres, restableciendo el valor total de las exportaciones cacaoteras en sucres a pesar de su descenso en la cotización del mercado mundial.

72 *El Proletario*, 12 de junio de 1921.

73 Manuel Chiriboga, *Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de exportación cacaotera.*

Entre los años 1900 y 1920 el promedio mensual del valor declarado FOB Guayaquil para nuestras exportaciones de cacao fluctuó alrededor de 24,40 sucres por quintal. En diciembre de 1920, con un precio FOB Guayaquil de 9,50 dólares por quintal, el respectivo precio de sucres habría sido de sólo 20,05 por quintal, si el tipo de cambio hubiera sido de $2,11 por dólar. Con el tipo de $ 2,60 el precio del cacao, FOB Guayaquil, fue el de $24,70 por quintal. Asimismo en junio de 1921 con un precio FOB Guayaquil equivalente a 5,75 dólares por quintal, el precio en sucres habría sido el de $12,15 con el tipo de cambio de 2.11 sucres por dólar. Con el promedio del tipo de $ 3,91 por dólar, que rigió el mes de junio de 1921, el precio FOB resultó ser el de $ 22,50 por quintal de cacao.[74]

Todas estas condiciones crearon un ambiente de extrema agitación entre el pueblo guayaquileño, ambiente que fue aprovechado por los diminutos grupos anarquistas para extender y abogar por su ideario y conformar organizaciones que, saliéndose de la regularidad institucional, plantearon las reivindicaciones económicas del pueblo con un cariz revolucionario, antiestatal y anticapitalista.

La COG, entre tanto, se había fosilizado de tal manera que sus respuestas no tenían el mínimo vigor necesario como para mantener el apoyo masivo de las organizaciones gremiales y populares. Por otra parte, la gigantesca llamarada de la Revolución de Octubre iluminaba ya para esos años el horizonte, motivo por el cual podemos encontrar en los periódicos como El Proletario citas elogiosas hacia los "héroes rusos" [75] (en una sección denominada)

74 Luis A. Carbo. o. c.

75 Es importante anotar que los anarquistas defendieron a la revolución rusa en la medida que era una explosión de un pueblo oprimido por la tiranía, y que había optado por las soluciones más radicales, plegándose en gran medida a las organizaciones libertarias. Ver Paul Avrich, *Los anarquistas rusos,* Alianza Editorial, Madrid, 1974.

"Perfiles Bolcheviques"), acompañadas por suscintas exposiciones biográficas de Lenin, Trotski, Zinóviev, Kámenev,[76] e incluso, en fechas tan tardías como noviembre de 1922, en el periódico de la Sociedad de Cacahueros Tomás Briones, apologías del poder soviético.[77] Otro periódico revolucionario de la época, "Redención", perteneciente al Centro de Propaganda de Ideas Libertarias "Redención", presenta junto a citas de Emma Goldman, referencias en que se trata a Marx de "maestro sublime", uniéndole, en otro artículo, con anarquistas mundialmente reconocidos, en un mismo ideario: "Rojos son los principios de Reforma Social proclamados por Marx, Bakounine y Malatesta. . . " [78]

Hay que anotar también que un periódico "anarquista" de la época posee diversísimas interpretaciones más o menos híbridas entre las distintas escuelas libertarias, sin que ninguna – a nivel teórico – tenga primacía, aunque en la práctica diaria organizativa se parta de principios anarcosindicalistas más o menos mezclados con otras prácticas.

Se hace necesario reflexionar detenidamente acerca de todas estas particularidades dentro de los primeros grupúsculos libertarios en el Ecuador. Lo primero que hay que anotar es la incongruencia de un pensamiento autodefinido como anarquista que, sin embargo, no reconoce las claras diferencias históricas que lo separan de la práctica marxista. Un pensamiento que diciéndose anárquico no puede reparar en los sustanciales antagonismos entre socialismo libertario, y que parece desconocer toda la escisión histórica que atravesó el movimiento obrero mundial desde 1870 a raíz del conflicto entre Marx y Bakunin.

Es por esto que debemos matizar el pensamiento y la práctica de todos los grupos autodefinidos como anarquistas hasta 1926, año en que se funda el Partido Socialista y en el que, por fin, se clarifican posiciones entre marxistas y anarquistas.

76 *El Proletario,* 12 de diciembre de 1920.

77 *El Cacahuero,* 9 de noviembre de 1922.

78 *Redención,* abril 15 de 1922.

Un lineamiento de análisis sería la tesis de que para 1920-22 coexistían en términos muy difusos elementos poco claros teóricamente y que, si bien adoptan prácticas libertarias, carecen en todo sentido de una guía ideológica clara, motivo por el cual encontramos dentro de nuestros "anarquistas" individuos como Narciso Véliz, quien sin ningún empacho agita consignas en las que confunde crasamente el ideal libertario con cierto racismo poco compatible con la ideología ácrata, diciendo que la raza negra posee las mejores características, y es superior a la maligna civilización blanca:

> La civilización blanca es la que fundamentó en sistema público y consuetudinario la explotación de la mayoría de los hombres por unos pocos zánganos. . . Civilización maldita que está basada en la injusticia, en la soberbia y en la desigualdad de los hombres. . . la característica de esta civilización fue el arte o ciencia de la guerra. . . el despojo del débil vencido. . .[79]

Estas particulares posiciones frente a una serie de cuestiones, esta inseguridad ideológica que permite que el racismo se cuele por la puerta trasera de un periódico "anarquista", fueron las bases sobre las cuales se constituyeron los primeros grupos que no pueden ser definidos como anarquistas en el sentido estricto de la palabra sin forzar bastante el término.

Esta anotación también es válida para analizar la pretendida existencia de un movimiento anarquista fracasado en el Ecuador, cuestión sobre la cual divergen los historiadores del movimiento obrero ecuatoriano.

Fueron las condiciones imperantes en el país las que llevaron a los grupos radicales de izquierda a constituirse como núcleos organizativos y agitadores, sin una perspectiva teórica clara de sus objetivos. La organización popular, aparecida al calor de la Alfarada, tomó la variante socialista y anarquista cuando la plutocracia liberal entregó el liberalismo radical a las llamas, aliándose

79 *El Cacahuero,* 1 de octubre de 1922.

con los más retardatarios sectores serranos terratenientes en el gobierno del país, [80] reprimiendo la insurgencia popular y cristalizando una política económica esencialmente monetaria que favoreció a los sectores agroexportadores y bancarios, especialmente guayaquileños. [81]

Ya desde 1919 los brotes de protesta obrera, mayoritariamente guayaquileños, atestiguan el crecimiento de combatividad de las organizaciones populares del puerto, produciéndose incidentes con la policía que mata a un trabajador al rechazar las organizaciones obreras un proyecto de control hacia ellas por parte del Estado. [82] Icaza señala en su obra "Historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano" la presencia de elementos anarquistas en la huelga de mineros de Portovelo, en el mismo año 1919. En 1920 los empleados farmaceúticos de Guayaquil también declaran una huelga, en la que se puede reconocer ya claramente apoyo por parte de sectores socialistas. [83]

El crecimiento de la capacidad de respuesta organizada por parte de los sectores de los trabajadores tiene directa relación con la forma concreta como se desarrolló la economía ecuatoriana durante la dominación plutocrática, el llamado "desarrollo oligárquico del capitalismo ecuatoriano", que estableció los cimientos del futuro desarrollo de la clase obrera ecuatoriana:

> Insuficiente para generar una clase obrera industrial, el desarrollo oligárquico del capitalismo ecuatoriano había creado, sin embargo, núcleos proletarios ligados a los servicios modernos del puerto principal, que ahora hacían sentir, por vez primera, su presencia de clase en el escenario nacional. A ello se sumó, en el crítico contexto de 1922, la acción combativa de muchos gremios semiartesanales, articulados

80 Agustín Cueva, *Ecuador 1925-1975*, Siglo XXI, editores, 1980.

81 Ibid.

82 P. Icaza, o. c.

83 *Bandera Roja,* 8 de agosto de 1920.

con aquellos núcleos a través de la Confederación Obrera del Guayas. [84]

La aparición en el escenario social de un incipiente proletariado urbano, aliado con sectores radicalizados artesanales en las labores diarias de organización y reivindicación, marcan el espacio histórico donde aparecen y enraizan las primeras organizaciones de izquierda revolucionaria en nuestro país.

Estas organizaciones – anarquistas y/o socialistas – no se contentaron solo con copar las viejas organizaciones gremiales y mutuales, dotándoles de una visión avanzada de lucha, sino que también crearon sus propias organizaciones, como es el caso de la Asociación Gremial del Astillero (AGA), fundada a principios de la década del veinte por el grupo anarcosindicalista originario, al cual ya mencionamos anteriormente.

En este contexto, poco a poco, los anarquistas fueron ganando presencia dentro de las viejas organizaciones gremiales, aún vinculadas a la COG, radicalizándolas y separándolas de la antigua Confederación liberal. El 26 de abril de 1922 la Sociedad de Cacahueros Tomás Briones acordó su desafiliación de la COG, iniciando un proceso que en el transcurso de pocos meses llevó a la formación de una nueva central obrera, vinculada al sindicalismo revolucionario, hegemonizada por el grupo filoanarquista: la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana, FTRE.

La participación del grupo ácrata en la construcción de la FTRE es un hecho de importancia vital: es el aparecimiento de la izquierda revolucionaria socialista y anarquista dentro, por primera vez, de las organizaciones mutuales, transformándolas y dotándolas de un programa infinitamente distinto al que habían plegado durante los anteriores 20 años, planteando la insurgencia y la huelga revolucionaria como alternativa frente "a la brutal opresión del Capital sobre el Trabajo".

La descomposición de la COG se aceleró luego de una asamblea de la Sociedad de Cacahueros, realizada el 19 de julio de 1922, que rechazó de plano los intentos de acercamiento por parte de la Confederación Obrera del Guayas, conformándose en la misma asamblea el comité pro organización de la FTRE, con las siguientes personas: Armando Castro, Gregorio García, Idelfonso Mogollón, Narciso Véliz, Benigno Orrala y Domingo Tola, añadiéndose a ellos – que ya desde hace algún tiempo trabajan en la susodicha comisión – Alejo Capelo, Alberto Díaz, Luis Maldonado Estrada y Manuel Echeverría. [85] Este comité tuvo ya para el 10 de Agosto del mismo año elaborada una "carta orgánica de obreras, llamada para el 15 de octubre de 1922": [86]

> El 15 de octubre de 1922, la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana, realizó su primera asamblea inaugural con la concurrencia de 12 importantes delegaciones que luego ascendieron a 36. . . En el preámbulo se anota que "los vicios del Mutualismo imposibilitaba la consecución del bienestar del proletariado, y tiende a favorecer el Capitalismo, inculcando y fomentando la servidumbre de los obreros. . . ". . .
>
> En los principios y finalidades decía: "Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre". "Queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y definida cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos. . . Queremos para todos PAN y LIBERTAD, AMOR Y CIENCIA . . .. [87]

Tomando como base para su accionar el "Sindicalismo", "una teoría surgida al calor de heroicas luchas en que el proleta-

[84] Agustín Cueva, o. c. Cueva mantiene constantemente el error y la confusión entre la COG y la FTRE, confundiendo el papel de la primera y olvidando el de la segunda.

[85] Alejo Capelo Cabello, *El 15 de noviembre de 1922, una jornada sangrienta*, Imp. Universidad de Guayaquil, 1973.

[86] Ibid.

[87] Ibid. Hay que anotar que este texto es prácticamente una copia textual del programa anarquista de Boloña, redactado por Malatesta, en 1920. Ver *Malatesta, Pensamiento y Acción Revolucionarios*, Ed. Proyección, Buenos Aires, sin fecha.

riado escribió con su sangre sus nobles postulados", la carta constitutiva de la FTRE consagra la primera expresión de los sectores más radicales de la izquierda ecuatoriana en términos de organización obrera, clarificando, por primera vez, la doctrina de la lucha de clases al interior del primitivo movimiento sindical ecuatoriano.

> También rechaza toda colaboración de clases, toda vez que para efectivar las aspiraciones de libertad e igualdad sociales, es indispensable que la organización tenga como base la afinidad de intereses de los agremiados, hasta cuando la eliminación del régimen social imperante dé lugar a la instauración de la sociedad libre, de productores libres. [88]

Por otra parte, los anarquistas como Maldonado Estrada y Alejandro Atiencia se embarcaron en un amplio esfuerzo organizativo dentro de los grupos de Ferrocarriles, Electricidad, Gas. Carros, Tranvías, Fábricas, Piladoras y Curtiembres. Así es como Maldonado Estrada estuvo en Durán con los ferrocarrileros en octubre de 1922, en los primeros momentos de la gran ola de huelgas que culminaron con la masacre del 15 de noviembre. [89]

Para 1922 el grupo activo anarcosindicalista había aumentado sensiblemente y tenía los siguientes miembros conocidos: Narciso Véliz (armero), Genaro Elías (sastre), Aurelio Granda (zapatero), Casimiro Moncayo (sombrerero), Julio Paredes (marmolero), Delfín González (peluquero), Abel González (empleado), Alejandro Mena (pintor), Manuel Echeverría (peluquero), Luis Maldonado Estrada (contador), Alejo Capelo (tipógrafo), M. E. López Concha (gráfico), Eusebio Sánchez (mecánico), N. Hernández (astillero), N. Ramírez (astillero), N. Saavedra, Eusebio

88 Ibid.

89 *El 15 de noviembre de 1922 y la fundación del Socialismo relatados por sus protagonistas,* Corporación Editora Nacional e INFOC, 1982. Manuel Donoso Armas, Miguel Angel Guzmán, Isabel Herrería, Luis Maldonado Estrada, Andrés Avelino Mora, Leonardo Muñoz Muñoz, Jorge Reynolds, Floresmilo Romero.

Moriel, Alejandro Atiencia (ferrocarrilero fundidor), Obdulio Drouet, Urcisino Meza y Carlos Capelo.

Lanzados a una febril actividad, estos luchadores lograron crear de la nada en el plazo de dos meses, la primera central sindical revolucionaria de nuestro país, aprovechando la pacatería y el entreguismo de los dirigentes de la COG, y las exigencias, por parte de amplios sectores del pueblo, de una lucha reivindicativa y de alternativas de movilización, frente a las tácticas contemporizadoras y progobiernistas de la COG, todo lo cual poco a poco fue fortificando a la FTRE:

> La superioridad era no solo numérica sino sobre todo de acción revolucionaria, de intransigente lucha de clases, de insobornable progresista y latifundistas y más explotadores acostumbrados a la pacificidad resignada del viejo mutualismo. Nuestra poderosa organización no solo era el resultado del trabajo abnegado del equipo de organización, sino también de la voluntad popular. [90]

En un mes, más de veinte sociedades habían desertado de la COG uniéndose a la FTRE que lleva adelante un programa revolucionario, sindicalista y antimutualista. [91] La organización desbordó completamente las mejores expectativas de los organizadores de ella, quienes se vieron de pronto precisados a tomar decisiones con amplia resonancia, cuestión para la cual no estaban preparados: "En pocas semanas o meses la organización que comenzó en cero alcanzó un desarrollo sorprendente: miles y miles de obreros y empleados estaban en sus gremios, en sus sindicatos, en sus federaciones sindicales". [92]

90 Ibid, Luis Maldonado Estrada.

91 El ideario anarquista propugna la organización obrera acorde con los preceptos del sindicalismo revolucionario, es decir de la organización sindical más combativa, la cual es claramente enemiga de las sociedades mutuales, a pesar de lo cual se sigue confundiendo anarquismo con mutualismo. La FTRE se lanzó a la actividad organizativa con la bandera de la lucha de clases, antagónica respecto a la que levantaba la COG.

92 *El 15 de Noviembre de 1922 y la fundación del Socialismo. . .* , Luis Maldonado Estrada.

Se ha querido ver en el quince de Noviembre el fracaso de una organización anarcosindicalista, como si en nuestro país se repitiera la experiencia histórica que desgastó, por ejemplo, a la FORA en Argentina. Nada más alejado de la realidad. En verdad un grupo anarcosindicalista, con las salvedades que ya hicimos en páginas anteriores, dirigió la organización en torno a la cual se agruparon los más combativos sectores y organizaciones populares, pero no tuvo la claridad en conocer el ideario anarquista como tal, y menos aún la experiencia sindical que le permitiese manejar una organización como la FTRE, que había crecido de una manera impresionante en un mes apenas. Con su "formación de malecón", los dirigentes de la FTRE y del grupo anarcosindicalista no poseían los más elementales instrumentos para enfrentarse a una situación ante la cual fueron los más sorprendidos:

> Se habla como si se tratara de un movimiento avezado, con años de experiencia, como si hubiera sido un movimiento perfectamente solidificado y todos y cada uno de nosotros hubiéramos tenido una visión exacta de lo que debíamos hacer. . . yo mismo no sabía qué hacer, cómo debía dirigir estratégicamente. En esa época en que no había experiencia anterior sobre dirigir un grupo obrero, no había el compañero ya preparado al que acudir con preguntas para pedir consejo. . . no teníamos experiencia, no teníamos organización alguna, fuera de la organización mutualista y ésta, fundamentalmente era adversaria nuestra.
>
> . . . Yo les pregunto a ustedes ¿Podrá exigirse experiencia, conocimiento, capacidad, estrategia para dirigir? Yo creo que fuimos más que dirigentes las víctimas del movimiento. Tuvimos que seguir adelante porque las cosas iban así. [93]

Por esto la interpretación del "fracaso" de un supuesto "movimiento anarcosindicalista" es errada. Se dijo que "la masacre de noviembre de 1922 fue un golpe mortal para las ideas anarcosindicalistas en el Ecuador" producto de "la errada posición de

93 Ibid, Luis Maldonado Estrada.

una ideología de tipo pequeño burgués que al infiltrarse en el movimiento del proletario lo desorienta y conduce al desastre".[94]

Mal puede decirse que los anarquistas del año 22 "dirigieron" la huelga, menos aún que se "infiltraron" en el movimiento proletario, puesto que fueron ellos quienes *crearon* las primeras organizaciones revolucionarias en el Ecuador, con limitaciones objetivas propias de la época y de la formación de los primeros luchadores del movimiento popular ecuatoriano, a quienes mal se los puede calificar de "pequeñoburgueses desorientados", aunque, en efecto, no hayan tenido la capacidad teórica de llevar adelante con coherencia los propios planteamientos anarcosindicalistas.

Se hace necesario este pequeño comentario, para poder desentrañar lo que significa el supuesto "movimiento anarquista" de 1922 y su influencia en los acontecimientos que terminaron en la brutal masacre del 15 de noviembre, y la actitud que mantuvieron los anarquistas del momento frente al giro que iban tomando los acontecimientos.

A finales de octubre de 1922 los ferrocarrileros de Durán se lanzaron a la huelga. La FTRE comisionó inmediatamente a uno de sus miembros – Maldonado Estrada – a Durán para que exprese su solidaridad con los huelguistas. Pero, como el mismo Maldonado refiere, "Nosotros no habíamos hecho la huelga de los ferroviarios. Nos adherimos a ella. Esta huelga determinó un entusiasmo general en Guayaquil, en todos los gremios. Nosotros únicamente nos solidarizábamos, pero no teníamos la capacidad de dirigir".[95] La huelga de Durán actúa como un llamado a la movilización general. El 22 de octubre la FTRE organiza una marcha de apoyo a la huelga, el 26 triunfan los ferroviarios. La Empresa de Carros Urbanos toma la posta el 7 de noviembre, reclamando alza de salarios y cumplimiento de la jornada de 8 horas. Casi a

94 Pedro Saad, *El 15 de Noviembre de 1922 y el papel de la clase obrera en el movimiento de liberación del pueblo,* Ed. Claridad, Guayaquil, 1972.

95 Luis Maldonado Estrada, o. c.

día seguido los trabajadores de la Empresa Eléctrica declaran la huelga por las mismas razones, y múltiples organizaciones se suman al movimiento, el cual crece inconteniblemente. Para el día 10 de noviembre la Gremial del Astillero organiza una gran manifestación en apoyo a la huelga, llamando a la solidaridad clasista. La huelga general es ya casi un hecho.

Ya el 7 de noviembre, la FTRE y las sociedades en huelga llamaron a una asamblea general de trabajadores. En la Gran Asamblea de Trabajadores, la FTRE declinó sus labores de dirección; la Asamblea nombró sus propios dignatarios e incluso aceptó la presencia de los elementos de la Confederación Obrera del Guayas a su interior. [96]

El llamado a paro general lo realiza la Asamblea para el día 13 de noviembre desde las tres de la tarde, luego de que la FTRE hace lo posible para aplazarlo hasta esa fecha, [97] tomando en cuenta que había que organizar una multitud de situaciones para el éxito del gran movimiento que se avecinaba.

Aparece la cuestión de la Baja del Cambio, aupada por los síndicos y los miembros de la COG, pedido que es rechazado frontalmente por los representantes de la FTRE dentro de la asamblea, quienes plantean con claridad que la cuestión más importante para el movimiento popular es el alza de salarios y no la baja del cambio:

> Nosotros decíamos a mayor hambre, a mayor miseria, mayores reclamaciones de salarios. No tenemos nada que ver con estas cuestiones de banqueros, economistas y gobernantes respecto a la incautación de giros, a la baja del dólar. . . nos vimos obligados a presentar la renuncia porque no podíamos dirigir un movimiento con el cual no estábamos de

96 *Para la Historia, FTRE,* p. 5, 1923, Guayaquil, Imp. Tribuna Libre.

97 Ibid., p. 7.

> acuerdo. [98]

En efecto, el día trece de noviembre, en la Asamblea General realizada en la Sociedad Cosmopolita de Cacahueros Tomás Briones, la COG y José Vicente Trujillo plantean la baja de cambio y la incautación de giros, las cuales no son reivindicaciones populares, sino de un sector de la burguesía importadora en detrimento del sector exportador:

> La demanda de la baja del dólar, del control de divisas, interesa a la burguesía importadora de Guayaquil, aglutinada en torno al Banco del Ecuador, interesada en la disminución del valor del dólar frente al sucre, ya que esto les permitiría obtener mayores ganancias. La demanda del sector importador de la burguesía choca con los intereses del sector agroexportador aglutinado en torno al Banco Comercial Agrícola, interesado en el aumento del valor del dólar, lo que le posibilita obtener mejores ganancias y en controlar por sí mismo las divisas que le permiten realizar grandes especulaciones. Es una lucha entablada entre dos sectores de la burguesía en torno a quién se apropia de una mayor parte del excedente extraído a los trabajadores. [99]

A pesar de la renuncia de Maldonado Estrada y otros militantes de la FTRE a las posiciones directivas en la Asamblea General de Trabajadores, el día 15 prestó su contingente para la manifestación, de alrededor de 30.000 personas que se realizó en esa fecha, a pesar de que "un buen núcleo de la FTRE se opone a participar en la movilización, se niega a servir de carne de cañón en la lucha interburguesa". [100] Los trabajadores paran la ciudad, to-

98 Luis Maldonado Estrada, o. c.

99 Las jornadas de noviembre de 1922. *Serie Historia No. 1, Editorial Rafael Perugachi, 1981.*

100 Ibid.

mando su control durante dos días, tiempo en el cual no se produce ningún delito.[101] Ni siquiera el carro del gobernador puede circular sin permiso de la asamblea, llegándose a vivir un virtual gobierno de los trabajadores, un "soviet de Guayaquil".[102]

La capacidad de convocatoria de la Asamblea de Trabajadores para la movilización abarca mucho más que los centros obreros: abarca al conjunto del pueblo, que ve en el programa reivindicativo de la Asamblea una expresión de sus necesidades más sentidas.

Encontrándose la ciudad copada por la movilización popular, bajo el control efectivo de la Gran Asamblea de los trabajadores, el gobierno tomó también sus medidas. El General Barriga, jefe militar de la zona de Guayaquil, recibió el día 14 un despacho en clave, enviado desde Quito "que descifrado, contenía la siguiente autorización: General Barriga: Espero que mañana a las seis de la tarde me informará que ha vuelto la tranquilidad a Guayaquil, cueste lo que cueste, para lo cual queda usted autorizado. Pdte. Tamayo".[103]

En la tarde del 15 de noviembre de 1922, la tropa que había venido concentrándose en Guayaquil durante los agitados días anteriores, disparó sobre la indefensa multitud desde las posiciones que previamente había establecido en sitios estratégicos del centro de la ciudad, con objeto de cumplir la orden de Tamayo. Centenares de muertos, resultado de la emboscada militar sobre la manifestación del 15 de noviembre, fueron enterrados clandestinadamente o lanzados al río Guayas, luego de abrirles el vientre con las bayonetas para evitar que flotaran:

> Bueno, en el río hubo mucho muerto y para que no rebalsen pasaban la bayoneta por el estómago y los botaban al agua. Hubo una gran cantidad de muertos, una gran cantidad de gente tirada al río.[104]

Es curioso comprobar que en la matanza no murió ninguno de los dirigentes de la FTRE. La razón es simple: estaban reunidos en la Sociedad de Cacahueros tratando de hacer que el movimiento retome sus objetivos originales – el alza de salarios – frente a las maniobras de la burguesía:

> (estábamos reunidos) En la Sociedad de Cacahueros. Se acabó la Asamblea. La gente se fue a almorzar porque la reunión iba a ser de tres a cuatro de la tarde y como la situación para el interior de la Federación Regional era tan grave por este cambio (el de la baja de cambio N.DA), la discusión se prolongó violentamente. Cuando todavía nosotros estábamos discutiendo comenzó la masacre. Por ese motivo es que casi ningún miembro de la directiva fue a la manifestación, porque estábamos allí. Esa es la verdad.[105]

¿Acaso un movimiento seguro, coordinado, estructurado y decidido hubiera sido descabezado tan fácilmente como lo fue el del 15 de Noviembre? La respuesta es negativa. Considerando el nivel de respuesta que ante la represión han mantenido históricamente las federaciones sindicales anarquistas – como la FORA,

101 Georges Sorel, ideólogo francés del Sindicalismo Revolucionario, plantea la huelga como el "mito social" de nuestro tiempo, capaz de convocar la conciencia del pueblo hacia un ideal que es "intuido" en el momento en que se efectiva la radical acción directa generalizada de todos los trabajadores. La Huelga General, en suma, es el momento en que la organización popular, mediante la acción, crea un ambiente en el cual las masas intuyen la forma de la promisoria futura sociedad libertaria.

En este contexto, el hecho de que en Guayaquil no se haya producido un solo delito durante los dos días que la Gran Asamblea de Trabajadores desplazó al poder burgués parece ser un punto a favor de la argumentación de Sorel. La Huelga General galvanizó a las masas de tal modo que los comportamientos sociales adoptaron giros totalmente inesperados, como el anteriormente descrito.

102 *Para la Historia. El 15 de Noviembre,* Ricardo Barrera, 1923, Guayaquil.

103 José Alejo Capelo, o. c.

104 Floresmilo Romero. *El 15 de Noviembre de 1922 y la fundación del Socialismo relatada por sus protagonistas.*

105 Luis Maldonado Estrada, o. c.

la CNT o los sindicalistas franceses, e incluso la IWW – la FTRE ecuatoriana se encuentra a un nivel absolutamente ajeno al de una organización anarquista sindicalista con bases teóricas seguras y con experiencia de lucha.

Dos tesis serían útiles para desenmarañar esta situación, que ha producido no pocas confusiones entre los historiadores obreros ecuatorianos, las cuales ya han sido expresados en el transcurso de este trabajo.

La primera tesis consiste en la inseguridad ideológica de los primeros grupos anarquistas y socialistas ecuatorianos, quienes convivían entremezclados y sin haberse clarificado ideológicamente, con una formación de malecón [106] que no los había preparado, ni mucho menos, para la actividad del accionar diario, recibiendo noticias dispersas del mundo mediante la prensa argentina, española y la de IWW (Industrial Workers of the World), y atisbando a lo lejos la gigantesca llama de la Revolución de Octubre. Esto explica, por otra parte, las particularidades curiosas de nuestros primitivos "anarquistas", en quienes se dio la incoherencia ideológica con rasgos dramáticos.

La otra línea de explicación radica en lo que el mismo Maldonado Estrada confiesa: la novedad de la organización, la inexperiencia de sus dirigentes, [107] todo ello conjugado con el crecimiento increíble de la FTRE en menos de un mes y con su privilegiada situación como organismo directriz de una huelga que jamás declaró y de la cual, en realidad, fue "más víctima que dirigente".

[106] A pesar de que ya en 1911 se vendían libros de Kropotkin, Malatesta, Bakunin y Reclús en Guayaquil, estos no estaban, ni mucho menos, al alcance de los sectores populares guayaquileños. Los primeros grupos se formaron al calor de las discusiones y charlas que los marinos españoles, argentinos y de la IWW dictaban a los reunidos, inclusive – y como veremos luego – nuestros anarquistas no mantenían ningún contacto orgánico con los otros movimientos libertarios de América como la FORA y la FACA, o de Europa, como la CNT o la FAI.

[107] El mismo Maldonado Estrada reconoce haber sido "apenas un muchacho de 22 años al frente de semejante movimiento", carente de guías y antecedentes históricos a qué referirse, y sin una preparación seria tanto a nivel teórico como práctico.

Este punto se encuentra indisolublemente unido al del mismo desarrollo de la clase obrera ecuatoriana para 1922. Lo que le da en llamar "clase obrera" por entonces, es una amalgama artesanal-asalariada que apenas se encuentra transitando, organizativamente, del gremio al sindicato.

La capacidad de lucha y maniobra de las instancias dirigentes de la clase obrera dependen, entre otras cosas, de la historia del enfrentamiento clasista y del peso social específico de la clase misma en el conjunto de la sociedad ecuatoriana; formas orgánicas como la FTRE eran simplemente instancias unificadoras primarias, apenas ensayos organizativos-institucionales donde – por primera vez y a pesar de la casi inexistencia de la base social – el proyecto socialista y sindicalista logran tomar una hegemonía apariencial.

Los dirigentes obedecen precisamente a ese carácter de la clase, es decir, una clase inexperimentada que apenas percibe el "para sí" de la organización sindical, ideológicamente más heredera de la tradición gremial artesanal que con una conciencia política y sindical de sus canales específicos de organización: todo esto es efecto también de su práctica inexistencia numérica de entonces.

La historia hubiera sido muy otra si en realidad nuestros primeros "anarquistas" y "sindicalistas" lo hubieran sido en el sentido real de la palabra y no una suerte de luchadores viscerales sin formación teórica ni experiencia previa. La capacidad de respuesta de esos sectores a la matanza y a la represión que lo siguió fue prácticamente nula. En Guayaquil, el 15 de Noviembre de 1922 no destruyó ningún movimiento anarquista sino la primera tentativa, el embrión de la organización popular revolucionaria, en la cual, tenemos que reconocerlo, elementos con una filiación filoanarquista jugaron un papel protagónico

En el conjunto de lo sucediddo en el 15 de Noviembre se

manifiesta más la espontánea actividad de las masas populares, que la de una dirección que defina las acciones a llevarse. Se encuentra, en potencia, una organización que pudo ser peligrosa para el sistema, pero que fue destruida a tiempo para las clases dominantes. Son, por último, los primeros pasos a ciegas de una izquierda apenas naciente, que luego de pocos años optaría, por una parte, hacia el socialismo marxista, y por otra – la más pequeña –, hacia un anarquismo mucho más maduro que el de los primeros años de la década de los veinte.

Hay que anotar, por otra parte, la falta de vinculación orgánica de los grupos anarquistas ecuatorianos con el conjunto del movimiento anarquista mundial, condición que también tuvo su cierto peso sobre las acciones inseguras y a veces incoherentes de nuestros anarquistas de antes de 1922:

> Las vinculaciones con el movimiento anarquista internacional oficialmente no llegaron a establecerse, tanto porque nosotros, que recién iniciábamos nuestra organización, esperábamos una iniciativa de países donde el movimiento estaba más desarrollado, cuanto porque compensábamos esa realidad con las visitas frecuentes que recibíamos de compañeros europeos, particularmente españoles, de la I.W.W. como de camaradas americanos. . . [108]

Toda esta serie de factores, establecidos sobre un movimiento apenas naciente, permitieron que la represión llevada a cabo inmediatamente después de la matanza tenga efectos descomunales sobre las incipientes organizaciones, como la FTRE, las cuales fueron desarmadas completamente a pesar de la gigantesca demostración de fuerza de la que hicieron gala en los días precedentes a la masacre:

> Terminado el asesinato vil y cobarde, las autoridades se dedicaron a la represión sanguinaria e inhumana. Las organizaciones que formaban la FTRE fueron destruidas concienzudamente y aniquilados sus dirigentes. La persecución del movimiento obrero en todas partes fue implacable.
>
> Los dirigentes de la Federación fueron apresados, confinados, desterrados. Los que pudieron escapar al exterminio no pudieron actuar ni clandestinamente. La consigna de la reacción era no dejar piedra sobre piedra y fue cumplida a cabalidad. [109]

[108] **Luis Maldonado Estrada, entrevista con Patricio Icaza.**

La represión abatió de distintos modos sobre los participantes en los sucesos de noviembre, dirigentes, síndicos y trabajadores, anarquistas o no. Para Trujillo, Puig y Enrique Baquerizo Moreno – este último vinculado gratuitamente al movimiento –, el exilio cómodo fue Panamá. Sin tortura ni desprestigio. Para gentes como Abel González, Urcisino Meza, Obdulio Drouet, Miguel Hernández y Maldonado Estrada, el confinio en Esmeraldas, donde el primero de ellos casi muere de malaria. [110] El gobierno simplemente aplastó el movimiento popular en Guayaquil de un solo brutal golpe.

Pero el asesinato masivo del pueblo provoca una multitud de fenómenos colaterales que dieron origen, inclusive, a cambios en el programa del Partido Liberal, que le dieron un tinte levemente reivindicativo, en la asamblea liberal de 1923 [111] que trató de remozar la evidente fachada plutocrática del partido de los asesinos de Alfaro y del pueblo. Otro resultado de los hechos de noviembre es la agudización de la conciencia política en determinados sectores, especialmente de intelectuales, que llevan a que el 26 de mayo de 1926 se funde el Partido Socialista Ecuatoriano.

El régimen liberal precipitó su caída con la matanza del 22. Fue incapaz de maniobrar y recuperar el descontento social. Los sectores de la izquierda encontraron así mayor atención en el conjunto de la sociedad.

Un viraje se encontraba en marcha: el golpe violento a la es-

[109] Ibid.

[110] *Tribuna Obrera*, marzo de 1983.

[111] **Oscar Efrén Reyes, *Breve Historia General del Ecuador*, duodécima edición, s/f.**

tructura del estado liberal plutocrático dará origen a un proyecto reformista en el transcurso de pocos años. El 9 de julio de 1925, un levantamiento de la oficialidad baja del ejército, dio al traste con el gobierno de Gonzalo Córdova, sucesor de José Luis Tamayo, el presidente de la matanza, también liberal. El programa de gobierno de la "Revolución Juliana" tenía algunos puntos donde se puede identificar la resonancia de los hechos de noviembre de 1922: atención a los problemas de las clases marginadas "con criterio político nuevo", junto con una organización del sistema bancario y una liberalización del sistema político ecuatoriano.

En tanto, los anarquistas, ante la fundación de un Partido Socialista – que integra a su interior a elementos socialistas y comunistas – tiene que radicalizar sus concepciones, y por fin adoptan una cierta coherencia ideológica que los opone a los elementos socialistas y comunistas, coherencia que permitirá, tardíamente, definirlos como anarquistas verdaderos, en términos teóricos y de acción.

El final

Los hechos del 15 de Noviembre, como ya lo habíamos anotado, provocan una serie de respuestas en los más variados sectores de la sociedad ecuatoriana de este tiempo: el Partido Liberal, la Revolución Juliana, la Fundación del Partido Socialista Ecuatoriano e incluso respuestas ideológicas originadas en la Iglesia Católica, por boca de Carlos María de la Torre, por entonces Obispo de Riobamba:

> Estremécese de terror y espanto el corazón cristiano al escuchar los gritos que lanzan los socialistas: viven de odio, se sustentan de odio, respiran odio. Y estos destemplados gritos brotados de pechos repletos de odio se han dejado escuchar en nuestro suelo. . .
>
> Protestamos que en estos rugidos de fiera no percibimos la voz del obrero ecuatoriano, tan morigerado en sus costumbres, tan profundamente arraigado en su fe, tan en verdad católico. Hay en estos furiosos clamores una nota tan bronca y destemplada que no vacilamos en afirmar, no ha brotado, no ha podido brotar de un pecho ecuatoriano: se ha escapado de extranjeros labios.
>
> Pero el hombre es inclinado al mal, y no es imposible que el noble y cristiano obrero del Ecuador escuchando estos destemplados gritos sienta que brotan en su pecho desconocidos ecos. [112]

Y en efecto, ecos desconocidos brotaron dentro de la sociedad ecuatoriana, que llevaron en 1924 a la organización del grupo socialista "La Antorcha" en Quito, [113] y la posterior fundación del Partido Socialista en 1926.

Una vez pasada la primera etapa de la represión, la más brutal, algunos de los luchadores regresaron a Guayaquil, mientras otros habían desaparecido completamente, como el secretario de la GAT, Juan Huapaya, por quien el gobierno ofreció una recompensa de 1.000 sucres.

Se pretendió reactivar la FTRE durante 1923, pero el recuerdo de la matanza y la consiguiente dispersión que había causado, lo impidieron. Sin embargo, para el 15 de Noviembre de 1923 la FTRE publicó un libro en el que explicaba minuciosamente los orígenes y las condiciones en que se dio la masacre del año anterior. La edición fue confiscada e incinerada por orden de

112 *El Socialismo, Carta Pastoral,* Carlos María de la Torre, 4ta. Edición, 1940. La carta en su primera edición fue publicada el 18 de abril de 1923, "con ocasión de los trágicos sucesos ocurridos el 15 de Noviembre". En el texto se cita a Capelo y Maldonado Estrada como ejemplo de los "rugidos extranjeros", sacando trozos de artículos del tipógrafo guayaquileño y del contador cuencano.

113 Leonardo Muñoz. *El 15 de Noviembre de 1922 y la fundación del Socialismo relatados por sus protagonistas.*

la policía, sin embargo se lograron salvar cien ejemplares. 114

Los siguientes dos años se sucedieron en medio de una pugna interna entre dos facciones del grupo anarquista. La primera fue liderada por Narciso Véliz (quien había sido expulsado de la Sociedad de Cacahueros Tomás Briones y de la redacción de "El Cacahuero"), y compuesta por miembros de la misma redacción quienes salieron de la sociedad junto a Véliz, formándose así el grupo "Hambre" que empezó a editar "El Hambriento", expresión periódica del anterior grupo, que estaba formado por Alberto Díaz, Juan Murillo, Jorge Briones, José Barcos, J. Villacís, Urcisino Meza, Segundo Llanos, Máximo Varela y Aurelio Ramírez,115 además del ya mencionado Véliz.

La otra fracción del grupo originario anarquista estaba conformada por quienes caminaban con más seguridad a una concepción ideológica coherente dentro del ideario libertario: Alejo Capelo, Alejandro Atiencia, Eusebio Moriel, M. E. López Concha y la gente que trabajaba en la reconstituida Gremial del Astillero, relacionados con "Tribuna Obrera", vocero de la AGA (Asociación Gremial del Astillero).

Las razones aparentes de semejante pelea eran pocas: la actividad de Véliz como "extorsionado dentro de la Sociedad de Cacahueros, sus actitudes de mando al interior de la misma sociedad, y más que nada, sus maniobras para alejar al grupo de Capelo de la antes mentada organización. Es así como Véliz fue expulsado de la Sociedad de Cacahueros acusado, entre otras cosas, de estafador.

Durante 1923 y 1924 los insultos cruzados entre los grupos

114 Alejo Capelo Cabello, o. c.
Confederación Obrera, 15 de noviembre de 1923. También fueron apresados Carlos Capelo, Casimiro Moncayo y Virgilio Aguirre, este último miembro de la COG.

115 El grupo "Hambre" rotaba a todos sus miembros en las labores editoriales de su periódico *El Hambriento,* datos en base a los cuales se ha podido reconstruir la nómina de sus más importantes militantes.

son continuos. En "Tribuna Obrera" se lo acusa a Véliz de "judaísta" 116y Véliz contesta con un artículo llamado "Lectura" y "para el Secretario General del Sindicato de Obreros de Imprenta, Alejo Capelo":

> El abnegado propagandista anti-alcohólico, Máximo Gris en su folleto de "Enseñanza Anti-alcohólica tiene las siguientes palabras luminosas de regeneración humana, que nos permitimos recomendar al Secretario del Sindicato, Alejo Capelo, como también a muchos de sus compañeros que pudiesen aprovechar las 117
> Nos vemos en el caso de dar la voz de alerta a los trabajadores de este puerto, a fin de que no se dejen sorprender por estos sindicalistas y anarquistas de nuevo cuño, con las excepciones del caso que se entronizan en todos los gremios para dárselas de dirigentes. . .118

Pero en realidad, el trasfondo de la discusión es otro: el hecho es que Capelo y su grupo se habían radicalizado hacia las posiciones anarquistas formadas, mientras Véliz permanecía en la incoherencia, característica de los grupos anarquistas de antes de 1922. En efecto, Tribuna Obrera ya demarca claramente el espacio que diferencia al anarquismo del socialismo marxista en sus artículos:

> . . . llevamos el ideal de la Anarquía. Porque es la Anarquía el ideal que condensa la aspiración del proletariado hacia el advenimiento de una sóla potestad por sobre las viejas normas de esta sociedad prostituida por el Capitalismo. Los anarquistas jamás habremos de admitir un orden político patas arriba. Nuestras tendencias no van encaminadas a cambiar de amo solamente. No queremos ser gobernados por obreros aburguesados y tránsfugas que, en suma, vienen a resultar más tiránicos y sanguinarios que los mismos

116 *Tribuna Obrera,* primera quincena de abril de 1923.

117 *El Hambriento,* 30 de agosto de 1924.

118 Ibid.

políticos de escuela. Algo de esto sucede en la Rusia bolchevista; y en nosotros no hay, ni habrá nada que a ella se parezca. Llevamos distintos propósitos. 119

Entre tanto, el grupo de Véliz, sigue no solamente confundiendo anarquismo y marxismo, sino que mantiene el gigantesco embrollo que es el pensamiento de su mentor, Narciso Véliz:

La obra de Lenine – en nuestro concepto – es una obra amoral, fatal y avasalladora (SIC), porque no es una doctrina ideológica sino un *caso incontrastable de Biología,* el parto psicológico de una civilización alehistórica, la primera condición sinequanon de un Pacto Social Científico. . .

Lenine ha muerto, pero el leninismo arde como un fuego sacro en el cerebro de los desheredados. . .

¡Lenine ha muerto pero vive el leninismo!

¡La obra de Lenine está socavando los cimientos del mundo viejo!

¡Gloria a Lenine! 120

La diferencia de los dos grupos no fue, de todas maneras, imposible de subsanar. En agosto de 1924 las dos fracciones se reconcilian, gracias a un llamado a la unidad realizado por Capelo y su grupo. A pesar de esta reunión de unificación, los fuegos volvieron a romperse en 1930 de nuevo.

En 1925 los grupos anarcosindicalistas trataron de volver a revitalizar la FTRE y volvieron a participar durante el año anterior – 1924 – y el ya mencionado de 1925, en la lucha diaria por las reivindicaciones populares, mediante la emisión de volantes y organizando al pueblo en torno a la AGA y a lo que quedó de la FTRE, especialmente.

En lo posterior, se volvieron a realizar esfuerzos por rearticular la FTRE, primero en 1925, cuando dirigió la huelga de los cacahueros contra las casas exportadoras, organizó la

119 *Tribuna Obrera,* 10 de marzo de 1923.

120 *El Hambriento,* 20 de febrero de 1924.

"Unión Tranviaria Urbana" y asumió la lucha del gremio de tabacaleros. 121

También encabezaron durante estos años la lucha contra los especuladores, especialmente de alimentos y carne, contra los cuales se entabló una campaña de agitación:

Porque no está lejano el día que necesitaremos, como en otros países, un poste bien alto y una soga bien fuerte, para allí, en el mismo Camal desde donde extiende su mano negra y criminal este monopolizador de ganado, hacer justicia proletaria con él y hacerle pagar bien caro su CONTROL y su ambición de oro.122

En todo caso, los primeros años después de la masacre pasan en medio de crecientes esfuerzos organizativos para reactivar las organizaciones populares duramente golpeadas por la represión, mientras, los grupos van afinando ideológicamente sus posiciones, que a la vuelta de poco tiempo les enfrentó con el Partido Socialista Ecuatoriano.

Fundado el PSE, el grupo inicial de anarcosindicalistas se escindió. Por una parte, aquellos que fueron a engrosar las filas de la naciente organización, como Luis Maldonado Estrada, quien llegó a ser varias veces Secretario General del Partido, Genaro Elías, quien en 1922 fue representante por la Sociedad de Elaboradores del Tabaco a la FTRE, y que en los años posteriores fue "miembro de la primera célula socialista del país", 123 Manuel Echeverría, también ex-representante ante la FTRE por la sociedad de Peluqueros, y que luego formó parte del Partido Comunista, cuando el PSE se escindió, 124 y otros varios como Aurelio Romo, quien "agitó en las calles y plazas de Quito cuando el paro Gene-

121 *Anarquismo, Socialismo y Comunismo en la formación del Movimiento Popular,* Hernán Ibarra, IDIS. Ponencia.

122 Grupo Hambre, Hoja Volante, 12 de febrero de 1924.

123 Ignacio Cuesta Garcés, entrevista con el autor.

124 Manuel Donoso Armas, entrevista con el autor.

ral de los trabajadores", [125] Jorge Briones [126] y muchos simpatizantes e incluso militantes que pasaron al PS sin ningún problema de conciencia, a pesar de su supuesta filiación "anarquista" de poquísimo tiempo antes.

Desde 1926 hasta 1928, se extiende un período de retracción en los grupos anarcosindicalistas, particularmente por la salida de sus militantes hacia el PS, las peleas intestinas y la represión continua ejercida contra ellos por parte de las autoridades, que incluyó deportaciones de elementos extranjeros. [127]

A pesar de ello, en 1928 se conforma la "Federación de Grupos Anarquistas Miguel Bakunin", siguiendo la tradición libertaria de la libre federación de los núcleos, encaminada a respetar la decisión de cada uno de ellos, absolutamente distinta a la tradición leninista de la organización vertical partidaria, que fue por la que optaron el PS y el PC.[128]

Esta Federación tuvo su expresión más cabal en el accionar del grupo "Luz y Acción", compuesto por Carlos Capelo, hermano de Alejo, N. Donoso, N. Peralta, J. Aguilar, M. E. López Concha, N, M. Villavicencio, N. Villacís, J. Mejía, N. Suárez, T. Lascano, N. Tomalá, J. Izurieta, Alejandro Atiencia y Alejo Capelo.

125 *El Hambriento,* 30 de agosto de 1924.

126 Manuela Donoso Armas, entrevista con el autor. En la antedicha entrevista al igual que con Ignacio Cuesta Garcés, se trataron temas relacionados con la formación originaria del PS, en donde salieron a relucir los nombres que constan en el texto.

127 En 1925 fue expulsado N. Díaz, español, por sus actividades revolucionarias relacionadas con los anarquistas ecuatorianos.

128 La Federación de Grupos es el sistema organizativo por el cual operan los grupos anarquistas en todas partes del mundo, de tal manera que cada grupo y hasta cada persona, tuviese libertad de realizar o no las tareas encomendadas, estableciéndose una organización no autoritaria.

[129]

A principios de 1929 los elementos del grupo Luz y Acción llevaron a cabo una feroz oposición a la reunión del "Congreso Obrero-Campesino del Guayas", encaminado al nombramiento de delegados para el Congreso Panamericano de Trabajadores, que se llevó a cabo en Montevideo a mediados del mismo año de 1929, y auspiciado por la Internacional Sindical Roja.

El grupo comunista al interior del PS era quien auspiciaba este acto, al cual los anarquistas no se opusieron por un simple sectarismo, sino para proteger sus organizaciones, puesto que, como ya habíamos visto, en diciembre de 1922 y enero de 1923 los anarcosindicalistas se reunieron en Berlín para formar la IWMA (Internacional Workin Man Association), la Internacional Anarquista de Trabajadores, llamada a ser, según los anarquistas, la sucesora histórica de la Primera Internacional (en español es conocida como AIT).

Esta Internacional de Trabajadores tenía como dependencias regionales algunas Centrales Sindicales Americanas, como la FORA, [130] las cuales, fusionadas, originaron la base estructural en torno a la cual los anarcosindicalistas quisieron aglutinar a la clase obrera americana, y a la cual los anarquistas ecuatorianos querían pertenecer.

Es por esto que el Congreso Panamericano, denominado como divisionista por los ácratas, y además tachado de ser fomentado desde Moscú, desconociendo la raigambre anarquista del movimiento sindical americano, y que trató de establecer una entrada americana a la Internacional Sindical Roja, tuvo serios inconvenientes, no sólo en el Ecuador, sino en muchas partes de América,

129 La reconstrucción de las personas pertenecientes al grupo "Luz y Acción" ha sido dificultosa. Para su realización se ha contado con testimonios personales, revisión de los periódicos editados por el grupo y referencias de otras fuentes, por ejemplo, el periódico *La Continental Obrera.*

130 Paul Avrich, o. c. En 1928 se fundó la Asociación Continental de Trabajadores con su cuartel General en Buenos Aires primero y luego en Montevideo. Ver George Woodcock, *El Anarquismo,* p. 251.

con mayor exaltación aún. [131]

El Congreso Provincial Obrero Campesino se cumplió durante la última quincena del mes de abril de 1929, bajo la dirección de José Ricardo Paredes, el más conspicuo representante de la posición comunista dentro del primitivo PS. La reseña de la oposición anarquista al mencionado Congreso se encuentra en los periódicos de la época, como "Confederación Obrera", prosocialistas, "Luz y Acción", anarquista y "La Continental Obrera", órgano periodístico del anarcosindicalismo americano, en donde se encuentran algunos informes acerca de las diminutas organizaciones anarquistas ecuatorianas. El cuestionamiento sobre la validez del Congreso Provincial Obrero Campesino llegó incluso a darse en las páginas de "El Día", periódico quiteño liberal, en las reseñas que del congreso envía su cronista desde Guayaquil. [132]

> ¿Qué podrá resultar de esa farsa comedia seudo obrerista que le llaman Congreso Provincial Obrero Campesino?. . . Nada: más bien la nueva argolla dorada al rojo, donde el proletariado seguirá siendo el mismo asalariado esclavizado a los dictados de los nuevos amos de chaqueta rojiza. [133]
>
> Organizaciones obreras ficticias, sellos y títulos sin existencia real: obreros sombrereros, plomeros, toneleros, tipógrafos, lecheros. Figuran con representación en el referido congreso, sorprendiendo a todos tanta desvergüenza y audacia. [134]

El congreso fue un fracaso. En la primera sesión se retiran mayoritariamente las delegaciones con ciertas vinculaciones con los libertarios o simplemente ajenas al PS: Luz y Progreso, Unión Obrera de Denlo (sic), Sombrereros, Lecheros, Unión Obrera de Balzar, Conductores de Autos, Carpinteros, Conserjes de Bancos.

131 *La Continental Obrera,* año 1, número 7.

132 Ver *El Día,* 15 de abril de 1929 hasta 3 de mayo de 1929.

133 *Luz y Acción,* marzo de 1929.

134 *La Continental Obrera,* julio de 1929.

Las borrascosas sesiones se suceden día a día. El día martes 16 existen problemas con las barras – anarquistas en su mayoría –, produciéndose algunos heridos de parte y parte, [135] por fin son silenciados los ácratas desde la mesa directiva. El Congreso llega a nominar tres delegados a Montevideo, luego de doce días en los que no se logra nada más. [136]

Para 1929 laboran en Guayaquil cinco grupos anarquistas de afinidad, reunidos en torno a la Federación de Grupos Anarquistas Miguel Bakunin: Redención, Tierra y Libertad, Solidaridad, Hambre, Luz y Acción, a pesar de lo cual ellos mismos no consideran efectiva la existencia de un movimiento anarquista en el Ecuador. [137] Sin embargo los ácratas mantuvieron una Asociación de Obreros Libertarios y un grupo de Teatro: el "Ricardo Flores Magón", con el cual montaron algunas obras.

Para 1929 y 1930 la Revolución Juliana había logrado su estabilidad institucional. Gobernaba el país Isidro Ayora, que dio un paso muy importante en la organización y modernización del Estado Ecuatoriano. Este gobierno, ensalzado por la historiografía oficial, desató las formas más brutales de represión al movimiento de izquierda, obrero y popular, desde la masacre del 15 de Noviembre: confinio a Galápagos, cierre de periódicos, detenciones inconstitucionales, arbitrarias, e incluso bala en las calles, fueron los expedientes de Ayora y su régimen destinados a hacer disminuir la creciente influencia socialista, especialmente en la Costa. . .

En esta época encontramos una indiscriminada persecución a variados elementos socialistas, comunistas y anarquistas, todos ellos rotulados por la represión como "bolcheviques". En una de estas campañas represivas fue tomado preso el Dr. Néstor Donoso, chileno vinculado al grupo Luz y Acción, quien fue expatriado luego de dos meses de prisión y de haber realizado una huelga de

135 Ibid.

136 *Luz y Acción,* mayo 1929.

137 *La Continental Obrera,* año 1, número 7.

hambre para protestar por las brutalidades de que era objeto por parte del Coronel Santos, Intendente de Policía de Guayaquil.[138] La prensa comenzó una violenta campaña para lograr la expulsión de los "extranjeros indeseables" como Donoso, a quien se le calificaba de "socialista", puesto que cayó preso cuando tomó la palabra en un acto de protesta por la prisión de Luis Maldonado Estrada, socialista para 1930, en el cual cayeron presos también Capelo y Atiencia.

La expulsión de Donoso fue importante, porque marca un hito: el inicio de la desarticulación de los grupos anarquistas de la Federación Bakunin, debido a la violenta represión de que fueron objeto, y además, porque de nuevo las luchas intestinas se enseñorean dentro de las incipientes organizaciones libertarias.

En efecto, el crecimiento considerable del socialismo llegó a las aulas universitarias. Los alumnos involucrados con la llamada "Fracción Universitaria de Izquierda", en número de diecisiete, fueron expulsados de la Universidad, razón por la cual el grupo Luz y Acción apoyó a la conformación del llamado "Bloque Obrero Estudiantil Revolucionario".

> Empezó inmediatamente una campaña contra la Universidad y para sostenerla se formó un Bloque Obrero Estudiantil Revolucionario. Nosotros fieles a nuestros principios libertarios, fuimos a esas sesiones y asambleas a levantar nuestra voz de protesta, dejando claramente establecido que nosotros simpatizábamos con el movimiento estudiantil, porque era un movimiento de protesta contra la caduca Universidad y porque nuestros principios nos impelían a defender la libertad, en todas sus formas, pues el hombre en cualquier lugar que se encuentre, sea este un taller, una fábrica, un laboratorio o una Universidad tiene facultad para opinar en la forma que estime conveniente, sin que esta manifestación libre del pensamiento le acarree al actor un daño cualquiera.[139]

138 Donoso fue expulsado el 9 de marzo de 1930, a Chile, donde el dictador Ibáñez lo recluyó en prisión, motivo por el cual seguimos encontrando referencias al Dr. Donoso algún tiempo después de su expulsión.

Esta actitud por parte del grupo Luz y Acción fue objeto de una violenta reacción por parte de Narciso Véliz, quien conformó un grupo Anteintelectualista para oponerse a la acción solidaria del grupo antes mencionado.

El Anti-intelectualismo – Anteintelectualismo según Véliz – es un movimiento con ciertas relaciones con el pensamiento anarquista. Sin embargo, sus connotaciones no tienen mucho que ver con la idea que Véliz se había formado del "anteintelectualismo":

> La Inteligencia Humana, o, mejor dicho, la inteligencia de todos los seres, es la fuente principal del egoísmo. El hombre que por primera vez dijo a otro hombre "Yo se la verdad, aprendedla"; ,"ese es el sendero, seguidlo"; "Tú eres ignorante, yo soy sabio" fue el verdadero fundador del principio de Autoridad y por consiguiente, de la esclavitud mental y corporal entre los hombres.[140]

En tanto que el Antiinelectualismo – originario como movimiento organizado de la Rusia revolucionaria en 1905 – propiamente dicho, establece la continuación de un pensamiento ya conocido dentro del movimiento obrero y revolucionario del siglo pasado: la liberación de los Trabajadores será obra de los trabajadores mismos.

El antiintelectualismo anarquista – no el de Véliz – plantea la negativa a que las élites conduzcan un proceso revolucionario, reconociendo en esas élites a los elementos más peligrosos contra la revolución, pues si bien tienen "una supuesta conciencia

139 *La Continental Obrera,* marzo 1930.

140 *El Anti-intelectualismo y el antipoblacionalismo ante la Anarquía,* publicación del Grupo Agitación. El antipoblacionismo es la negativa a la conformación de sociedades humanas – no se aclara si solo políticas –, por lo que se asume como una forma de rechazo a la vida en comunidad, lo cual no tiene nada que ver con el anarquismo en tanto filosofía socialista.

superior a la del obrero, su propia concepción de la realidad, hija de los devaneos intelectuales y no del sufrimiento diario en la fábrica, los llevará a optar por los métodos dictatoriales, propios de quienes no sienten ni jamás han sufrido la dictadura del capital en su propia carne, de los cuales, por supuesto, ellos serán los conductores".[141]

Es decir, los dos conceptos son totalmente distintos. Véliz plantea una lucha total contra la ciencia, los científicos, la inteligencia, los intelectuales para acceder al "amoralismo social" y al "regreso a la naturaleza"; en sus propias palabras:

> Comprendámonos tal como somos, animales perversos y estúpidos; y así, con nuestras pasiones y trabajo volvámonos a la Naturaleza: ¡Encaminémonos en ella hacia la vida natural, hacia la felicidad animal, o sea en pos de la Libertad integral e individual del Hombre! [142]
>
> Pues la Inteligencia Humana es la Gran Causa de los dolores humanos, el verdadero origen de las injusticias sociales, la fuerza motriz que impulsa las civilizaciones esclavistas: la Autoridad, la Moral, el Estado, el Orden, el Militarismo, la Propiedad, la Religión, el Poblacionismo sólo son los efectos de esta Gran Causa.[143]

La diferencia entre los dos dos conceptos es clara: el antiintelectualismo libertario es una posición contra la presencia de élites que se creen predestinadas para el ejercicio de la dictadura, dirigiendo paternalmente a las masas. El concepto de Véliz es otro: achaca a la Inteligencia Humana en general las causas de toda la miserable situación en las "civilizaciones esclavistas", propugna la abolición de las ciencias, la destrucción de la cultura, en suma un cataclismo en el que el hombre retorne a la animalidad, estado

141 Paul Avrich, o. c. El antiintelectualismo de los anarquistas rusos tuvo su origen en cuatro tendencias radicales, según Avrich: el anarquismo, el marxismo, el populismo ruso y el sindicalismo francés. p. 99.

142 *El anti intelectualismo y el anti poblacionismo*. . , o. c.

143 *Carta Abierta,* Narciso Véliz, 3 de noviembre de 1929.

puro y sublime: "La regresión del hombre hacia su virtualidad primitiva, no significa degeneración alguna, sino regeneración, vigor, felicidad, libertad, vida natural". [144]

Frente a semejante argumentación – propia de Véliz –, los grupos libertarios tomaron medidas. Incluso el artículo de Véliz mereció respuesta desde las columnas de "La Protesta", periódico anarquista argentino:

> Ha llegado a nuestras manos un titulado "Manifiesto proletario revolucionario antiintelectualista", editado por varias entidades proletarias de Guayaquil, Ecuador. Un manifiesto que es un escupitajo a los más caros ideales de los trabajadores. . . Causa tristeza que en nombre de las ideas proletarias, sea quien sea el que las enarbola, se digan semejantes aberraciones. [145]

La pelea ideológica de nuevo regresa al orden del día en el interior de los grupos guayaquileños libertarios. Apenas aparecido el artículo de Véliz, Luz y Acción respondió en los siguientes términos:

> Como pertenecientes a un grupo libertario declaramos que nuestro ideal no puede estar en ningún momento contra la ciencia; atacamos el hecho de la monopolización de los conocimientos por el Estado o una clase. . . en la sociedad igualitaria que preconizamos, ella será la que servirá para hacer el trabajo agradable. . . [146]

Esta sería la última pelea dentro de los grupos anarquistas: Véliz derrotado en toda línea por sus adversarios, tuvo que abandonar sus utópicos y aberrantes proyectos, a los cuales denominó "anarquistas" y "libertarios", demostrando de nuevo el uso indiscriminado del término en mención, al igual que a principios de los años veinte.

La crisis política ecuatoriana, desencandenada por la caída

144 Ibid.

145 *La Protesta,* Buenos Aires, 14 de enero de 1930.

146 *Nuestra Palabra Libertaria,* Hoja Volante.

de Ayora, obligó a los distintos grupos a tomar definiciones. Los grupos socialistas y comunistas participaron, de una manera u otra, en el quehacer político diario, en tanto que los anarquistas se desligan de él, poniendo su esfuerzo mayor en la organización obrera y en las luchas populares, como, por ejemplo, la cuestión del Inquilinato, en la que formaron frente común con el PS y el PC.

La situación de los arrendatarios de habitaciones en Guayaquil era sumamente problemática. Altos alquileres por míseros locales, represión institucionalizada e instrumentada legalmente sobre los inquilinos, quienes no tenían a su alcance los mínimos elementos y garantías para su defensa.

En este problema, ya de por sí crítico, y que había motivado a la organización popular, se dio el asesinato al sastre Benavidez por parte del propietario Cucalón,[147] lo que motivó una gran manifestación en Guayaquil de más de cinco mil personas [148] el día del sepelio del antedicho sastre.

La campaña en contra de los propietarios de las casas y habitaciones se la llevó conjuntamente con el PS y el PC, pidiendo a los inquilinos que no paguen sus arriendos y que se tomen las casas desocupadas, en ejercicio de su derecho a vivir decentemente.

Durante los primeros años de la década de los treinta la cuestión del inquilinato fue un punto central de las reivindicaciones populares, punto que fue hegemonizado por el PS y el PC, quedando los ácratas al margen del movimiento generalizado, luego de pocos meses.

Luego de la caída de Ayora, se sucedió en el país una era de inestabilidad política. En poco tiempo se sucedieron varios gobiernos. En agosto de 1932, fue descalificado el presidente electo Neptalí Bonifaz, motivo por el cual se desató la llamada "guerra de los 4 días". Esta convulsionada situación abrió el marco para las actividades políticas en las cuales los partidos socialista y co-

[147] *El Comercio,* 17 de abril de 1931.

[148] *El Comercio,* 18 de abril de 1931.

munista participaron activamente, ante la feroz oposición anarquista.

En efecto, luego de la descalificación de Bonifaz y la fraudulenta elección de Martínez Mera, el PS y el PC participaron en el Congreso en abierta alianza con sectores bonifacistas contra el Presidente; de estos sectores el representante era José María Velasco Ibarra, futuro Presidente de la República:

> Había sido, pues, un bonifacista. Pero ahora, al enfrentarse con el nuevo Presidente de la República, condenando su falso poder, por provenir del "fraude electoral", rodearon y aplaudieron al fogoso Diputado hasta los antibonifacistas de la víspera, inclusive socialistas y comunistas. [149]

En los periódicos libertarios de la época encontramos algunas menciones a los "cabildeos" socialistas y comunistas, aunque poco a poco el furor de las invectivas fue decreciendo, poniéndose, en cambio, el mayor acento agitacional en las cuestiones como las huelgas, paros y creación de organizaciones; agitación en general [150] a los más variados niveles, aunque guardando todavía las distancias ideológicas que los separaban de la práctica del PS y del PC. [151]

En 1934 los grupos anarcosindicalistas se lanzan febrilmente a la reorganización de la FTRE, activando continuamente y consiguiendo reconstruir la Sociedad de Cacahueros que había permanecido escindida desde 1929, luego de la expulsión de los grupos anarcosindicalistas que restaban (el grupo de Capelo) en su seno. [152] Así llega a la presidencia de la Sociedad de Cacahueros

[149] Oscar Efrén Reyes, o. c.

[150] En "La Continental Obrera" se encuentran menciones a "compañeros perdidos en la masa del movimiento Agrario". Por su parte el grupo "Luz y Acción", entre los campesinos de Milagro, habla del accionar de Alejandro Atiencia en labores de organización.

[151] *Como el Camaleón, lo que va de ayer a hoy.* Hoja volante que se refiere a Luis Maldonado Estrada.

[152] *La Continental Obrera,* 14 de julio de 1930.

Andrés Avelino Mora, quien al poco tiempo se afilia al PS (anulando de nuevo los esfuerzos ácratas por reconstruir su organización).

El mismo año cayó Velasco Ibarra, sucediéndole Antonio Pons durante un breve interinazgo, luego del cual, emergió como Encargado del Poder Supremo el Ingeniero Federico Páez, cuyo gobierno fue más represivo que el de Ayora. Inicialmente respaldado por grupos socialistas, Paéz dio un viraje hacia la derecha. La sublevación del 29 de noviembre de 1936 en Quito abre una etapa represiva de gigantescas proporciones, enviando a decenas de personas al confinio de Galápagos, todo ello en medio de una grotesca campaña anticomunista orquestada mediante la prensa. [153]

En esta ocasión fueron a dar al Archipiélago personajes tan diversos como Saúl T. Mora, Manuel Donoso Armas, Floresmilo Romero, Alejo Capelo y su hermano Carlos, dueño de la imprenta Tribuna Libre donde se editaban los periódicos anarquistas. [154] La muerte de la esposa de Carlos Capelo sensibilizó al gobierno, que permitió su regreso a Guayaquil. Por otra parte, el periódico "El Día" reseñó mediante una serie de artículos las terribles condiciones a las que se veían sometidos los confinados, presión que hizo factible el retorno de los restantes "comunistas" de Galápagos.

Los intentos de reactivar la FTRE, fallidos en 1934 por la defección de su presidente, Andrés Avelino Mora, dieron origen a la conformación de una nueva organización en la que los cada vez más pequeños grupos ácratas pusieron gran empeño: la Unión Sindical de Trabajadores, que agrupaba algunas organizaciones, como los trabajadores del ramo del cuero, la de los tranviarios y los bananeros, aparte de la inefable Gremial del Astillero,[155] que había cambiado el nombre de su periódico de "Tribuna Obrera", a "Cultura Proletaria", en vista de que la represión de Paéz había destruido hasta la imprenta. Igual cosa ocurrió con el grupo "Luz y Acción", el cual dejó de tener funcionaliad y se disgregó.[156]

Presentes en la UST se encontraron Eusebio Moriel, como Secretario de la Gremial del Astillero, M. E. López Concha, Abel Gonzáles y Alberto Díaz, militantes desde 1922, Atiencia y Capelo también siguieron vinculados a este grupo desde la AGA y los tipógrafos.

Una vez dictado el Código del Trabajo, los libertarios comienzan a defenderlo por todos los medios a su alcance. De hecho esta lucha marea el languidecer del grupo organizador anarquista. [157] Por otra parte la Guerra Civil de España lleva a que se den alta importancia a las cuestiones de solidaridad, nunca olvidadas por los libertarios ecuatorianos, en apoyo a la CNT-FAI, [158]

153 Ver *El Comercio*, enero, febrero y marzo de 1937.

154 A raíz de la prisión de los hermanos Capelo se dejaron de imprimir los antedichos periódicos.

155 Anteriormente, cuando la reorganización de la FTRE, la presencia de sindicatos falsos como los del Mamey, Aguacate, Zapallo, Pasador, del Clavo y del Martillo, presentados por los comunistas para dar una mayor representatividad a las fuerzas suyas presentes en la asamblea de reconstitución de la FTRE, produjo ásperos reclamos, especialmente por parte de Atiencia y Moriel, lo cual hizo que los comunistas se retiraran de la Asamblea, razón por la cual esta no dio los resultados esperados. Andrés Avelino Mora, *El 15 de Noviembre de 1922 y la fundación. . .,* o. c.

156 Manuel Donoso Armas, entrevista con el autor.

157 En ninguna parte del mundo los anarquistas han optado por la defensa de la legalidad ni de las leyes de la burguesía. Todo lo contrario, las han atacado, razonando que si bien hay leyes que favorezcan coyunturalmente al trabajador, a la larga logran apoltronar su conciencia revolucionaria, siendo de esa manera sostenes del odiado sistema. Por esto sorprende la actitud de los libertarios de la AGA, quienes, aparentemente, cambiaron por un poco de objetividad la defensa de sus principios, lo que produjo el final de los grupos, pues hubo quienes no tranzaron con el accionar de la AGA y se separaron de ella, sin ser capaces de constituir de nuevo otro grupo anarquista.

158 CMT: Central Nacional de Trabajadores anarquista española, principal

practicando un internacionalismo que tenía larga tradición entre los grupos ácratas guayaquileños.

En efecto, se debe recordar que ya en agosto de 1927 se realizaron movilizaciones contra la condena de Sacco y Vanzetti; que para 1929 y 1930 participaron en la campaña internacional por la libertad de Simón Raditowski, [159] así como en la campaña antifascista.

El crecimiento incesante de la otra vertiente del pensamiento socialista, el socialismo marxista, hizo prácticamente desaparecer en todo el mundo el anarquismo, menos en España, donde aún tenía vigencia a fines de la década de los treinta. Entre 1936 y 1939 se jugó su última carta en Cataluña.

En Ecuador también los anarquistas fueron replegándose lentamente. Nunca tuvieron la inserción en las masas que presentaron sus hermanos de otras partes del mundo. En 1922 no estaban todavía conformados como grupos ideológicos sino como una amalgama de distintas corrientes, algunas contradictorias con el pensamiento libertario. Apenas en 1924 – siete años después del Gran Octubre Ruso – comenzaron a definirse claramente. [160] Sin embargo permanecieron en la Asociación Gremial del Astillero hasta fines de los treinta y principios de los cuarenta. De la Sociedad de Cacahueros Tomás Briones habían salido y perdido toda influencia ya mucho tiempo antes, a causa de un oscuro lío de desaparición de fondos en 1928. Luego de haber conservado el

fuerza sindical durante la República y la Guerra Civil. FAI: Federación Anarquista Ibérica, relacionada con la anterior, cuyo fundador fuera Buenaventura Durruti, héroe de la resistencia antifascista española.

159 Simón Raditowski ejecutó en 1909 al coronel Falcón, asesino del pueblo de Buenos Aires. En 1930 fue liberado debido a la presión internacional. Bartolomé Sacco y Elías Vanzzeti, anarquistas italianos condenados a muerte en los Estados Unidos por un asalto que jamás cometieron, en uno de los juicios organizados ex-profeso para asesinar a los dirigentes revolucionarios en Norteamérica, al igual que el de los mártires de Chicago y el de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera.

160 *La Continental Obrera,* 14 de julio de 1930.

prestigio a pesar de la expulsión de Véliz y su grupo en 1923, recuperaron momentáneamente su dirección en 1934.

La derrota del "corto verano de la anarquía", del Socialismo y de la República por las falanges franquistas, al costo de más de un millón de muertos, el enseñoramiento del fascismo en Europa, la Segunda Guerra Mundial, exigieron definiciones urgentes, las cuales el anarquismo como movimiento organizado en todo el mundo no fue capaz de dar autónomamente. [161]

El colapso final de los grupúsculos anarquistas se puede definir por la influencia de varios factores, tanto externos como internos. Los externos son tres: la caída de la República Española, la derrota continua de todos los movimientos anarquistas en todo el mundo, y la Segunda Guerra Mundial, que obligó a los libertarios a luchar mancomunadamente con otros grupos en los frentes antifascistas, aunque sea dimitiendo su independencia ideológica.

Los factores internos también son algunos: el hecho de que jamás el anarquismo fue un movimiento de masas en el Ecuador (a pesar de que se crea que dirigió la huelga de noviembre de 1922), apenas se estructuró claramente en 1924 en términos ideológicos. Otro hecho significativo fue el desarrollo progresivo de los grupos socialistas y comunistas, con una mayor capacidad de convocatoria que sus contemporáneos anarquistas y la incapacidad de resistencia ácrata a los golpes de la represión, precisamente por su casi nula inserción en las masas y por no contar con un aparato partidario como el del PC y el PS que les permitiese resistir más organizadamente.

Algunos anarquistas siguieron vinculados a la organización

161 El Anarquismo se caracterizó siempre por despreciar la guerra como expresión de lucha interburguesa. Durante la Segunda Guerra Mundial se vieron atrapados en la contradicción de su posición contra la guerra en general y la brutal agresión de que fue objeto la Unión Soviética, a quien terminaron por apoyar, dimitiendo, sin embargo, de un punto esencial de su programa: apoyando, en suma, a un Estado para su supervivencia, al igual que lo hicieron durante la República Española cuando entraron a ocupar ministerios para defenderla.

popular durante muchos años después de la ruptura de sus organizaciones, agitando y denunciando continuamente los hechos que rodearon su accionar en 1922.

Alejandro Atiencia y Alejo Capelo fueron colaboradores del periódico anarquista mexicano "Tierra y Libertad", periódico donde Capelo anunció, en 1971, la muerte de su camarada de lucha por más de cuarenta años. Capelo mismo murió en 1973 y fue enterrado un quince de noviembre, luego de haber terminado de escribir un libro sobre la masacre de la misma fecha de 1922.

Estos vibrantes luchadores han sido prácticamente desconocidos por nuestros estudiosos del movimiento obrero, más aún por el movimiento popular ecuatoriano, y su práctica ya va cayendo en el olvido poco a poco. Este trabajo no puede siquiera rescatar la parte más vital de su accionar. Se limita a expresar lo poco que queda (en contados archivos especializados) del anarquismo en el Ecuador, que no fue el gigantesco movimiento de 1922 como se ha creído hasta hoy, pero que representó una de las más bellas páginas de la entrega personal a un ideal jamás mancillado: el comunismo libertario.

Es también probable que aparezcan nuevos materiales sobre el accionar de estos grupos que obliguen a redimensionarlos nuevamente. La pretensión de este trabajo no es la de dejar cerrado el debate en torno al problema del anarquismo en el Ecuador, sino la de iniciarlo con seriedad, reemplazando las concepciones teleológicas y prejuiciadas por un estudio documentado, que tampoco puede dejar de expresar las simpatías personales del autor por un pensamiento incomprendido que sigue siendo malinterpretado por sectores que deben aprovechar su gigantesca experiencia revolucionaria para la consecución de la futura sociedad de hombres libres, ideario común de las dos vertientes del pensamiento socialista: el desconocido anarquismo y el triunfante socialismo marxista.

Salud, tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces, que estrangula hoy la muerte

Auguste Spies, mártir de Chicago.

PRIMERA ETAPA 1920 - 21

A LOS OBREROS*

Se convoca al pueblo obrero a concurrir, el domingo 12 del presente, a la una de la tarde, al local de la Sociedad de Carpinteros, situado entre las calles Bolívar y Seis de Marzo, a la magna reunión que se efectuará para sentar las bases de la reorganización de las masas obreras, de acuerdo con las teorías del sindicalismo.

Los organizadores esperan la concurrencia del mayor número de personas, a fin de que los acuerdos que se toman sean conocidos del mayor número de personas.

Es llegada la hora de que el pueblo asuma la dirección de sus propios destinos; ha llegado ya el momento de que los obreros se convenzan de la fuerza que tiene en sus manos; no debe dejarse transcurrir un solo instante más sin que las masas se organicen y se agremien de la manera sindicalista, que tan eficaces resultados ha tenido para la regeneración económica del proletariado en todas las naciones extranjeras.

Hasta ahora nada ha hecho el pueblo por ocupar el rol que le corresponde en la sociedad; los obreros han permanecido en la indiferencia y han abandonado sus intereses a los más audaces; el proletariado ha regalado el porvenir y desechado el presente.

Pero esta situación no debe continuar. No debemos quedarnos a la cola de las demás naciones. Es menester que termine la vergüenza de que no estemos jamás dignamente representados en

* Hoja volante, 11 de diciembre de 1920.

los congresos internacionales. Es preciso que, el obrero empiece a preocuparse del ideal económico y que haga esfuerzos para salvarse a sí propio, sin confiar en falaces promesas de los sempiternos explotadores de la sangre y del sudor de las masas.

Por todas estas razones, nos permitimos esperar que nuestros hermanos obreros de esta ciudad, y del vecino pueblo de Durán, concurran puntualmente, a sentar las bases de organización sindicalista, que pondrá al obrero en el camino de librarse de la perpetua explotación de las otras clases de la sociedad.

Guayaquil, diciembre 11 de 1920
Los Organizadores

NOTA EDITORIAL*

Por no haber podido adquirir un cliché tal como la verdad aconseja; esto es; que sintetice la sangrienta tragedia o mejor dicho el asesinato de las masas obreras hecha por los capitalistas y las autoridades de Chicago en el año de 1886, "El Proletario" se abstuvo de exhibir figuras groseras. "El Guante" como soltando una cargada a la fúnebre memoria de los cuatro gloriosos libertarios, que murieron ahorcados por haber sido los directores del movimiento proletario como así mismo sobre los coágulos de sangre del crecido número de víctimas de los trabajadores que clamaban justicia contentándose con manifestar a todos los que odian al servilismo, la opresión y la miseria de hoy, que este día PRIMERO DE MAYO es un día de duelo por la matanza hecha en la ciudad nombrada y de protesta, contra la esclavitud DEL REGIMEN DE LA EXPLOTACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE Y DEL REINADO DE LA FUERZA BRUTA EN VEZ DE LA LIBERTAD Y JUSTICIA NATURAL. . .

* *El Proletario,* 1 de mayo de 1921.

AL OBRERO ECUATORIANO*

En estos momentos de gran espectación mundial, cuando el proletariado de toda la tierra, por un tácito acuerdo, sacude el yugo ominoso que desde hace miles de años le ha tenido sumido en la miseria y opresión, es preciso que los obreros ecuatorianos, nos demos cuenta cabal de la misión que estamos obligados a desempeñar, que no es otra que la liberación absoluta y la igualdad económica de todos los seres humanos, es preciso despertar del marasmo en que yacemos, esperando siglo tras siglo la felicidad soñada para ir a la reconquista de los derechos humanos hasta ahora usurpados cínicamente por nuestros opresores y enemigos declarados.

Causa honda pena contemplar la indolencia de la clase trabajadora y esa cómplice negligencia en orden a mejorar la condición del proletario, pues mientras el obrero europeo y americano, lucha tesoneramente por conseguir una vida holgada y cómoda y la electividad de los ideales que desde hace mucho tiempo acaricia la clase desvalida, nosotros sólo seguimos pacientemente bajo la coyunda del capital, sin intenciones siquiera de defensa. Es vergonzosa nuestra situación y más que vergonzosa es insostenible y sin embargo nada hacemos para conseguir las ventajas económicas que los obreros de otros países han alcanzado ya, y caminamos rumbo al abismo sin detenernos a pensar y hallar medidas de salvación. Ahora mismo para nadie es una incógnita la angustiosa situación por la que atravesamos, todos sabemos bien que si nosotros mismos no hacemos los esfuerzos por mejorar

* *El Proletario,* 1 de mayo de 1921.

nuestro estado caótico, nadie nos procurará el bienestar que necesitamos, puesto que ni las autoridades se preocupan de combatir los innumerables males que acosa al pueblo menesteroso.

Los víveres suben diariamente de precio, las habitaciones igual cosa, las mercaderías son de imposible adquisición, los medicamentos más útiles cuestan precios fabulosos, no tenemos agua suficiente para los menesteres y así una letanía interminable de calamidades que nos amenazan espantosamente. Mas nada de esto nos conmueve y miramos indiferentes la condición deplorable en que nos debatimos, sin obrar los medios de redención que están en nuestras manos.

El remedio de nuestros males será la buena organización pues que mientras no haya unión entre los trabajadores, téngase presente que siempre seremos los Prometeos atados a la Roca de la Opresión. Acordémonos que Marx, nos dió el consejo para conseguir el bienestar al decirnos:

"Proletarios de todos los países, uníos". Actualmente no hay solidaridad obrera en el Ecuador y no habrá nunca mientras no pongamos en práctica el nuevo método de organización sindicalista; el único capaz de conducirnos a la anhelada meta de nuestras aspiraciones y el que ha demostrado sus ventajas inapreciables en Chile, Argentina, Perú, Uruguay, la Europa, etc. etc. Hay que convencernos que las organizaciones antiguas no tienen ninguna fuerza; ningún poder, en vano hemos esperado sus resultados más de 25 años y en todo tiempo hemos visto defraudadas esas esperanzas. Son inútiles y debemos abandonarlas.

Varias veces hemos dicho que nosotros estamos prontos a indicar la manera de organizarse sindicalmente y que nuestros socios pueden dar conferencias, sobre el Sindicalismo en cualquier sociedad o Gremio que tuviere deseo de conocer el nuevo sistema de organización obrera, hoy reiteramos estos ofrecimientos a todos los trabajadores y además empezaremos a publicar una serie de artículos sobre este tema desde la edición próxima, para inteligencia de los lectores de "El Proletario".

Charles Malest

HACIA DONDE VAMOS*

¿Una razón de nuestra actitud dentro de la lucha de las ideas? Para qué? El mismo ambiente de disolución del régimen que gobierna al mundo puede ser más expresivo y elocuente que nosotros.

Es una necesidad en el proceso histórico de la sociedad y nada más, y es bastante.

No reconocemos nada como última reflexión del pensamiento humano, pero las condiciones de la vida humana en esta etapa, nos llevan en una aspiración ideal engendrada por la realidad incompatible con las actividades creadoras de la riqueza social existente.

Queremos colocarnos dentro de ese limitado cuadro, que comprende la gradual y ascendente evolución de la sociedad, y no entrar en nuevos y profundos conceptos filosóficos que desvirtúan el valor de las viejas instituciones al menor asomo de análisis, y esto también nos parece insuficiente. Es decir: Nos colocamos para hacer crítica social en el terreno de productores que ven menoscabados sus derechos indiscutibles, que es el terreno más práctico que hemos podido hallar.

De nuestra concepción moderna de las relaciones humanas y de la firme y propia conciencia del papel que desempeñamos dentro de la economía social, germina la idea política del futuro, tardía, lejana o próxima, no lo sabemos, pero necesaria a los hombres como el calor a las plantas.

Esforzarnos en descubrir intrincadas leyes que se contradicen dentro de la filosofía y la ciencia, cuando los conocimientos

* *El Proletario,* 12 de junio de 1921.

de éstas se relacionan con la forma de sociabilidad de los hombres no lo hacemos, repetimos, no obstante que nuestro empirismo, nos lleve a veces a los linderos de la ciencia especulativa. Estamos en terreno más cercano y tangible y para hacer crítica y trazar nuevos rumbos para alcanzar nuestra finalidad es una gran ventaja, no hay que dudarlo.

Mientras las fuerzas productoras sean acaparadas por la clase capitalista por medio del salario, nuestra manera de ser, abiertamente contraria del presente régimen, tiene la más lógica explicación. Y no disolvemos sino reformamos, buscamos una nueva armonía entre los diversos factores sociales, que a todos asista por igual el derecho y que la justicia no sea la vana fórmula que es hoy.

A despecho de los que recalcitrantemente nos hacen oposición en sus dogmáticas conciencias, nuestra investigación no es destructiva, es reconstructiva y más que nada racional. No pretendemos destruir la sociedad, o más claramente hablando, lo que el hombre tiene de sociable, y a cuenta de ello es nuestra labor sindical, es de organización, tomando como base la hegemoneidad de los diversos factores económicos y llevando como finalidad la congruencia de los elementos sociales, devolviéndoles en leyes las múltiples relaciones de la producción, sancionadas de mutuo acuerdo con las corporaciones y vigentes tan solo mientras no estén en conflicto con los intereses del cuerpo social.

Nos dirigimos, especialmente, al obrero porque siendo nuestro camarada de miseria y explotación y es el único, por decirlo así, que está más interesado en modificar un estado de cosas que a nadie más que a él perjudica y porque imposible de permanecer por más tiempo en el estado de somnolencia en que se halla, está cercano el día que a ciegas lance su primer apóstrofe a la burguesía y ésta le lleve por caminos que distan muy mucho de su emancipación.

La experiencia en cabeza ajena nos ha enseñado que el Socialismo de Estado que por tantas veces se ha ofrecido a los obreros en Europa dista mucho de ser el Estado Social y sí solo una

nueva adaptación de la burguesía a las nuevas doctrinas para sacar beneficio particularísimo para su clase.

Aquí nosotros damos el grito de alerta y señalamos al proletario ecuatoriano lo estéril que es llevar diputados socialistas al congreso, para que si algún día se presenta entre nosotros ese "modus vivendi" de la bruguesía sepa a qué atenerse.

En cambio le decimos que la regeneración económica del proletario no está fuera de sí mismo, es cosa suya y únicamente suya y que debe rechazar toda solución en la que él no forme parte integrante y no sea un agente pasivo como ha sido hasta ahora.

Las desigualdades sociales nos inducen a aconsejarle que se organice en sindicatos de oficio en resistencia y no vea tan sólo en su agrupación un elemento colectivo capaz de oponerse por medio de sus fuerzas unificadas al frecuente atropello de la burguesía, sino que no olvide que ese pequeño mecanismo a que él pertenece por sus conocimientos profesionales forma parte del complicado sistema que dota a la sociedad de todo lo menester para la vida.

Después la acumulación capitalista será el ¡eureka! que coronará el pleno conocimiento de su valor social en relación con los demás hombres.

Por eso nosotros somos sindicalistas.

¿QUE ES EL SOCIALISMO?*

La ignorancia crasa de nuestros compañeros, respecto al derecho que le corresponde, es aterrador. Muchos, por no decir la mayoría, cuando escuchan la palabra BOLCHEVIQUE, les tiembla el espíritu, porque conocen esta palabra con el sinónimo de

* *El Proletario*, 12 de junio de 1921.

destrucción y terror. ¡Pobres compañeros! no comprenden, que esa frase, significa su liberación, su independencia económica, su bienestar común. Aquí tenéis lo que es, y a lo que tiende el socialismo, según nuestro compañero Alberto R. Parsons, una de las víctimas del capitalismo, uno de los que dio su sangre allá en Chicago, el 1o. de Mayo de 1886.

Esta exposición hizo ante el tribunal que lo juzgaba como anarquista, es decir, por el crimen de querer el bien de la humanidad doliente.

¡Qué crimen! ¡Qué justicia la de ese tribunal!

He aquí sus postreras palabras, que quedarán imperecederas en la historia de la lucha emancipadora, de la explotación infame de que somos víctimas.

Dice así Parsons: Primitivamente, la tierra y los demás medios de vida pertenecían en común a todos los hombres. Luego se produjo un cambio por medio de la violación, del robo y de la guerra. Más tarde, la sociedad se dividió en dos clases: amos y esclavos. Después vino el sistema feudal y la servidumbre. El proletariado nació en la revolución francesa de 1789-93. El siglo XVII fue el prólogo de la revolución francesa, este siglo fue siglo de lucha por la libertad religiosa y de la conciencia de pensamiento; los siglos XVII-XVIII fueron el prólogo de la revolución francesa que instituyó el derecho a la libertad política, y hoy, siguiendo las leyes eternas del progreso y de la lógica, la lucha es puramente económica e industrial, y tiende a la supresión del proletariado, de la miseria y de la ignorancia. ¿Qué es la cuestión social?. . . En su totalidad es una cuestión de pan, de lo que NECESITAMOS DIARIAMENTE PARA VIVIR. Tiene sus bases científicas. Capital artificial es el sobrante acumulado, es el producto del trabajo. La función del capital se reduce actualmente a apropiarse y confiscar para su uso exclusivo y su beneficio el sobrante del trabajo de los que crean la riqueza, y no puede existir sin una mayoría, cuyo modo de vivir consista en vender su trabajo a los capitalistas.

¿Y que es el trabajo?. . . El trabajo es la expresión de la energía, y este poder ha de venderse a otra persona, y en esa venta

consiste el único medio de la existencia para el obrero. Lo único que posee y que es realidad para sí, es el jornal; las sedas, las joyas y palacios son para otros.

El sobrante de su trabajo no se le paga, pasa íntegro a los acaparadores del capital. No hay efecto sin causa. El socialismo invita al pueblo a que examine, discurra, investigue, razone y conozca todos los hechos sociales que producen la miseria, el hambre, la ignorancia y el crimen.

Nosotros deseamos que todas las fuerzas de la naturaleza, que todas las fuerzas sociales, que la fuerza gigantesca, producto del trabajo y de la inteligencia de las generaciones pasadas, sean puestas a disposición del hombre, y sometidas al hombre para siempre. Este y no otro es el objeto del socialismo.

Sí, camaradas ecuatorianos, es preciso que comprendáis lo que es y a lo que tiende el socialismo. Lo que nosotros perseguimos con el nombre de socialismo, la nivelación social, el sésamo de la explotación vil de los capitalistas, un poco de justicia para los desheredados de la fortuna, en el paso efímero de la vida. No veis compañeros, que todos los medios de vida puso la naturaleza al alcance de todos los hombres? Cómo va a ser posible que el hombre, teniendo derechos iguales por naturaleza, se vea privado de los medios más imprescindibles de la existencia, por el abuso, por la ambición de unos cuantos que se llaman señores?

Ellos, los SEÑORES, no contentos con explotarnos el diario esfuerzo, tratan aun de conservarnos en la más completa ignorancia, para que no conozcamos los derechos a que somos acreedores.

Es tiempo ya que despertemos y principiemos la lucha por nuestras reivindicaciones sociales; es tiempo que reconozcamos que somos hombres, y no simples instrumentos de hurto y avaricia de los burgueses que nos oprimen a diario, y viven a las anchas, a costa del sudor de nuestras frentes.

Guayaquil, 2 de junio de 1921

Miguel Cruz T.

LA CONFEDERACION OBRERA*

El minuto histórico que atraviesa el proletariado ecuatoriano, nos da derecho para exigir de la Confederación Obrera del Guayas, una amplia y definitiva declaración de principios, porque no es posible, ni decoroso, que siendo esa Institución la representante de los trabajadores guayaquileños, se mantenga en la incertidumbre, sin orientación fija, sin derrotero seguro, incapaz de hacer valer los derechos de sus representados, impotente a enfrentarse con el enemigo que día a día nos extorsiona y esclaviza más y más. En este minuto, repetimos, es necesario que nos conozcamos y sepamos cuantos somos para dar principio a la lucha que tanto se hace esperar y que tantos bienes nos proporcionará; por esto la Confederación Obrera, debe declararse abiertamente si está o con los trabajadores o contra ellos, pues no basta hablar pomposamente de "redención", "libertad", "derecho racional", etc, etc, es preciso y así lo exigimos: la acción; la acción, sí señores, la acción y no vanas palabrerías.

Si la Confederación Obrera está con los obreros, ya es tiempo de que esto lo demuestre con obras, laborando tesoneramente por la clase, organizándola en bases científicas que le permitan la conquista de las mejoras económicas que tanta falta le hace, educándola racionalmente para que conozca sus derechos y sepa defenderlos, arrancándola los prejuicios que le han llevado a los antros miserables de la ignorancia, en fin, haciendo todo cuanto es necesario para levantar el nivel moral y material de la digna de conmiseración clase trabajadora.

* *El Proletario,* 1 de agosto de 1921.

Si la Confederación Obrera, quiere trabajar en pro de sus representados, necesita ante todo depurar los elementos que la integran. Nosotros sabemos que actualmente, existe en el seno de esa Corporación, un núcleo de obreros resueltos a luchar, decididos a empuñar el arma de los ideales, para batir al enemigo cruel, es a esos obreros que nos dirigimos, es a ellos que pedimos que tòmando el látigo de las *depuraciones* arrojen del Templo sagrado del Trabajo, a todos los mercaderes que lo profanan, a todos los seudo-proletarios que aspiran emanciparse de su clase, conseguir su auto-redención, mediante sus maquinaciones, haciendo de la Confederación Obrera la escala que les subirá a las cumbres del Despotismo. Es esa la primera labor que hay que ejecutar, porque mientras se encuentren en esa Institución, elementos conservadores y enemigos de la liberación proletaria, nada podrán hacer los demás componentes.

¡Ea! ha llegado la hora en que hay que decir claramente a dónde vamos. Todos los trabajadores esperamos la orientación de la Confederación Obrera, todos exigimos amor y sacrificio, entereza y lucha y si la Confederación no puede asumir la dirección del movimiento, es preciso que desaparezca, hay que eliminarla, ya que constituirá un óbice a la marcha de los desheredados. Los que no tememos al enemigo, ni hemos contraído compromisos con políticos conocidos, sabremos afrontar todo, e iremos adelante flameando el pendón rojo de las libertades, hasta destruir las bastillas de la Burguesía.

ANTE LA CONDENA DE SACCO Y VANZETTI*

LA REBELION DE LA CONCIENCIA

Se ha consumado un crimen más en el país ensombrecido para siempre por las horcas de Chicago, en la tierra feroz que ayer no más solucionó una huelga matando a los obreros acorralados en los bosques de Virginia, la brutal justicia ha mostrado nuevamente sus garras, dos trabajadores italianos que molestaban a la burguesía por ser activos propagandistas de la causa obrera han caído esta vez, acusados de asesinato. Y a pesar de la demostración evidente de inocencia, y aun contra el veredicto popular que los sabía ajenos al crimen, la "justicia ha cumplido su misión vergonzosa." "Eliminando estos elementos peligrosos defendemos nuestra propia seguridad", dijo uno de los jurados. Y condenaron a las víctimas a la pena de muerte.

Pronto habrá de cumplirse la sentencia ¿sabes tú, hermano obrero, lo que es la electrocución? Es el martirio de Cristo elevado al infinito. Ante el reo, lúcido y consciente se prepara el suplicio: un sillón moderno, bordes relucientes y anillas en formas de esposas. . .

Además, dos garfios junto a la altura del corazón. Colocan entre los garfios a la presa y un sacerdote clava en ella una frase sobre la misericordia divina. . .

Todo está listo. Ahora lo más simple: Media vuelta a una pequeña llave, sólo media vuelta y la justicia se ha cumplido. Y así con el gesto mecánico de quien apaga la lamparilla eléctrica se apaga una existencia, transformando en un montón de huesos calcinados la máquina maravillosa de la vida!

¡Sombra de Caín que envileces la vida!

Sí, obreros, en esta lucha trágica del hombre contra el hombre, es un odio feroz, odio a tu clase, a tu anhelo de amor, a tu ansia de ser libre lo que impulsa a tus manos a calcinar tus huesos, a estrangular tu voz cuando quieres gritar.

Pero no llores de impotencia. ¿No has comprendido aún que seguirás siendo esclavo mientras no sea más fuerte que tu opresor? No llores, pues. ¡Alza tu frente y ante el ejemplo de tus hermanos caídos, únete a los demás esclavos y prepara tus manos para hacerte justicia!

* *Alba Roja,* 18 de diciembre de 1921.

EL SINDICALISMO Y LOS IDEALES*

Espíritus superficiales han acusado al Sindicalismo de ser demasiado egoístas, por ver en él nada más que una fuerza encaminada hacia el logro de ventajas puramente económicas.

El cargo carece de razón cuando mira sólo este aspecto de la acción sindical. Es verdad que el Sindicalismo ha puesto en su programa, como número principal, este que tiende a garantizar ante todo la vida física. Primero es vivir, y después filosofar, afirmó el filósofo. Mientras el hombre, obedeciendo a las leyes naturales, precise del alimento para nutrirse, del vestido para abrigarse y de un hogar para descansar de sus fatigas, su primera preocupación será subvenir a estas necesidades primordiales. En la escala de los seres, llámense superiores o inferiores, domina esta ley del instinto conservatriz, de superviviencia y reproducción. Negar esta ley, es negar la evidencia. El Sindicalismo llena una función humana de alta filosofía al procurar que sus adeptos tiendan a vivir

* *Alba Roja,* 18 de diciembre de 1921.

una vida física sana, integral, como preparación de una vida intelectual y una vida moral, igualmente sanas e integrales. Con esto no hace más que ajustarse a principios biológicos superiores que contribuirán poderosamente a la selección de la especie, hoy empujada fatalmente a la degeneración corporal, a la ruina intelectual y moral por las actuales formas asesinas de producción.

Pero no es verdad que la obra del Sindicalismo se detenga aquí. El Sindicalismo ha comprendido, como no ha podido menos de comprender, que no sólo de pan viven los humanos. Junto al ser objetivo vive el ser pensante. Dentro de la misma alcoba conviven el Yo material y el Yo espiritual. Y siendo esto así, es imposible poder trazar una línea de separación entre estas dos entidades que se completan, que en seres normales forman una sola entidad. Sería necesario que el hombre fuera puramente animal, para que sólo sintiera el instinto de nutrirse; o que fuera puramente espiritual, para que sólo le interesaran las especulaciones de la alta filosofía. Pero como el hombre es a la vez una y otra cosa, precisa llenar las necesidades atingentes a cada una de ellas.

Lo que hace el Sindicalismo es subordinar las necesidades espirituales, – importantísimas como complemento de un hombre equilibrado – a las necesidades materiales que son vitales, que son condición SINE QUA NON para que coexistan las otras.

Ahora bien, el Sindicalismo tiene también sus ideales propios. Junto a la conquista de un bienestar inmediato, prepara la transformación de la Sociedad por la conquista paulatina, pero creciente, de mejoras, hasta llegar a la sustitución del régimen del salario por la producción librada exclusivamente a los sindicatos de oficio. El proceso será largo y costoso de realizar si el Pueblo no se interesa de veras por acelerar esta tranformación. Pero será corto y hacedero si, por el contrario, desea ver terminado alguna vez el régimen de oprobio que a todos nos aplasta.

Será ésta una transformación que no aprovecharemos nosotros ¡aquí está precisamente, el gran valor del ideal sindicalista! Nosotros laboramos para las generaciones que vienen. Hacemos lo que nuestros padres: nos criaron, nos educaron y nos pusieron en situación de dar los primeros pasos en el camino de la vida. Hacemos lo que han hecho las generaciones extintas desde la prehistoria hasta nosotros. En los progresos que hoy aprovechamos palpita el cerebro del sabio de edades muertas, los afanes del inventor, las meditaciones del filósofo, las emociones del arte, de hombres que fueron, de humanidades borradas por la pátina de los siglos.

La herencia que hemos recibido de aquellas generaciones que fueron, debemos nosotros trasmitirla aumentada a las que nos sigan.

El Sindicalismo cumple así la ley de la Historia.

M.J. Montenegro

PENSADORES Y PROLETARIOS*

La religión es asunto privado. Así lo declaró solemnemente El Congreso de Erfurt, y así lo ha inscrito en su programa la democracia socialista alemana. Tal declaración equivale a decir que el socialismo, como partido político, dirige un llamamiento a todos los trabajadores para luchar contra el capitalismo, sin pedirles cuenta de las opiniones filosóficas o religiosas que profesan, y que en las sociedades en que el antagonismo de las creencias refleje el antagonismo de los intereses, la separación de las iglesias y el Estado y la secularización de todos los servicios públicos, ofrécese como la única solución aceptable para todos.

Con este alcance, y esta medida, los socialistas nos adherimos por completo a la fórmula de Erfurt, porque significa, en suma, la libertad de conciencia y de la independencia del poder civil.

Pero también es preciso reconocer que esta fórmula presen-

* *Alba Roja,* 18 de diciembre de 1921.

ta el grave inconveniente de prestarse al equívoco. Se puede admitirla y algunos así lo hacen, como limitación del socialismo, a las cuestiones políticas y económicas; ocupémonos de las cosas de la tierra y dejemos al cielo, a los ángeles y a los pájaros.

Los que emplean este lenguaje desconocen la profunda reacción que las metafísicas religiosas ejercen sobre la física social.

En otra ocasión lo he dicho ya: Las religiones son, a la vez, cosmologías y sociologías.

El catolicismo, por ejemplo, no se limita a proponernos una explicación del mundo. No se trata solamente de la fe, sino de las costumbres. En nombre de una revelación, en la cual la mayoría de los ricos no creen ya, pretende inspirarnos una moral social cuyos preceptos chocan directamente con el interés temporal de los pobres.

El día en que esto se compruebe, en que los pobres se den cuenta de que los ricos no creen ya, porque científicamente les es imposible creer, y que, por otra parte, disimulan su incredulidad porque tienen interés en fomentar la credulidad de los demás, la última hora del catolicismo habrá llegado. Pero no olvidemos, no se destruye más que aquello que se reemplaza. Para que la antigua derrota de las creencias sea definitva es preciso que el socialismo se eleve por encima de las preocupaciones inmediatas; es preciso que a la concepción de la iglesia, que se apodera por completo del hombre, oponga una concepción no menos integral del derecho, de las costumbres, de la sociedad, del mundo. Y para llevar semejante obra a buen término no debe descuidar ningún esfuerzo a fin de consolidar la alianza fecunda de los pensadores y de los proletarios.

El siglo XIX fue el siglo de los obreros y de los sabios, y en los albores del XX la ciencia y la democracia tienden, separadamente, hacia el mismo objeto, del mismo modo que las aguas de esos ríos que confluyen sin confundirse.

Pero todo indica que para lo sucesivo la fusión está en vísperas de hacerse.

Las instrucciones, como la universidad nueva, como las universidades populares y como las extensiones en la enseñanza superior, provocan los contactos y facilitan las aproximaciones. Los hombres de ciencia van al pueblo; los hombres del pueblo van a los sabios. Poco a poco las desconfianzas desaparecen. Las prevenciones se borran. La teoría y la práctica se reconcilian. Y los trabajadores, impulsados por el anhelo de una vida mejor, se levantan y por todo el mundo millones de voces repiten las palabras de Marx.

Proletarios de todos los países, uníos.

SEGUNDA ETAPA
1922

¡REDENCION!. . . .*

Es el grito heroico de los oprimidos que en sus ansias libertarias luchan por sacudirse del yugo del Capitalismo.

Es el grito sublime de los visionarios hijos de la Libertad y del Trabajo.

Es el eco sonoro de los clarines reivindicadores que anuncian al mundo el desmoronamiento del viejo edificio social al golpe demoledor de la justicia proletaria. . .

¡Redención!. . .

Es la voz inexorable de la Justicia que llega.

La voz de los esclavizados que han levantado el pendón de las supremas rebeldías.

La tea incendiaria de las grandes reivindicaciones.

El vuelo de las águilas hacia la cima del Thabor. . .

¡Redención!. . .

Es el grito guerrero de aquellos legionarios hambrientos que se levantan desde las pavorosas negruras de su infortunio, dispuestos al sacrificio por la suprema aspiración de libertad.

Es como el lampo de luz modelador de las nuevas ideas que se hicieron en las puertas de Damasco.

Es como el ardoroso clamoreo de las trompetas a cuyo mágico sonido se derribaron las murallas de Jericó. . .

¡Redención!. . .

¡Es luz, es fuerza, es victoria, es sacrificio!. . .

* *Redención,* 15 de abril de 1922.

" ¡PROLETARIOS DE TODAS LAS NACIONES, UNIOS!"*

Es la voz de Marx, el maestro sublime, que habrá de escucharse como una evocación a través de las borrascas, en nuestra tristísima vida de miserias y abandono.

El fervoroso anhelo del apóstol que quiere, que al conjuro de una sola aspiración, los obreros de todo el Universo se den el abrazo fraternal como un juramento de ideales y de lucha para la conquista de un futuro pleno de Libertad y de Justicia.

¿Ya lo oís?. . . Proletarios del mundo, obreros insensatos que vivís esclavos de vuestra propia ignorancia, en la ilímite noche del dolor, sin más compañeros que tus miserias y tus desnudeces, ¿quién sois? ¿qué aspiras así, huérfano de luz y explotado inmisericordemente por esos vampiros del dinero que aprovechan de tus sudores y tus energías para multiplicar sus riquezas?

¡Trabajadores de la ciudad y del campo, detened un instante tus músculos, dejad el yunque, poned un paréntesis a tus arduas faenas y venid al Templo del Trabajo a rendir culto a la Verdad y la justicia, cuyo amor templará vuestros corazones para que tengáis fe en el triunfo de los grandes ideales libertarios, que es la aspiración de toda la humanidad doliente y oprimida!

¡Obreros, venid! La voz de la Justicia os llama para que forméis legión entre los convencidos hijos de la libertad.

No os arredre los zarzales del camino, ni los gritos desaforados de la maledicencia y el dolo. Escuchad la voz impulsiva de la Verdad que se abre paso en el torbellino avasallante de las pasiones humanas. . .

* *Redención,* 15 de abril de 1922.

¡Proletarios de todas
las naciones, uníos!

La unión es Fuerza;
La Fuerza es Victoria;
La Victoria es Paz.

La unión es fuerza!. . . . Y esa fuerza habrá de sentirse cuando, a la hora de nuestras supremas rebeldías se desborde, terrible y vengadora la ola impetuosa de los esclavizados dispuestas a derribar tronos y tiranías poniendo un matiz de tragedia y de sangre en pago de tanta ignominia soportada en la inconsciencia de nuestros dolores. . .

¡La fuerza es Victoria!. . . Sí; esa Victoria que proclamará el triunfo de nuestras aspiraciones y que habrá de dejar tras sí una estela de sangre, de luchas y de sacrificios; esa Victoria que ha vivido en nuestro espíritu como una lejana ensoñación y que para alcanzar el favor de sus laureles será preciso talar los cimientos de esta sociedad envilecida, al horrísono estallido de la dinamita.

¡La Victoria es Paz!. . . ¡Oh! el imperio de la Paz que habrá de traer a nuestros corazones el consuelo y la esperanza de gozar la vida de una sociedad nueva que se levante desde los escombros maldecidos de los siglos que fueron. . . ¡Oh! divina Paz, que apartas del camino las lobregueces tormetonsas de nuestro infortunio. . .

¡Salve, oh paz bendita, símbolo de Amor, de Luz, de Libertad y de Justicia!. . .

PROPOSITOS DEL CENTRO PROPAGANDISTA "REDENCION" POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

El Centro Propagandista "Redención" está compuesto por un grupo de obreros genuinos que se han propuesto difundir entre sus hermanos las ideas libertarias que señalan la senda de la justicia y el Derecho.

Tal vez seamos analfabetos, por el mismo hecho de pertenecer al montón anónimo del pueblo; pero en medio de ese analfa-

betismo tenemos formado nuestro criterio; ese criterio que ha creado en nosotros el amor a laVerdad, a la Moral y a la justicia.

Y, en medio de esta vida desastrosa y esclava, en horas robadas a nuestro reposo, empuñaremos la péñola en nuestras toscas manos y con franqueza campechana llevaremos por doquier nuestra protesta contra los potentados que no se conduelen de las miserias del prójimo para explotarlo y oprimirlo más y más en aras de una ambición desmedida y criminal.

Y desde los estrados del Trabajo diremos al pueblo las bíblicas palabras de "Levántate y anda".

POR EL PUEBLO Y
PARA EL PUEBLO

No es el lema de falsos idealismos con que los voceros del Capitalismo envenenan el espíritu visionario del proletariado.

¡No! los modernos iscariotes, los plumarios del Despotismo que han levantado cátedra de una moral preñada de filosofías neronianas verán hundirse los pedestales de sus ídolos en el fango de sus propias doctrinas.

Y desde los esclavizados senderos de esta civilización sigloventina se abrirá paso la suprema Verdad preconizada en letras de molde por los verdaderos hijos del Ideal.

La voz del pueblo resonará desde las columnas de la prensa hecha por ese mismo pueblo para reclamar sus derechos conculcados y predicar la VERDAD, la MORAL y la JUSTICIA...

¡Por el Pueblo y para el Pueblo!

Por el pueblo, que no quiere que al amparo de sus ideales y sus aspiraciones medien y lucren los particulares intereses de capitalistas que forman empresas mercantiles con el firme propósito de sacar el mejor partido posible de cuantas situaciones aprovechables se presenten, con miras egoístas y ambiciones desmesuradas.

Por el pueblo, que sufre y calla las injusticias y maldades de los hombres por no tener dónde ni cómo elevar sus quejas, que hoy por hoy vibran en el vacío como el tañido lúgubre de las campanas.

Por el pueblo, que harto de miserias y desengaños trata de sacudirse del yugo de sus explotadores en el amplio horizonte de las modernas orientaciones.

Para el pueblo: para los infortunados, para los escarnecidos que viven ultrajados por los convencionalismo de esta sociedad absolutista y privilegiada...

Para ellos, y solo por ellos, el Centro Propagandista "Redención" abre hoy esta campaña, y PROTESTA en nombre de los trabajadores contra los periodistas burgueses e hipócritas, contra los políticos embaucadores, contra los militares, los patriotas, los internacionalistas, los frailes, los religiosos sectarios y toda esa horda de Malhechores de la Humanidad que tratan de llevar a las masas proletarias por el sendero del Error y la Mentira para el colmo de sus degeneradas ambiciones.

LA DOCTRINA ROJA*

Roja es la enseñanza sagrada de las supremas reivindicaciones.

Roja es la senda por donde habremos de cruzar en busca de justicia y reparación.

Roja es la sangre derramada por los apóstoles libertarios asesinados por el Capitalismo.

Roja es la luz de las nuevas ideas que se abren paso a través del Despotismo y la Esclavitud.

Roja será la vorágine en que se incendie el mundo en la hora trágica de las grandes conquistas.

Rojo es el grito de protesta y de venganza que lanzan los oprimidos contra sus eternos explotadores.

Rojos son los principios de Reforma Social proclamados

* *Redención,* 15 de abril de 1922.

por Marx, Bakounine y Malatesta.

Roja es la tea incendiaria que va disipando el horizonte penumbroso de la esclavitud.

Rojo es el tributo de sangre y de dolor que habremos de ofrecer por el triunfo de los grandes ideales de Regeneración.

SURGE ET AMBULA*

Obrero, ¿dónde buscas tu liberación que no la encuentras? Náufrago de todas las libertades, ¿dónde está tu puerto de refugio? Perdido caminante en el laberinto de esta civilización, ¿quién alienta tus fuerzas? Vas a romper las cadenas, como otro nuevo Prometeo, y aún no tienes un faro que alumbre tu camino. Busca las ideas, mira a tus camaradas, para los cuales nunca hubo justicia, lo mismo que para tí. Oriéntate hacia la Aurora del Mañana, que disipará la legendaria tiranía. Despierta de ese sueño en que el hada maléfica de la ignorancia te sumió. Asóciate. Mira el mundo en ruinas y compulsa tu poder. El soplo de la transformación social hincha las velas de tu esquife. Asóciate. Enfila la roda de tu nave hacia ese remanso tranquilo de la Igualdad. No te asuste la hidra capitalista. En tu sindicato gremial está tu porvenir y el de los tuyos. ¿Vacilas todavía? Trabaja y haz que otros trabajen. Asóciate. . . Esperar. . .? Nunca. Levántate y anda.

* *El Proletario,* 1 de mayo de 1922.

SIEMPRE EN MARCHA*

Aquellos principios que parecían inalterables a nuestros abuelos, se derrumban.

No todos los hombres piensan que el socialismo sea el llamado a resolver íntegramente la cuestión social, pero todos están conformes en este punto: se necesitan reformas. ¿Pero qué reformas? ¿En el terreno político? Si lo hemos ensayado todo. Fijar las condiciones sociológicas de la humanidad con puras doctrinas políticas, es una ilusión incapaz de calmar los descontentos que produce la falta de paralelismo entre el trabajo y el goce del producto de él.

La política no es ya la ciencia del gobierno ni siquiera el reflejo del espíritu social de las muchedumbres, es tan sólo la unificación del medro, del egoísmo y del privilegio. Su personificación es la tiranía, su símbolo el dinero.

El *statu quo* del problema social es imposible resolverle en el tapete de la política; es más vasto y colosal; ni todos los partidos juntos podrán encontrar en esta intriga turbia el equilibrio de la humanidad organizada en la explotación del hombre por el hombre.

La cuestión social es cuestión de pan, techo y ropa, y es preciso enmendar rumbo, porque la política no da nada de esto.

Qué actitud presenta la política ante las realidades de hoy? ¿Qué piensan? Los caducos Estados con su cohorte burocrática, sus tremebundos clérigos y sus caudillos de opereta, no pueden ya contener el pus de sus heridas.

Que se trate de monarquía o república todo es igual; los jefes populares atienden más a los intereses de partido y a veces a los de facción que les ha dado el poder, que no a la causa general de un pueblo.

La cuestión social, es evidente, es cuestión de pan, techo y ropa.

* *El Proletario,* 1 de mayo de 1922.

El obrero ha vislumbrado el remedio; se ha observado a sí mismo y ha comprobado su transformación, valorizándose a la vez.

Y en tanto, que millones de obreros, organizados, conscientes de lo que valen y de lo que pueden, se disponen a tomar lo que es suyo; la eterna farándula, la de amarga burla, cómicas actitudes y trágicas resoluciones sigue representando su irrisoria mascarada: La Ley, la Igualdad y el Derecho.

Con esta farsa se ha mantenido la balanza en el fiel casi un siglo.

Pero junto a la nota bufa de la igualdad del derecho ante la ley, la miseria y la injusticia – mezcla íntima que al proletariado le ha tocado únicamente en el reparto social – se levantan como un azote que castiga la mejilla de los empolladores de leyes.

La ley no ha sido más que el instrumento para consolidar los intereses de la burguesía; el derecho ha servido para la usurpación legal y la libertad un ultraje dirigido por los monopolizadores de la libre concurrencia a las víctimas de las detestables instituciones, que cobijan decisivamente el privilegio.

Para vivir se necesita casa, ropa y alimentos; y esto no lo dan los figurones de ningún partido ni de ningún país.

Para el sociólogo que atentamente observa con inflexible espíritu, las modernas tendencias, no puede menos de pregonar que, la cuestión social es más que política, económica.

Con la concentración, cada día más restringida de los medios de producción, los intereses de clase han sustituido a los antiguos ideales de partido, que han trocado la consigna de libertad por la de oro, oro y más oro. Y cuando los auríferos destellos son los únicos que alumbran los destinos de la humanidad, la disolución está próxima, porque la disipación y la miseria buscan nuevamente el equilibrio, que la sociedad ha perdido.

Son los intereses de clase, lo repetimos, y no las ideas, lo que decide la conducta pública de los jefes de partido de todos los países.

No obstante, la burguesía sigue ostentando en sus cuarteles

la palabra Libertad Igualdad y Derecho: bellas palabras que evocan grandes recuerdos, pero formas vanas y vacías, que ocultan bajo su pomposo brillo la miseria implacable como las flores ocultaron el aspid de Cleopatra.

La vida de las sociedades en marcha ascendente hacia la era de todas las posibilidades, son la que ha desarrollado las nuevas teorías sociales: no ha sido el producto híbrido de aquellos que su opinión está enrielada en el camino de lo ilícito y menos aún de los oportunistas que buscan el cambio de los aspectos, sin modificar esencialmente la cuestión; sino de la lógica y vigorosa protesta de los que, sintiéndose expoliados, buscan ambiente propicio para gozar de los beneficios de la civilización.

He ahí el origen del socialismo, cualquiera que sea de sus diversas escuelas. Sus modernos conceptos no son la estrecha cárcel que aprisiona al hombre dentro del principio nefasto de clases, sino que determina elocuentemente las deficiencias constitucionales de todos los países y fija, sobre todo, las relaciones de los hombres, por deducciones de un principio económico. Destruye y construye.

Nuestro sistema social descansa en tan frágiles bases y tan contradictorios principios que no es extraño que las nuevas ideas de emancipación sean universales y, lo que las da más originalidad, simultánea en todos los países. Contribuye a ello, a no dudarlo, las estrechas relaciones que los hombres tienen entre sí merced al progreso burgués, que se va cavando su misma sepultura, y a la tendencia o fatalidad histórica que lleva a la humanidad a solidarizar sus deseos sociales, pero también al producto de una evolución del pensamiento de los hombres. Mientras la tierra, madre de todos, ofrece sobrados alimentos para toda la especie, se han dicho las generaciones presentes, los modernos esclavos del salario, perecen en la indigencia y tienen ante sí el fantasma del mañana sin pan.

Por eso es que la cuestión social palpita intensamente entre los desheredados, que son los mayormente interesados en resolverla; por eso es que no tememos asegurar que es esencialmente

económica.

Y aunque tenga en ocasiones ese matiz característico que le imprime la clase obrera, no es exclusivista porque hay muchos asalariados que no son obreros y no están conformes con la presente organización social.

Y es que el capitalismo engendra tantos males que llega a colmar la medida y lleva a otras clases sociales a buscar la solución del presente conflicto económico.

Porque el socialismo no constituye tan sólo un orden social científicamente dispuesto para único y exclusivo provecho del obrero, sino que llama bajo sus estandartes a toda la humanidad, invitándola a la participación equitativa de una civilización más progresista.

El bien general será un hecho cuando las instituciones sociales sean el reflejo de un sentimiento de general justicia y no la barrera que separe a un partido o clase del resto de la comunidad.

Tras este ideal ha estado siempre la humanidad sin conseguirlo. ¿Lo conseguirá? No es exceso de optimismo; pero cuando se vive en una época en que los valores morales se corrompen, las instituciones se quebrantan y las creencias ideológicas se transforman, es que el mundo se dispone a sepultar para siempre los erro-res cometidos y se prepara a surgir nuevamente de sus propias cenizas.

El socialismo cambiando radicalmente los principios básicos de las sociedades de todos los tiempos, propónese librar a la humanidad de la esclavitud económica; y si no fuera por otras cosas ésta sería suficiente para proclamarle campeón de la libertad.

LA POLITICA Y LOS OBREROS*

Nunca será suficiente la propaganda que se haga para desvirtuar el valor falso que algunos obreros, engañados por falasos embaucadores, dan a la política, creyendo que con ella y sólo con ella se puede realizar las aspiraciones del proletariado. Este es un tema de palpitante actualidad; es una tesis que merece siempre un estudio detenido, a fin de que los trabajadores se den cuenta exacta de lo que significa y representa para su causa, la intervención en cuestiones políticas.

En estos momentos trascendentales en que los desheredados de la tierra, convencidos de la injusticia social que pesa sobre ellos, arrebatándoles los derechos que como a productores les corresponden, se unen solidariamente formando una sola grande fuerza para destruir el régimen injusto en que vivimos e implantar el nuevo orden social en bases de Equidad y Amor, ha surgido una legión de políticos que, con el sugestivo nombre de "socialistas" tratan de engañar a las masas, haciéndoles creer que su liberación depende de la conquista de los Poderes Públicos por medio de la legalidad (...) del pueblo, quieren que éste envíe al Parlamento sus genuinos representantes, para que dicten leyes que beneficien a los trabajadores; quieren que el pueblo elija, que el pueblo vote y obtenga así el triunfo de sus aspiraciones mediante el Parlamentarismo que se halla en plena bancarrota. Para ellos es el Estado el único que debe solucionar la cuestión social, y por eso piden un estado socialista, integrado por hombres "socialistas" porque admiten, sin lugar a duda, la eficacia y valor del Estado.

Y, estos políticos profesionales, aptos para todas las claudicaciones y adaptables a todas la bajezas, llegan a convencer a los obreros incautos con su verbología insustancial, para después de conseguir sus anhelos personales, traicionarlos miserablemente, como lo testifica el ejemplo de tantos socialistas tránsfugas.

Desgraciadamente aquí en el Ecuador, donde recién desper-

* *El Proletario,* 1 de mayo de 1922.

tamos al estentóreo grito de reivindicación, ya esta simiente maldita echa raíces; ya esta plaga faraónica amenaza ahogar en germen los nobles anhelos; ya las ambiciones de estos nobles socialeros se manifiestan, estimulados por las fáciles conquistas; y se habla de diputados socialistas, de representantes obreros. . ., porque es claro, esos diputados socialeros no aspiran más que al *viático* y las *dietas* y alguna piltrafa que botan en la basura de la política: y todo esto quieren alcanzar sin esfuerzos, lo más pronto y lo más fácilmente.

Por esto hay que combatirlos tenazmente, hay que desenmascarar a estos traidores, para que el pueblo los conozca y sepa que esos falsos apóstoles pretenden embaucarlos y conseguir mediante su apoyo, los objetivos de lucro y figuración.

Los obreros nada tenemos que esperar del Estado que "emana directamente de los capitalistas", nuestros inexorables verdugos; nada tenemos que esperar de las Cámaras integradas por burgueses; nada de las leyes que sólo favorecen a los poderosos y que constituyen la legalización de la violencia, la consagración del robo y son dictadas por los poderosos para mantener las injusticias.

El campo de lucha donde debemos actuar, está fuera de la política y contra la política.

¿Qué hacen ni que pueden hacer los hombres que suben al poder, por medio de la fuerza y de la farsa, en favor de los proletarios? Ellos son capitalistas, enviados por capitalistas para que laboren por los intereses de su clase, y es un absurdo suponer que estos hombres que no conocen las necesidades de los trabajadores, ni las sienten, puedan obrar en su favor. Todos ofrecen mucho, todos prometen grandes venturas al pueblo, hasta colocarse en el plano que ambicionan y después se convierten en verdugos y tiranos. Cuando los hambrientos piden un pan y algunas mejoras en las condiciones miserables de la vida, el plomo homicida acalla las protestas, la masacre bárbara acaba con aquellos que se permiten pedir justicia y equidad.

"No existe el proletariado" es la solución de los conflictos.

"El rigor de ley" es la amenaza para los descontentos.

¿Seguiremos los proletarios creyendo en la eficacia del Estado y las leyes, con todas las injusticias, con todos los atropellos que estos nos irrogan? ¿Esperaremos algún bienestar de la intervención política, ante el desconsolador fracaso que todos los días se repite? ¡Candorosos seríamos!

Nada debemos esperar del Estado y las leyes; organicémonos metódicamente, consolidemos nuestros esfuerzos y energías, formemos una grande unión proletaria en bases sindicalistas y los resultados no se harán esperar. Rehusemos la política, rechacemos las elecciones, abstengámonos de votar y ya veremos como este régimen se desploma en una ruidosa catástrofe.

Pero ante todo guerra a los socialeros, guerra a los embaucadores, guerra a los que traicionan a la clase obrera.

Nuestro campo de lucha está fuera de la política y sí, contra la política.

Charles Malest
Guayaquil, marzo 26 de 1922

POR LA RAZA NEGROIDE*

Para "The Negro Universal Improvement Association".

Desde que el "hombre fuerte", – fuerte por el músculo, fuerte por la inteligencia – salió de las cuevas ancestrales, aguzó todos sus sentidos por sojuzgar a los "hombres fuertes y astutos" *Orden Social, Derechos, Civilización.* Y, bajo nombre de Estado, con la fuerza bruta consagraron ellos mismos en el tiempo y por

* *El Cacahuero*, 1 de octubre de 1922.

la tradición, la "explotación del hombre por el hombre" y se adueñaron ellos solos del Planeta.

Cuáles fueron sus cómplices? Los filósofos con sus "doctrinas debilitantes", como la Moral, la Felicidad y la Virtud, los sacerdotes con sus fatídicas enseñanzas de "mientras más se sufre en este mundo más se va a gozar en otro que no existe", aterrando a todos los hombres oprimidos con los fetiches de Dios Autoridad, Deberes, Bondad; y los militares, que, con su esbirrismo y disciplina, sostienen "estúpida y ciegamente este absurdo y antinatural orden de cosas", hasta nuestros días.

Consecuente esta civilización decrépita con tales enseñanzas, ha establecido rangos y clases en la Gran Familia Humana; y he aquí que la Raza Negroide, una de las razas más antiguas de la Tierra, la Raza Madre, la Raza más apta para el trabajo que ha humanizado al "hombre primitivo" se ve relegada a un rango inferior en la comunión humana, vejada, insultada y oprimida en todo el Orbe. Pues la Raza Negra ha sido el verdadero Cristo a través de la Historia, los parias modernos cazados a balazos como bestia feroz en los pueblos de la civilización del dóllar, [1] y aún en los pueblos semibárbaros como el Ecuador; puesto que en el río Chanchán eran arrojados como perros los cadáveres de los negros que trabajaban en la construcción del Ferrocarril del Sur, los que eran asesinados impunemente por los disparos certeros de los capataces de la Empresa Hartman, cuando iban a cobrar sus salarios, muertos que hoy dormitan en sus tumbas innominadas; Raza que, sin derechos políticos y humanos está considerada en todos los pueblos del Globo como la inferior de la especie humana, como la raza que debe exterminarse, como la raza condenada a desaparecer. . .

Nosotros creemos que la liberación humana debe iniciarse en la porción más oprimida de la humanidad, en el grupo humano que condense más martirios e injusticias a través de los siglos: tal es la Raza Negra. Por eso es que EL CACAHUERO, órgano de

1 Estados Unidos.

la Sociedad Cosmopolita de Cacahueros "Tomás Briones", se declara solidario en sus ideales de libertad, igualdad y rehabilitación humanos que proclama ante el mundo entero *The Universal Improvement Association.* Porque la conciencia del proletariado universal no tiene colores raciales y es una sola en su martirio y una sola debe ser, también, en su acción de reivindicación y de justicia; porque queremos una sola Patria y una Gran Bandera, y es la Bandera de la Humanidad con los Colores de sus Razas sobre la Patria del Planeta: porque la Raza Negra tiene su civilización propia, cuya portentosa grandeza tiene su mejor exponente en la civilización Egipcia; y porque la injusticia, soberbia y el "sistema de explotación del hombre por el hombre" son los rasgos característicos y elocuentes, los únicos descubrimientos propios de la Civilización Blanca, como podemos verlo cinematografiando la historia de estas dos grandes razas humanas.

CIVILIZACION NEGRA

Allá en el Continente Africano en la remota historia de Egipto, todos los intelectuales tal como hoy día se hace en Rusia, tenían obligatoriamente un oficio manual, y había médicos sastres y doctores zapateros. En ese país sapientísimo, todos los individuos estaban obligados a dar cuenta de cómo ganaban el sustento diario y el ocio era castigado con pena de muerte. Los sencillos reyes del Egipto, para reunir dinero con que construían sus soberbias pirámides, sacaban al mercado público la honestidad de sus propias hijas, para no sacrificar el pueblo con onerosos impuestos.

El robo era integrado dentro de tan sabia Legislación y los ladrones tenían un jefe público y un Barrio conocido. El crédito era mirado como un baldón, una afrenta, por lo que el comercio fue muy restringido en el Egipto, y, en consecuencia el capitalismo tuvo trabas insuperables.

Tenían el último y más supremo Tribunal que registra la historia: el Areópago; Tribunal ante el cual eran conducidos los cadáveres en fallos inapelables hasta de los más poderosos del

Egipto, y juzgados según sus actos, buenos y malos; pues, según ellos, eran enaltecidos o maldecidos por todo un pueblo, en el augusto "juicio de los muertos".

No era punible el incesto, y el adulterio era castigado con pena ligera de azotes, porque el amor es más lógico e irresistible a los prejuicios y convencionalismos humanos. No se encarcelaba al homicida, sino que se le declaraba esclavo perpetuo a favor del huérfano y de la viuda; de ese modo, el daño o crimen quedaba reparado racionalmente, y podría, acaso, haber desaparecido el jefe del hogar, pero no el pan cotidiano.

Sus habitantes, tal vez, fueron los primeros astrónomos de la Tierra, los primeros hombres que dirigieron hacia el espacio sus miradas inquisidoras de los arcanos celestes.

Se llevaba una estadística prolija y rigurosa de todos los actos de los ciudadanos, ya buenos o malos.

De tan sabio pueblo, en fin, era su ocupación predilecta la agricultura; y, viviendo en comunión con la naturaleza, eran buenos, reflexivos, sinceros y pacíficos. ¡He aquí los orígenes de la Civilización Negra!

CIVILIZACION BLANCA

Es la que desciende de los Fenicios, de los Griegos, de los Cartagineses y de los Romanos.

La Civilización Blanca, es la que fundamentó en *sistema* público y consutudinario la explotación de la mayoría de los hombres por unos pocos zánganos que aquí y allá están diseminados en la tierra; *sistema* que tiene hondas raíces en la Filosofía, en la Política, en la Religión y en la Moral; Civilización maldita que está basada en la injusticia, en la soberbia y en la desigualdad de los hombres, y que precipitará en sangre y fuego el "Pacto Social", porque no puede existir "nexo social" entre oprimidos y opresores.

La característica de esta civilización fue el *arte o ciencia* de la guerra; y teniendo ésta, como es natural, como único objetivo

el despojo del débil vencido, buscó la estabilidad de este estado de cosas fundando el Derecho de Propiedad con un cuerpo de axiomas difusos, inestables y antinaturales llamado Legislación.

Es la Civilización que ha creado las artes de puro recreo para molicie de los hombres que no trabajan, mientras que los hombres que trabajan, no se recrean ni física ni mentalmente, trabajando al sol y a la intemperie con el estómago vacío; es la Civilización menguada que arrancó, hace siglos, de sus lares benditos los pacíficos Africanos, para trasladarlos a otro Continente, donde, sepultados desde en vida en el vientre de la Tierra, buscan en las minas, bajo el látigo de los capataces y con el pavor de las bayonetas de los Estados, el oro y el carbón para el capitalismo. Es la Civilización huera que culminó, por sus enseñanzas, en el ciclón sangriento que acabó de aniquilar Europa.

Esta Civilización Blanca es la que inyecta venenos en las venas de los trabajadores españoles y de otras nacionalidades, cuando éstos en sus huelgas piden "pan". Es la que acaba de condenar en los Estados Unidos a la "pena capital" a un hombre semi-cadáver, que quedó repentinamente sumido en una profunda catalepsia al oír la sentencia de muerte que lo condenaba al "asesinato legal".

Es la Civilización del automóvil, del ferrocarril del radiograma, de la votación, de las estatuas, de las pomposas ciudades, del lujo oriental, de los palacees magníficos, y de los portentos de la medicina y descubrimientos de la "glándula tiroide" para los dueños del Planeta; mientras que los desheredados de la fortuna, andan a pie desde la cuna al sepulcro, haraposos y escuálidos, con voz semiapagada, que no vuelan jamás sino en el aparato de su fantaseo, que no tienen estátuas ni una miserable cruz en sus tumbas innominadas, que viven en mezquinas chozas en los campos, o en cuevas o tugurios oscuros en las ciudades, que agonizan de hambre y de frío en medio de esta Civilización dorada, que mueren por no tener dinero para medicinarse ni cómo adquirir las maravillas de la Fisiología.

¡Sí!; esta Civilización Blanca, es la que exterminó, también

a sangre y fuego, la Raza Americana y cambió en el Nuevo Mundo una Civilización sabia, sencilla y humana, con otra absurda falaz y contraproducente; la Civilización de la Política, de la Moral, de la Religión y del Capital esa que desciende de los Fenicios, [2] de los Cartagineses, [3] de los Griegos [4] y de los Romanos!. . . . [5]

LA RAZA DEL FUTURO

Pero la Civilización Negra, la Civilización sapientísima del Continente Africano, ha tocado el corazón de la Raza Negra. Y, cual otro Lázaro, a la voz de "LA ASOCIACION UNIVERSAL PARA EL ADELANTO DE LA RAZA NEGRA", se han compactado diez millones de seres humanos que, dispersos en el Planeta, claman y esperan su *rehabilitación* humana y la *liberación* de su Africa.

Y, cuando la igualdad impere en el Planeta y la noción del Amoralismo [6] se aclare en la conciencia humana; cuando sea condición "sine qua non" del "PACTO SOCIAL" *el trabajo directo de todos los hombres* y todos los miembros de la GRAN FAMILIA HUMANA tengan que doblegarse hacia la TIERRA para cultivar la simiente que fructificará, y *coma cada hombre el pan con el sudor de su frente,* curtidos sus rostros por el sol y el viento; cuando la Raza Negra, la Super-Raza, la Raza fuerte haya dominado a las

2 Fenicios: comerciantes y ladrones antiguos.

3 Cartagineses: Cartago fue en la antiguedad lo que hoy día son Estados Unidos e Inglaterra en el comercio del mundo y en la centralización de los capitales, y pretendió ella también la hegemonía comercial.

4 Griegos: idealistas que divagaron en sutiles teorías para consagrar este "régimen social", que perdura hasta nosotros, pero que desconocieron los valores biológicos del estómago, que deben ser el objetivo primordial de una Civilización Científica.

5 Romanos: conquistadores sanguinarios que exterminaron las brillantes civilizaciones antiguas.

6 Amoralismo: "Teoría Social" expuesta por el Autor.

demás Razas humanas, como consecuencia lógica y resultante de la "Ley de la Selección de las Especies o Supervivencia de los más Aptos", según la teoría Darwiniana; cuando la Civilización Blanca llena de maldiciones y sangrando descienda al abismo o fosa que, insensiblemente, le van cavando la Política, [7] la Moral, [8] la Religión [9] y el Capital, [10] quien sabe, digo, si la Raza Negroide, la Raza más apta para el trabajo que ha humanizado al "hombre primitivo" y es la única manifestación de la Vida y el Pensamiento, será la Raza del Futuro. . . .

Narciso Véliz
Amoralista
Guayaquil, septiembre de 1922

SANGRE*

La palingenesia de toda aspiración humana, se llama *¡Sangre!*

Sócrates, con su *sangre,* fundamentó su filosofía moral. Cristo, con su *sangre* y desde el Gólgota, fertilizó la simiente del Cristianismo.

7 Política: el arte de robar a los pueblos.

8 Moral: la autocatalepsia del proletariado que le impide comer y vivir.

9 Religión: el error y la ignorancia elevados a Doctrina Universal.

10 Capital: la esclavitud consagrada en "sistema", por la tradición y las bayonetas de los Estados modernos.

* *El Cacahuero,* 9 de noviembre de 1922.

La espada, triunfante y sangrienta, de la Roma conquistadora escribió con *sangre,* en los corazones de los vencidos, los cánones romanos.

Grecia, la heroica, sellaba con *sangre* en los desfiladeros de las Termópilas, la independencia y civilización griegas.

Luego, en la Edad Media, los siervos sublevados pagaban con tributos de *sangre* sus ansias de libertad, igualdad y justicia sociales.

Más tarde, en la Revolución Francesa, se escribió en páginas de *sangre* el "credo idealista" de "Los Derechos del Hombre".

Babeuf derramó su "sangre" en el cadalso por predicar la Religión de la Igualdad, la Religión de los Hambrientos, la Religión del Proletariado Universal.

Nuestros padres, – los esclavos de la Colonia Española – soñando con la libertad, el 9 de Octubre y el 10 de Agosto derramaron su *sangre* por secundar esas revoluciones burguesas que se llaman Independencia Americana.

Lieja, Armenia, Verdún, el Marne y los Lagos Mazurianos, son sinónimos de *sangre.*

Los campesinos que son asesinados en la selva por la Policía Rural, en la demencia y orgía del Poder Político, cavan, con sus propias manos antes de morir, la ignota sepultura en la que han de verter su *sangre,* entre tragedias siniestras y dolorosas que hacen extremecer de espanto el proletariado rural. . .

Envuelto en *sangre* se va el caduco ideal humano cuando desaparece en gemonías supremas y pavorosas en las diversas etapas de la Historia, y entre un símbolo de *sangre* viene, también, al mundo todo nuevo ideal del corazón humano.

Czorgolz, Bresci, Pallás, Salvador, Caserío y Pedro Mathen Cousidó, [11] van escribiendo con *sangre* el Gran Prólogo de la "Lucha Social Mundial Contemporánea".

Lenine el Libre, ha liberado con *sangre* el Proletariado Ruso, y con *sangre* de la burguesía ha escrito, también la Constitución del Soviet.

11 La élite gloriosa del Anarquismo en marcha hacia las reivindicaciones proletarias.

Preñada de sangre viene la Nueva Civilización Humana que enrojece el horizonte, y chorreando sangre va la decrépita Civilización que muere.

La *sangre* fecundiza el Ideal. *Sangre* derrama el Profeta. Sangre salpica la Víctima. Con *sangre* queda ungido el Mártir. De *sangre* es el derrotero del Amoralismo Social.

Con *sangre* se castiga al Déspota. Con *sangre* se marca la frente del Verdugo. Hemorragias de *sangre* se prepara a "sotto vocce" para el canibalismo social. [12]

Y de *sangre* es el color rojo del Pabellón del Soviet.

Y, en fin, olor y libaciones de *sangre* necesita sociológicamente el Proletariado Universal, como entrenamiento de la San Bartolomé social que se avecina. . .

¡Sí! *sangre* de Mártir o sangre de Verdugo, necesitamos sangre! Porque el hambre proletaria se ha invertido en sed por una ley fisiológica de nuestros sentidos y presa de alucinaciones espantosas estamos clamando los desheredados bajo los palacetes dorados de la Burguesía: " ¡Queremos sangre!" " ¡Que muera la Burguesía o que se vaya del planeta". [13]

¡Sí, tenemos sed de sangre!. . .

¡Sangre!

¡ ¡Sangre!!

¡ ¡ ¡Sangre!!!

12 La clase burguesa que trafica con el hambre proletaria.

13 Parodiando a Malthus, cuando dice: "El teatro del Mundo está ocupado para el Proletariado; que espere o que se vaya!"

A LOS ELECTORES*

Obreros:

El Proletariado consciente, rechaza la cooperación con el Poder Político en todas sus manifestaciones.

Por consiguiente, no os mezcléis en la farsa de concejales, porque eso contribuye más a vuestro escarnio y en nada mejoráis vuestras condiciones de vida miserable si lleváis al Concejo, cualquier auto-redentorista.

Vuestro destino, no está en la Política ni en este estado de cosas. Por consiguiente, os engañan miserablmenete cuando os llaman "pueblo soberano", "pueblo libre", los que quieren aprovecharse para sus ambiciones de mando y oro.

En cualquier partido que os alistéis, tanto en la República de los Alfaro o del Corazón de Jesús, no sois sino la presa destinada al canibalismo de la burguesía.

Dejad que el Estado con sus servidores, elijan las representaciones políticas.

Vosotros no tenéis más partidos que el de la hambre, ni más ideales que vuestras reivindicaciones proletarias.

Dejad que voten, hoy y siempre, los empleados del Estado, los autoredentoristas y los burgueses.

La no intervención en las cuestiones políticas, es síntoma seguro de los nuevos rumbos que el proletariado puede seguir hacia su reivindicación humana.

¡No votéis!

* *El Cacahuero,* 9 de noviembre de 1922.

AL PUEBLO TRABAJADOR*

MANIFIESTO DE LA FEDERACION DE TRABAJADORES REGIONAL ECUATORIANA

Cuando ya creíamos que terminado el último conflicto obrero de los trabajadores de las dos Empresas Tranviarias, reinaría la calma en esta ciudad vestida de luto por la masacre del 15 de Noviembre, nos hallamos ante un nuevo conflicto provocado por el Capitalismo yanque contra nuestros valerosos hermanos los trabajadores del Ferrocarril del Sur.

Parece que nuestra actitud pacífica y conciliatoria antes y después de la masacre, ha sido interpretada como acto de cobardía y pusilanimidad; parece que el Capitalismo absorbente que en esta luctuosa etapa quiere imponerse por medio del terrorismo, nos cree derrotados y nuestro proceder ecuánime y sereno lo juzga en sentido adverso, cual si la sangre derramada nos obligase a renunciar nuestras justas aspiraciones de reivindicación social. Y es por esto que hemos de afrontar esta nueva situación, porque las fuerzas del proletariado son infinitamente poderosas y no es el plomo homicida el que pondrá fin a los anhelos de Libertad y Justicia que abrigan nuestros corazones.

El Capitalismo yanque, conocido por su testarudez e intransigencia, pretende burlar los acuerdos efectuados en la huelga ferroviaria que pasó, y, no obstante la actitud de las autoridades y de todos los elementos sensatos del país, la Compañía del Ferrocarril quiere HACER SU VOLUNTAD y tratarnos como a los negros de su dependencia. Mas, nosotros esperamos que la sagacidad y cordura de las autoridades sabrá evitar un nuevo conflicto obrero de proporciones incalculables, e imponer la justicia y equidad en este asunto que por sí solo está bien definido y resuelto.

Nosotros no queremos que un nuevo movimiento obrero rompa el equilibrio de la vida diaria; nosotros no queremos que la solidaridad obrera compendiada en un nuevo conflicto, venga a al-

* Hoja Volante, 25 de noviembre de 1922.

terar la normalidad de esta República; nosotros no queremos en fin que la actitud valiente y decidida de la clase obrera, interponga obstáculos a la labor de las autoridades; pero, no queremos tampoco, no podemos permitir que nuestros hermanos del Ferrocarril del Sur se vean burlados en sus peticiones ya conseguidas mediante muchos sacrificios y privaciones.

Por eso esperamos que las autoridades, saliendo por los fueros de la Justicia, hagan cumplir el Pacto de la huelga ferroviaria, autorizado por ellas mismas tanto por su presencia como por su firma. Esperamos en que se dará una favorable solución a este nuevo conflicto, ya que de otra manera la Compañía del Ferrocarril del Sur será responsable por todo cuanto pueda ocurrir en lo posterior a causa de su terquedad y despotismo.

Obreros ecuatorianos: es preciso no dejar solos a los trabajadores del ferrocarril, pues, aun cuando mucha sangre hermana se ha derramado en aras de la ambición Capitalista, mucha sangre hay en nuestras venas para ofrendarla a una Causa noble y justa.

Es hora de luchar, ya que el Capitalismo creyéndonos vencidos, pretende imponernos las más vejatorias condiciones de trabajo y quiere burlar nuestras más caras ambiciones de mejoramiento y bienestar.

Obreros: el compañerismo nos obliga a ser fieles a la causa y por consecuencia, no debemos prestarnos para servir a esa Compañía en lugar de los obreros huelguistas, ya que eso equivale a traicionar la solidaridad obrera.

Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana
Guayaquil, noviembre 25 de 1922

¿QUE ES EL SINDICALISMO?*

La gran virtud del Sindicalismo es la de exaltar el sentimiento individual y la dignidad en el obrero. Esto es su esencia. Contrariamente a la afirmación de sus detractores y adversarios, que se esfuerzan en presentarla, como una idea y un método destinados sólo a satisfacer aspiraciones y apetitos mezquinos, el Sindicalismo no tiene otra preocupación ni objetivo que el de crear o afirmar nueva conciencia, y, sobre todo, una sentimentalidad poderosa en los trabajadores.

Así va destruyendo todos los sofismas imperantes en los campos políticos y sectarios, y afirmando netamente que la redención del mundo consiste en la eliminación del patronato y de las castas que los defienden o justifican. Y de este modo prepara la implantación de una sociedad de trabajadores libres, aptos moral e intelectualmente para cumplir las funciones sociales y administrativas que reclaman la mejor preservación de los comunes intereses.

El Sindicalismo trata de infundir en el alma del trabajador la inmensa confianza que éste debe tener en su aptitud para enderezar la lucha en que lo envuelve su destino histórico sin el auxilio de ningún otro grupo social.

Quiere hacer al obrero agente de su propia historia, el realizador único de su emancipación; quiere prepararlo a conseguir y defender por sí mismo, su absoluta y definitiva libertad.

Quiere transformar – dándoles su significado exacto y verdadero – todos los valores morales consagrados por el sofisma burgués, dando al trabajo material y concreto, y al obrero que lo ejercita hoy en condiciones inferiores de la vida, la posesión y el mérito que le corresponde en virtud de ser el único substancial y efectivo de la economía social.

Quiere que en las sociedades humanas por ningún concepto ni preocupación artificiosa, un individuo pueda gozar de una ma-

* *El Proletario*, 1 de mayo de 1922.

yor retribución y menos considerarse con mejor derecho sobre sus congéneres para disfrutar los bienes conquistados por la civilización.

Quiere, en fin, – y es lo más profundo de su inspiración – constituir un mundo de productores útiles, capaces de ejercer su personalidad en todos los aspectos de la vida social.

Propulsado por tan grandes propósitos, consciente de su valor constructivo en todos los aspectos de la vida – moral y material – el Sindicalismo se siente incapaz de anticiparse a la realidad de los hechos que gobierna la existencia colectiva, se niega por lo tanto a servir de comparsa a los vocingleros profesionales.

De ahí su empeñoso esfuerzo – que favorecen los hechos sociales – por inspirar la clase obrera del deseo de bastarse a sí misma, de conquistar su autonomía moral, y, destruir impaciencias y veleidades que son el producto de inspiraciones externas realizando una obra inteligente y perseverante de mejoramiento inmediato y de preparación ulterior, que la ha de llevar inevitablemente a la clase obrera al dominio de la sociedad. Hoy el sindicalismo los ha derrotado completamente, demostrando a las masas obreras como la revolución proletaria emancipadora del trabajo no puede ser cumplida sino por la organización sindical.

Las funciones meramente decorativas y brillantes de los líderes de toda laya, por no decir ralea de literatos y políticos parlamentarios, quedan de hecho inutilizadas, abolidas. El sindicalismo viene a ser la conciencia suprema de la revolución, adquirida por los únicos interesados en que ella se cumpla: los trabajadores.

El sindicalismo repudia toda asituación de privilegio, ya sea burgués o ficticiamente revolucionaria, como la que pretenden conquistar y poseer los miserables defensores políticos de la clase trabajadora, que se ultrajan con venalidad repugnante sobre el desinterés en que se inspira la acción de la clase productora.

TERCERA ETAPA
1923 - 1936

NUESTRA VOZ*

Después de los trágicos sucesos del 15 de Noviembre de 1922, en los que se perpetró un infame asesinato, una bárbara matanza en un pueblo hambriento e indefenso, la Verdad ha sido acuchillada ora por quienes pretenden evadirse del crimen que pesa sobre ellos, ora por quienes, en cumplimiento de su indigno deber, se han dado a la tarea de justificar la masacre consumada por una soldadesca primitiva y sanguinaria, y, en consecuencia, es necesario que una voz que no sabe de himnos serviles y claudicantes, levante el sonoro grito de protesta y acusación, contra el crimen y los criminales, que hoy como ayer y siempre, quedarán en la impunidad, ya que no hay Justicia en la Tierra, ya que no hay Tribunales que sancionen el delito de los podersos. . . Y esa voz, es la nuestra. Voz que siempre se ha levantado cual un azote para fustigar el rostro de los tiranos; voz que en todo momento se ha alzado sólo para decir la Verdad y anatematizar el Crimen y el Despotismo triunfante; voz de obreros acorralados como bestias feroces, porque tuvimos la audacia inaudita de pedir un pan a nuestros detentadores, voz que dirá el negro comentario de tantas injusticias soportadas, sin reticencias ni vacilaciones, aun cuando la persecución más encarnizada se ensañe en nosotros, aun cuando el Sacrificio perfile su luminosa silueta, en los tenebrosos horizontes del Despotismo. . .

Sí, porque es necesario que se deje oír nuestra voz de víctimas en estos espacios claudicantes y cobardes, porque es necesa-

* *Tribuna Obrera,* 7 de enero de 1923.

rio que se sepa que ha sonado la hora de las reivindicaciones sociales, y que las persecuciones y martirios, nunca ahogarán nuestras sagradas aspiraciones de regeneración humana, por eso salimos a la palestra periodística en esta hora aciaga de barbarie y vandalismo, seguros de que nuestra actitud noble y desinteresada, es la más altiva protesta y el más enérgico desafío a los déspotas y capitalistas que, convencidos de su nefasta obra de exterminio, nos creen vencidos y humillados.

Esta modesta hoja se propone emprender una activa campaña en pro de los ideales de reivindicación social; y si bien no será un exponente literario y científico que prestigie letras ecuatorianas, será, eso sí, la expresión fiel del sentir de todos los irredentos, de todos los que repudiamos este orden social antinatural e injusto y aspiramos a la felicidad de la especie humana.

Bien sabemos que se tratará de matar esta hoja, tal como se ha hecho con la prensa independiente, pero eso será imposible. Ni destierros, ni prisiones, ni la muerte misma conseguirán este atentatorio objetivo. La legión de obreros que escribimos este periódico es numerosa y, tened presente que por cada víctima que caiga, centenares de hombres resueltos y libres ocuparán su puesto.

He aquí, pues, que con la verdad y la razón por armas, nos presentamos en el campo de la lucha periodística no para hacer literatura, no para servir mezquinos intereses de nadie, no para contemporizar con tiranos y explotadores, sino para luchar con fervor y entusiasmo por la causa obrera y para combatir abnegadamente contra el despotismo y tiranía elevados a sistema gubernamental.

He aquí, pues, que nuestra voz que nunca se ha refugiado en el silencio, la triste elocuencia de los vencidos, dirá la historia de los acontecimientos ocurridos en esta ciudad, con motivo del último conflicto obrero; y, aun cuando la persecución llegue hasta nosotros con el rigor tiránico que le caracteriza, siempre diremos la verdad ya que esa es nuestra misión, ya que ese es nuestro deber de obreros conscientes y dignos.

Nuestro lema es: *luchar,* y si por luchar llegamos hasta el Ara sacra del Martirio, bendita sea la lucha que redime en la muerte o en el triunfo, bendita sea la lucha que eleva el nivel moral de los hombres y los dignifica sobre la inmortalidad de un patíbulo o de una horca.

LA CONFEDERACION OBRERA*

NUESTRA ACUSACION

La caduca Confederación Obrera Ecuatoriana que hasta el presente momento sólo ha conseguido sembrar la discordia y un monumento de odios con su proceder reaccionario abiertamente antiproletario, acaba de recibir el golpe más formidable, el golpe maestro que le obliga a desocupar el campo, con la instalación definitiva de la *"Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana",* que, en su período inicial, ha demostrado ya la fuerza poderosísima del Sindicalismo y constituye por el momento la legítima esperanza del proletariado ecuatoriano.

Mientras en todos los países del Mundo la clase trabajadora se organiza y lucha por su bienestar, aquí en el Ecuador, debido a la nefasta dirección de la Confederación Obrera, los trabajadores hemos vivido ajenos a la cruenta lucha de clases, cual si nuestra condición precaria y miserable, no necesitara un mejoramiento justo y racional; de ahí que hoy que se impone como una suprema necesidad *la lucha de clases,* nos hallamos en un plano que no responde de ningún modo a las exigencias del momento: en un plano que por su deficiencia y debilidad ha determinado un semifracaso en la lucha de los obreros guayaquileños. La culpa y responsabilidad de esto la atribuimos a la Confederación Obrera – que de hoy en adelante la llamaremos *"Confederación Patro-*

* *Tribuna Obrera,* 7 de enero de 1923.

nal" –; a ese núcleo de falsos apóstoles que, sin escrupulosidad ninguna explotan los sentimientos y buena fe de la clase; a ese núcleo de vividores que al amparo de los candorosos obreros, no sólo han amasado fortunas. . . sino que también han escalado las gradas del Poder; a ese núcleo de oportunistas, en fin, que han construido su actuación de pseudo-leaders en "modus vivendi" y así, cual parásitos, succionan las energías y fuerzas de la pobre clase obrera: su víctima propicia. Esa Confederación Obrera es la responsable del fracaso de los obreros, tanto más cuanto que ella promovió la cuestión cambios – causa de la masacre del 15 de noviembre – y así inició un movimiento en favor del Capitalismo, aprovechando la buena fe de las masas trabajadoras. Decimos esto porque a todos consta que el Decreto Ejecutivo de la incautación de giros, ha beneficiado sólo al Capitalismo, tanto así que todos los explotadores se han apresurado a felicitar a la Comisión Económica Ejecutiva por su *buena labor;* mientras que el Pueblo que consiguió ese Decreto mediante un derramamiento de sangre, sigue soportando a más de la insostenible situación económica actual la tiranía gubernamental más odiosa e injustificable.

Indudablemente la Confederación Obrera, iniciadora de la baja del cambio, ha estudiado profundamente este problema y conociendo los benéficos resultados para el Capitalismo, se apresuró, en compañía de los capitalistas explotadores, a luchar por realizar sus aspiraciones. Y lo ha conseguido. El Decreto está en vigencia: el Capitalismo ha triunfado; el Pueblo ha sido masacrado y hoy gime bajo la bota dictatorial.

La Confederación Obrera ha triunfado y con ella el Capialismo, su amo y señor.

Por eso nosotros acusamos a la Confederación Obrera como causante de la matanza del pueblo guyaquileño, porque ella, so pretexto del amor al pueblo, inició una labor traidora, cuando los obreros querían conseguir bienestar por medio de la huelga, porque ella conocedora de las consecuencias del movimiento no trepidó en lanzar a un pueblo a la más espantosa de las muertes; porque ella, laboró de consuno con los capitalistas que después abalearon al pueblo; porque ella, temerosa de enojar a los amos, lanzó un manifiesto al día siguiente de la masacre, hablando de una "mano negra" y queriendo evadirse así a la responsabilidad que le toca; porque ella, en fin, habló de triunfos momentos antes de la matanza y el triunfo fue las ochocientas víctimas caídas al golpe del plomo homicida.

Esto y mucho más está en la conciencia de todo buen trabajador, de todo hijo de este heroico pueblo, y esto constituye el *inri* de esa Confederación que después de su crimen, quiere lavarse las manos pidiendo limosnas para sus propias víctimas, solicitando óbolos para favorecer a los que sufrieron el azote traidor. . .

¡Miserables! No está lejano el día en que este Pueblo paciente, armado del látigo de las depuraciones os saque del Templo del trabajo, en donde comercian con la dignidad del obrero. Tened presente que todos sabemos quienes sois y sabemos, también cuales son vuestros ruines manejos; estad alerta que la sanción tarda, pero llega. . .

Y vosotros obreros, hermanos en el dolor y la miseria, luchad por nuestra organización que significa nuestro bienestar. No os dejéis engañar por estos apóstoles del medro y de la conveniencia, repudiadlos altivamente: mirad que son vuestros verdugos y traidores.

"La Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana" que hoy sufre la persecución más encarnizada, es la Institución a donde debemos plegar todos, si es que queremos libertad y justicia. Aunemos nuestras fuerzas con la Federación y en un cercano día, no sólo triunfaremos sobre el Capitalismo absorvente y el Despotismo estatal, sino que castigaremos como se debe a los traidores paniagudos de la burguesía que se alían en el seno de la Confederación Obrera, o mejor dicho, la Confederación Patronal.

LA INJUSTICIA SOCIAL*

Los periodistas al servicio del Capitalismo explotador, se afanan en demostrar que en el Ecuador no existe el *problema obrero,* lo que equivale a decir que no existe el hambre y la miseria en esta bendita Arcadia. Para confirmar este aserto nos dicen, con ampulosidad de vocablos, que en el Ecuador hay grandes extensiones de terreno sin cultivo, mucho trabajo, buenos salarios, etc. etc. y que lo único que falta son brazos para la producción; que todo el que quiere vivir feliz, encuentra mil modos de conseguirlo y que únicamente los holgazanes – así llaman a los obreros faltos de trabajo – sufren por su propia culpa. . . Y, ufanos de su vacua charlatanería concluyen repudiando a los ideales socialistas que, en esta milagrosa tierra, no puede implantarse desde que no hay desigualdad, ni pobres ni hambrientos, sino un conglomerado de seres felices que no se explotan y viven en la más envidiable armonía (?)

Francamente a estos señores da deseos de decirles que son unos solemnes estúpidos, ya que ni siquiera saben sofisticar y sueltan tal cúmulo de imbecilidades, que delatan la más crasa ignorancia y la más incalificable mala fe.

Refutar los conceptos de estos paquidermos intelectuales, sería perder el tiempo: y nosotros que escribimos cuando el trabajo nos dispensa un descanso fugitivo, no podemos concretarnos a contestar sandeces dignas de los mercenarios de la pluma. Vamos, sí, a demostrar que el problema obrero existe en el Ecuador y que en esta hermosa Arcadia es en donde vivimos, los trabajadores, más mal que en ninguna otra parte.

Donde quiera que se ejercite la explotación del hombre por el hombre, allí existe el problema obrero, o como nosotros llamamos, la "cuestión social" e, indudablemente, nadie puede negar que en el Ecuador se ejercita la explotación del hombre por el hombre en forma tal, que no es dable comparar con ningún otro

* *Tribuna Obrera,* 7 de enero de 1923.

país; aquí vivimos bajo el imperio de la esclavitud antigua: los beneficios ficticios de la República democrática liberal que dicen se goza en los países civilizados, en el Ecuador son una sangrienta mentira. ¿Pruebas? Más de un millón de indígenas sufren la bota del despotismo señoreal; el salario que perciben estos pobres esclavos es 20 o 40 centavos diarios y, como esto es imposible les alcance a cubrir los gastos de manutención, se ven obligados a fiar al patrón los mismos frutos que ellos producen, a un precio triplicado del precio corriente, entonces quedan eternamente esclavizados ya que jamás pueden pagar esas deudas; mueren y sus hijos reciben la herencia de esas deudas para cuando éstos mueran legar a su vez a sus hijos esa triste y dolorosa herencia; ellos son brutalizados por los amos, por los frailes y el Estado: son carne de explotación y de cañón; y cuando cansados de soportar tanta ignominia se levantan para defender sus conculcados derechos, se les mata en masa sin compasión, sin piedad. . . ¡Si que estos seres son felices! ¿Verdad escribidores mercenarios?

¿Qué es el obrero de las ciudades? Un fantasma doloroso condenado al rigor de patrones sin conciencia y de gobiernos brutales; no tiene el derecho de quejarse, de reclamar mejor salario y condiciones de trabajo humanas, porque el fusil es el mejor rompe-huelgas y la razón más convincente. Ahí está el trágico 15 de Noviembre; no tiene el derecho de organizarse – derecho reconocido hasta en los países más bárbaros – porque es atentar a su Majestad Capitalista y porque el Gobierno, su fiel guardián, sabe impedir a pretexto de conspiración, política, etc.; su salario irrisorio no es suficiente para vivir, pero qué importa? acaso es obligación del patrono darle un salario equitativo? Acaso no hay tantos hambrientos que trabajan por lo que se les paga? ¡Ah! ¡Cuán dichosos somos!

Y el empleado de comercio, ese esclavo de levita, qué es? ¡Un bienaventurado! Vive tan feliz que siempre la tuberculosis corta el hilo de esa vida de ensueño; como se le ha hecho creer que él no es obrero, nunca reclama nada, nunca se queja, procura aparecer como un hombre de la clase *media,* y, sin embargo, este

pobre esclavo de levita está acosado por el lechero, el panadero, el sastre, está rodeado de enemigos.

Y no hablemos de la niñez sujeta al más cruel de los martirios; no hablemos de la mujer condenada a doble esclavitu; callemos ante el dolor y la miseria de todos estos seres que sufren en silencio todas las injusticias, todos los atropellos imaginables. . .

En verdad, como nos dicen los periodistas a sueldo, somos muy felices y mal hacemos en enojar a Dios y a los potentados con quejas infundadas. . .

El Ecuador es una República liberal, por eso cuando se dice la verdad hay persecuciones, destierros y castigos inquisitoriales; por eso la justicia absuelve a los grandes y condena a los débiles; por eso el ejército masacra a pueblos indefensos que piden pan; por eso la prensa cuyo ideal es la peseta entona himnos a los bárbaros modernos y aplaude el glorioso gesto de los tiranos; por eso, en fin hay que saberse de memoria todos los códigos habidos y por haber, a fin de evitar los rigores de una tiranía caciquil.

¡Viva la República! ¡Viva la Arcadia ecuatoriana:

. . . .

Indudablemente es tarea ímproba e innecesaria demostrar que en el Ecuador existe la cuestión social, puesto que todos los oprimidos que soportamos hambre y desnudeces, no sólo conocemos su existencia en teoría, sino que lo sentimos prácticamente; y si hemos hecho una ligera exposición de la condición de los campesinos y proletarios de esta región, es con solo el objeto de impedir que ciertos compañeros que se dejan deslumbrar con los vocablos impresos conozcan la verdad enunciada pálidamente y rechacen los arteros y proditorios conceptos de los enemigos del proletariado.

Donde quiera que existe la explotación del hombre por el hombre; donde quiera, que hay hombres que trabajen en los campos, minas, fábricas y talleres y perciben como remuneración de su trabajo un mísero salario; donde quiera que hay niños ignorantes y sujetos al trabajo y mujeres que se prostituyen por el hambre, allí existe la cuestión social y precisa, desde luego, la lucha

por la liberación integral de todos esos pobres seres irredentos, y todos sabemos que en el Ecuador existen estos males, todas estas injusticias: existe la cuestión social y, por consecuencia, es un absurdo y una demostración de marcada mala fe, negar la existencia de dicha cuestión cuando los hechos y la realidad están patéticamente aseverando.

Esos periodistas nos creen tan candorosos o estúpidos al suponerse que sus palabras vacuas y sin fundamento nos van a convencer; mas resulta que estas artimañas lo único que les procura, es atarles a ellos mismos a la picota del ridículo, pues, quienes resultan candorosos y estúpidos son ellos y no nosotros.

La cuestión social existe en el Ecuador ya que es una realidad tangible, y no es con palabras con que se la elimina del escenario de esta prosaica y miserable vida, sino con hechos y estos están próximos a materializarse con el triunfo de los ideales socialistas.

Estos ideales que por hoy constituyen el norte de la clase trabajadora ecuatoriana y que tanto temor les causa a los topos del periodismo burgués, estos ideales, decimos, harán triunfar la Justicia sobre la Tierra e implantarán la Sociedad del Porvenir.

BOLCHEVISTAS NOSOTROS?*

Hemos visto con sorpresa que hay un indigno afán de presentarnos como unos enemigos encarnizados de los ricos, que deseamos repartirnos su dinero para vivir en la holganza y el ocio, empeorando así la situación de estas bochincheras democracias, suplantándolas con el horror y la tiranía que existen allá la lejana tierra moscovita.

Y esto una grandísima superchería.

* *Tribuna Obrera,* 10 de marzo de 1923.

Se quiere tergiversar nuestros ideales y nuestras aspiraciones.

Quisiéramos preguntar si "bolshevismo" significa esforzarse porque la clase proletaria marque rumbos de racional humanismo y se abra paso a través de tanto oprobio y tanta esclavitud. Si llevar a flor de labio el cárdeno apóstrofe para los malvados que viven y disponen del trabajo de los demás; si decir que es una tremenda injusticia este orden de cosas donde el pobre no tiene nada, donde el dolor y la miseria son la tónica secular de los menesterosos mientras que la dorada burguesía derrocha sus pomposidades; si en fin, a todo esto quiera llamársele "bolshevismo" o quiera comprenderse así, es manifestarse demasiado cabezudo.

No, señores cabezudos. Llevamos la doctrina única y suprema de todos los trabajadores del Universo: la Anarquía. Porque es la Anarquía el ideal que condensa la aspiración del proletariado hacia el advenimiento de una sola potestad por sobre las viejas normas de esta sociedad prostituida por el Capitalismo. Los anarquistas jamás habremos de admitir un orden político patas arriba. Nuestras tendencias no van encaminadas al cambio de amo solamente. No queremos ser gobernados por obreros aburguesados y tránsfugas que, en suma, vienen a resultar más tiranos y sanguinarios que los mismos políticos de escuela. Algo de esto sucede en la Rusia bolshevista; y en nosotros no hay, ni habrá nada que a ella se parezca. Llevamos distintos propósitos.

Ya lo saben nuestros enemigos.

José Guamán

NO HAY QUE TERGIVERSAR*

Unos por ignorancia, otros por mala fe, creen, o se intere-

* *Tribuna Obrera,* 10 de marzo de 1923.

san en hacer creer que el último movimiento obrero, en lo concerniente a la huelga, fue doctrinariamente sindicalista y que esas teorías, en el terreno de la práctica, resultan un funesto fracaso.

Nosotros como propagandistas de estas modernas organizaciones, estamos en la forzosa obligación de salir por los fueros de la verdad y declarar terminantemente, que el susodicho movimiento no tuvo ninguna característica al respecto. Pues, si bien la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana organizóse con tendencias al sindicalismo, ésta no llenaba las fórmulas y obligaciones que este sistema requiere. Su incipiente organización, compuesta por delegaciones de gremios y sociedades heterogéneas, era su primer defecto; pues dichas sociedades estaban constituidas en sistema mutualista, sus delegados, la mayoría, eran neófitos en la nueva organización. Estando en su período inicial, no se discutía la carta orgánica, que era la que tenía que marcar los nuevos rumbos.

La Federación, en realidad de verdad, ha debido organizarse, una vez que los trabajadores se hubiesen formado en sindicatos industriales en orden genérico; pero la Sociedad de Cacahueros, llena entonces de sinceridad, y en su afán de evolucionar, optó por instalar la Federación con Sociedades mutualistas, llevando la idea de convencer a los trabajadores enseñándoles todos los beneficios y bondades que reporta el Sindicalismo bien entendido; de tal manera que, al aprobarse la carta orgánica, la Federación hubiese quedado definitivamente constituida con todos los requisitos que la doctrina ordena.

La huelga de los trabajadores del Ferrocarril del Sur y luego, después la de los tranviarios de aquí, suspendieron todas esas buenas intenciones, quedando ahora en receso hasta mejor oportunidad.

En obsequio a la verdad y para enmendar sucesivas versiones, declaramos categóricamente que en la última huelga no hubo orden ni disciplina, ni existía, entre ellos, comprensión de ideas. No bien declarada la huelga, los trabajadores de diversas fábricas e industrias y talleres, sin orientación alguna y queriendo demos-

trar su decidida solidaridad suspendían sus labores simultáneas y se adherían a la hulega, otros valiéndose de la oportunidad elevaban también sus reclamos a los patrones en demanda de aumento de jornales y todos a la vez solicitaban el apoyo de la Federación.

Eso no era sindicalismo, ni cosa parecida. Un maremagnum huelguista.

En el sindicalismo, expresado a grandes rasgos, cuando un gremio se levanta en huelga, los demás continúan trabajando y su solidaridad consiste en contribuir pecuniariamente para el sostenimiento de los huelguistas. El paro general se decreta cuando todos los recursos se hayan agotado. La comisión de reclamos estará compuesta por compañeros comprendidos en la huelga, sin directores ni intermediarios que desconocen las necesidades del trabajador. Los reclamos se hacen de trabajador a patrón. Esto es lo que se llama "Acción Directa".

El sindicalismo en estos casos rechaza los nombramientos de Síndico y la intervención de las autoridades; para llegar a un acuerdo tácito en los reclamos no hay necesidad de estos intermediarios que en todo caso estarán del lado contrario.

Ejemplos prácticos tenemos para demostrar estas anomalías.

La huelga de los tranviarios hubiese triunfado; no estribaba más que en la subida de los pasajes de los tranvías, pero los síndicos con su elocuencia influyeron en el ánimo de los trabajadores para dejar dichos reclamos por la mano y atacar directamente el asunto cambios como cuestión capital.

Salieron con las suyas y la huelga fracasó y sus consecuencias funestas todos las estamos sintiendo.

¡PROLETARIO!*

¡Proletario!

Tú que eres la fuerza, tú que eres la vida, tú que eres el dueño del Universo, el padre de todas las riquezas, de todos los oropeles que lucen estas civilizaciones decrépitas, escucha, escucha la voz acusadora de los siglos que en su pasado sangriento nos muestran el fracaso de todas las grandes y sublimes aspiraciones.

Y tú, que en la legendaria leyenda heredaste el patrimonio de la Naturaleza, ¿dónde están tus dominios? ¿dónde tu grandeza, la grandeza que cantan los poetas en la glorificación dolorosa de tu eterna esclavitud?

Ah! Tu grandeza es la grandeza de tu vida miserable, y tu gloria, el martirio.

Y naces esclavo,
y vives, esclavo,
y mueres, esclavo. . . .

Y así, como una sarcástica ironía, te denominan Pueblo.

Porque cruzas la senda desgraciada del Error.

Porque mendigas un pan a las puertas de los palacios potentados.

Porque en medio de tus lágrimas, de tus dolores y tus desnudeces, te oprimen, te explotan, y aun te asesinan.

Por eso perteneces al Pueblo. . .

Sin embargo, ante tí entonan himnos de humillación los lacayos; los tiranos te endiosan y los cobardes te adulan.

Pero nadie quiere apartarte de la ignorancia, de la abyección y el vicio.

Nadie dice ¡rebélate!

Porque tu rebelión precisaría el alumbramiento generoso de una vida llena de luz, de amor y de justicia. . .

Por eso te ocultan la verdad.

Porque al comprender la verdad, treparás las alturas donde el sol ilumine tus pupilas con clarores divinos en la sublime com-

* *Tribuna Obrera,* mayo de 1923.

prensión de tus anhelos. . .

Proletario!

Cuando sacudas tu brazo formidable y despedaces los eslabones que te impuso la injusticia de los hombres.

Cuando sepas que el protoplasma de esta era reivindicadora se hizo en las horcas de Chicago.

Cuando en fin, sientas ansias de libertad, sientas ansias de conquista, ¡rebélate!

Porque tú eres la fuerza.

Porque tú eres la vida

Porque tú eres el dueño del Universo. . .

¡Rebélate!

Luis Gregori

LOS RIGORES DEL TERRORISMO*

Arrecia más y más el vendaval de las pasiones malvadas y egoístas; y su trágica vorágine amenaza envolvernos, ahogando nuestra voz de protesta contra la tiranía dominante.

Está decretada nuestra muerte.

La ley imperante y avasalladora del abuso, empeñada en su obra desvastadora, sigue haciendo tabla rasa de las garantías constitucionales que rigen en esta República sarcásticamente democrática. Piensan reducirnos al silencio; piensan ahogar nuestro apóstrofe de maldición, para los que, prevalidos de la fuerza bruta, dieron rienda suelta a sus instintos sanguinarios contra un pueblo indefenso, que no tuvo otro delito que implorar un mendrugo de pan para mitigar su hambre.

* *Tribuna Obrera,* mayo de 1923.

La bota del despotismo piensa aplastarnos, porque tenemos el gran atrevimiento de enfrentarnos con los poderosos.

¡Piensan matarnos!

Los que sienten en todo momento el aguijón del remordimiento en sus conciencias manchadas de sangre inocente; los que tiemblan de pavor ante el recuerdo de sus víctimas que acusadoras y vengativas les llaman ¡asesinos! esos, esos han pedido la muerte de "Tribuna Obrera".

Han dicho que estamos soliviantando el ánimo de las masas para asesinar a los ricos; que impulsamos al pueblo a la revolución y quién sabe qué otras estupideces.

Pero no. Nosotros que venimos a la vida periodística en una hora de oprobio, cuando aún vibraba en los ámbitos el himno triunfal de los chacales, nosotros que venimos como órgano de protesta, con el firme propósito de vindicar el nombre de un pueblo humillado y escarnecido por esa chusma de gamonales que con ojos desorbitados tambalearon en sus palacetes ante ese fantasma monstruoso que vieron el 14 de noviembre desfilando por las aceras con una enorme cola y pidiendo pan y justicia; nosotros, no moriremos.

Este esforzado vocero que exterioriza los sentimientos y aspiraciones de nuestros nobles hermanos los trabajadores, no morirá; porque, si nos encarcelan o nos confinan, otros se encargarán de continuar la labor, con la misma altivez que nos caracteriza.

Llevamos por conciencia un murallón en cuya cima flota al viento el rojo estandarte de nuestros sacrosantos ideales como un grito de admonición y rebeldía en la infinita consagración de todos los que comulgan en el santuario de la Anarquía. . .

¡Farsantes, no os queremos imitar!

Nosotros que condenamos el robo, no podríamos tornarnos en ladrones.

Nosotros que vituperamos el crimen, no podemos volvernos asesinos.

¡No os queremos imitar!

Respetad alguna vez la excelsa libertad del pensamiento.

EL HAMBRIENTO ES. . .*

Nuestro Partido es el de los Hambrientos, cuyo emblema es un Gran Estómago Vacío.

El Derecho Moral o Ideológico, supremo ideal de las civilizaciones griega y romana, ha sido reemplazado hoy por un Ideal más humano y natural: "El derecho biológico de vivir todos los hombres en el Planeta".

Y desde entonces, "El Hambriento" se cristalizaba en el fondo de las sub-clases sociales, allí donde se condensan y encarnan todas las miserias proletarias, todos los infortunios de los desheredados, todos los dolores de los que tienen hambre de pan y sed de justicia. . .

Y "El Hambriento" se concibió en el hogar triste y obscuro de la vida y del huérfano, donde todos los días faltan el PAN, la LUZ y el VESTIDO. . .

Y "El Hambriento nació de los harapos del mendigo, de los lupanares donde se prostituyen las vírgenes proletarias, por un mendrugo de pan y una túnica mugrienta. . .

Y "El Hambriento" gestó en los sepulcros de los vivos, allá en el fondo lóbrego de los presidios donde la maldad humana suspendió la Ley Universal del Deseo y de la Carne. . .

Y "El Hambriento" surgió como una imprecación de en medio de la bruma, tristezas y cadenas de la Raza Autóctona, de la Raza India, dueña y desposeída del Territorio Americano. O "El Hambriento", es el grito de maldición y de venganza de la bestializada Raza Negra contra la Civilización Blanca. . .

"El Hambriento" se materializó con los últimos estertores

* *El Hambriento,* 6 de noviembre de 1923.

de agonía de los desamparados en los hospitales, donde se muere entre miradas extrañas, sin una sonrisa ni una lágrima de los seres amados. . .

"El Hambriento" fue el último pensamiento, la última justicia y esperanza del condenado al cadalso en nombre de la caduca Moral humana, del Capitalismo y del Estado. . .

En las ergástulas o talleres obscuros y miserables, allí donde se consumen generaciones incontables de esclavos modernos, sin una estatua, sin una cruz, – allí surgió "El Hambriento", – como un lampo de luz y redención. . .

Para "El Hambriento", antes que Ciencia y Filosofía, el supremo ideal humano debe simbolizarse "en una boca llena de arroz", tal como lo concibió la sabiduría china. . .

"El Hambriento", sobre los altares sagrados de todas las religiones, ha colocado el Dios Proletario: un Gran Vientre Vacío. ..

"El Hambriento" es pan, "El Hambriento" es vestido, "El Hambriento" es el precursor del AMOR LIBRE PROLETARIO.

"El Hambriento", ante el Fascismo, que es la reacción del Capitalismo, para combatirlo enarbola la bandera del "amoralismo social", o sea "la abolición de todos los deberes, la supresión de todos los derechos". Porque sólo hay un hecho de realidad suprema y constante en el Planeta: ¡El hecho biológico e incontrastable de conservar la vida!

Así como el capitalismo en su acción y doctrina, es internacional, amoral y antisentimental; así "El Hambriento" es amoral, cosmopolita, antisentimental y enteramente animal. Para él, la base de toda civilización humana, debe de ser la Biología Aplicada hacia la Conservación de la Vida Humana. Condición sine qua non de toda sociedad, ideal y objetivo del super hombre. . .

"El Hambriento" no pide ningún derecho escrito ni plantea insulsas y estériles doctrinas; pues, su única consigna es ésta: tenemos hambre luego debemos comer. Y si el comer se llama CRIMEN en los Códigos de los burgueses, pasemos sobre todas las leyes escritas de esta seudo civilización, y fundemos la Nueva y Humana Civilización, basada en los valores del estómago y en el

Amoralismo Natural.

Porque "El Hambriento" es la pálida y amenazante floración del pauperismo; el Gengis Kan Social que avanza, el Profeta Terrible y Vengador que con la palabra ¡HAMBRE! compactará las escuálidas y voraces falanges proletarias, y a cuyo conjuro combatirán vencedoras y unidas contra el capitalismo moribundo. . .

. . . .

¡Hambre! gritan los trabajadores desde la cuna al sepulcro.

¡Hambre! exclaman los creyentes de Budha y de Jesús, o los que no tienen altares ni templos.

¡Hambre! llora el niño en la cuna y desde el vientre de la madre miserable.

¡Hambre! musita el anciano desheredado en el canasto de su decrepitud.

¡Hambre! oran las vírgenes proletarias en sus días de miserias y en sus noches de insomnio.

¡Hambre! murmura el Proletariado Rural desde las verdes campiñas, en medio de los opimos frutales y las fértiles praderas.

¡Hambre! es el himno de guerra que cantan las multitudes hambrientas al saquear las tiendas de comestibles en las ciudades de Alemania.

¡Hambre! en fin, en la última *ratio* del Proletariado Universal que se oye contra el Capitalismo, de un Polo a otro Polo del Planeta como el supremo MISERERE, como el día de ira y de justicia contra esta maldita Civilización.

¡Paso a la tropa de los Hambrientos!

¡Paso a la última *ratio* proletaria!

¡Paso a "El Hambriento"!

Narciso Véliz

AL PUEBLO NECESITADO*

Hay un capitalista acaparador del ganado en esta ciudad, que hace años se ha enriquecido con la miseria de muchos hogares, y ha segado las vidas de miles de enfermos desheredados, porque ha puesto la carne, artículo alimenticio indispensable aun en el hogar más modesto, fuera del alcance de la clase proletaria. El, ayudado con fuertes capitales de un Banco de la localidad, ha extendido su mano negra y criminal por todos los campos y haciendas de la República, llegando con sus agentes y aparceros a acaparar todo el ganado mayor y menor que pastorean en esos criaderos.

De 15 centavos que costaba la libra de carne en tiempos anteriores, cuando el expendio de la carne no estaba en una sola mano, hoy la ha subido a 33 centavos y pretende aun más subir el valor de ella, amparado tras de la Sociedad Abastecedores de Carne, estableciendo un criminal control con sus áulicos que por desgracia usurpan el nombre de ella, siendo sólo los defensores del capitalismo guayaquileño.

Los proletarios conscientes los conocemos a estos imbéciles instrumentos de la ambiciosa sevicia de oro de este burgués sin conciencia que hace tiempo es digno de la horca y el poste si nuestros compañeros hubieran despertado de su letargo de miseria y envilecimiento en que están sumidos.

Pueblo necesitado, que no coméis jamás carne en medio de innumerables rebaños de ganado que pastorean en los campos verdeantes del Ecuador, no os dejéis que vuestro gran verdugo suba impunemente, despiadadamente y sin castigo, el precio de la carne! Ved que la carne es el alimento adecuado a vuestros pequeñuelos, para vuestros músculos debilitados por el trabajo excesivo, para vuestros padres y muchos enfermos que yacen agonizantes. Ved que la carne es el alimento que necesitan nuestras esposas parturientas, vuestras anémicas y pálidas vírgenes!

Porque no está lejano el día que necesitaremos, como en

* Hoja Volante, 12 de febrero de 1924.

otros países, un poste bien alto y una soga bien fuerte, para allí, en el mismo Camal desde donde extiende su mano negra y criminal este monopolizador del ganado, hacer justicia proletaria con él y hacerle pagar bien caro su CONTROL y su ambición de oro.

Libertarios

Guayaquil, 12 de febrero de 1924

IN MEMORIAN*

¡Ha muerto Lenine!

El Apóstol de la Nueva Civilización por venir, el Humanizador de las bestias humanas que trabajan desde la aurora de la cuna hasta la tarde del sepulcro, la Esperanza del Proletariado del Mundo, ha muerto: Paz a Lenine!

Budha, Jesús, Mahoma y todos esos predicadores de dogmas y fundadores de pueblos y civilizaciones, al predicar sus doctrinas exclusivistas y teorizantes a determinadas porciones del género humano, quitaron el carácter verdaderamente humano y de universalidad a sus propagandas ideológicas e hicieron sus ideales intangibles; pero Nicolás Lenine, haciendo abstracción de credo, razas y fronteras, y de todo conocimiento ideológico, materializó el *ideal proletario* en el Soviet Ruso, buscando como fundamento de la *sociedad humana* la conservación de la Vida Humana, o sea *trasmutó los valores morales en valores biológicos;* fundando así la PRIMERA ETAPA de la verdadera Civilización Humana, después de milenios y milenios de siglos de *ancestralismo primitivo* disfrazado pomposamente con la Ciencia y Filosofía.

* *El Hambriento,* 20 de febrero de 1924.

La obra de Lenine – en nuestro concepto – es una obra amoral, fatal y avasalladora, porque no es una doctrina ideológica sino *un caso incontrastable de Biología,* el parto psicológico de una Civilización *alehistórica,* la primera condición sine qua non de un Pacto Social Científico. Su génesis no se escribe en ningún libro, no se enseña ni se necesita conocimientos especiales para comprenderla: ella se siente, se patentiza, va encarnada en el corazón sangrante del Proletariado del Planeta y en el estómago de todos los famélicos de la tierra, de todos los que mueren de hambre y frío al pie de estos palacetes magníficos y en medio de esta Naturaleza espléndida y risueña!. . .

Lenine ha muerto, pero el Leninismo arde como un fuego sacro en el cerebro de los desheredados, y no está lejano el día en que este fuego se convierta en llamas voraces que prendan los cuatro puntos cardinales del Planeta, para calcinar con ese *Dios ancestral y terrible* esta Civilización del Oro, del Crimen y de la Esclavitud; pues quedarán ¡sí! sólo cenizas frías, pampas, desolación y Muerte de esta anticientífica Civilización, de este *Canibalismo Burgués* consagrado en *sistema* con las bayonetas de los Estados Modernos. . . Porque es mejor para el Proletariado Universal, guarecerse bajo los árboles, en el fondo obscuro de las concavidades de las rocas PERO LIBRE Y FELIZ, como en los mejores días del *Hombre Primitivo,* que morir de hambre y frío, o ser asesinado al pie de los palacetes de la Burguesía!. . .

¡Lenine ha muerto, pero vive el Leninismo!

¡La obra de Lenine está socavando los cimientos del Mundo Viejo!

¡Gloria a Lenine!

Guayaquil, enero de 1923

Narciso Véliz

DIPLOMACIA DEL CONTINENTE AMERICANO: POR QUE NO SE RECONOCE LA REPUBLICA DE LOS SOVIETS*

Si no tuviéramos una visión clara de lo que es la Diplomacia de este Continente apenas nos explicamos el por qué de permanecer reacia la República de Yankilandia y las desvencijadas Repubiquitas latinoamericanas al reconocimiento de la Gran República de los Soviets o Asambleas populares, no obstante el ejemplo de las Naciones del otro Continente, las cuales han entrado de lleno en negociaciones diplomáticas y de todo género con ella en fuerza del convencimiento que tienen de que prevalecerá a pesar de toda la oposición con que pretendan desvirtuarla. Consideraciones económicas y de intercambio comercial les ha hecho entrar en razón y reconocer la República comunista, aun antes de que pudiera presumirse tal resolución.

Como todas esas Naciones están íntimamente ligadas por intereses económicos, que cada cual defiende con más sutiliza y ardor, no bien se decidió Inglaterra, todas la imitaron casi de seguida.

No así Yankilandia, la cual no está en el mismo caso, y padece de un ensimismamiento único, por el Poder del dinero de que dispone en mayor escala que cualquiera otra nación del Mundo y donde el Capitalismo es el más fuerte, resultando también de aquí que es la Nación más antagónica de la rusa, puesto que en ésta predomina el obrerismo en todos sus modos de ser.

En cuanto a las Naciones latinoamericanas, que se jactan de tan liberales, o de tan radicales, o de tan demócratas y aun de tan socialistas, aun cuando no les aproxime a la rusa intereses de ningún género, ¿no debía de suplir esta deficiencia la comunión espiritual de principios? Con la grosería y atrevimiento que comporta la resistencia a reconocer una Nación bien constituida, los Gobiernos de estas míseras Repúblicas están probando dos hechos que los estigmatizan: primero, que su liberalismo, radicalismo, democratismo o socialismo, son falsos de todo punto; segundo, que su Diplomacia es servil, mera pupila de la Diplomacia yanky que no le deja dar un paso sin su anuencia en ningún terreno.

* *El Hambriento,* 30 de agosto de 1924.

Sabed, pues, pueblos oprimidos y abyectos de América latina, que tampoco habéis hecho nada por inducir a vuestros respectivos Gobiernos al reconocimiento de la República modelo que se interesa como madre por mejorar vuestra mísera suerte, que la Diplomacia de ellos está comprada, subyugada por la corruptora diplomacia yanky, y que debéis pensar en remediar este mal si no queréis merecer otros degradantes calificativos.

Pensad que vuestra redención está en imitar a la Gran República comunista rusa.

V.A.T.

AL PUEBLO OBRERO DEL GUAYAS*

¡TRABAJADORES, DE PIE!

La Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana, exponente de las aspiraciones y sentir del proletario, acreditada por sus luchas doctrinarias de nación contra el Capitalismo, reivindicadora incansable de los derechos de los oprimidos, cree impostergable en estos momentos solemnes, pedir a la Junta Militar de Zona que no conceda libertad a uno de los acusados como más grandes responsables de la catástrofe económica del país, señalado como a tal a Dn. Francisco Urvina Jado, hasta que se deslinde su responsabilidad.

Que no se ponga en libertad, cueste lo que costare al "gran pulpo" que ha succionado la sangre del proletariado mucho tiempo ha, y no debemos consentir en ello, porque sería la negación

* Hoja Volante, 17 de julio de 1923.

de la salud que confortará a este pueblo exangüe.

OBREROS:

Es llegada la hora también que alzando vuestra voz y haciendo tangible vuestra incontrastable soberanía, pidáis, con toda la convicción de vuestros derechos, la detención de todos los acaparadores de las subsistencias, como los que componen el Sindicato Azucarero, Estanco del Tabaco, acaparadores del ganado, arroz, etc., etc., etc.

Un ciclo de miserias habéis soportado con estoica resignación, pero el hado bienhechor del Pueblo Ecuatoriano, ha querido para vuestra general ventura, que, una transformación operada por el elemento consciente de nuestra Fuerza Armada, se haya impuesto en feliz hora contra un orden de cosas desesperante y criminal. . .

¡Pueblo del tugurio miserable, proletarios de levita y sin calzado! Os conjuramos que estéis alerta para que acudáis, solícitos, a nuestro llamamiento, para el Gran Meeting que haremos próximamente; porque ha llegado el día, el gran día de pedir sanción contra nuestros verdugos!! Y, en esta hora solemne de la historia proletaria ecuatoriana en una manifestación monstruo en demanda de "pan" y "justicia", debemos desfilar ante la Junta Militar de Zona y exigir el castigo y hasta la pena de muerte, como en otros países, contra los acaparadores de los víveres, contra los traficantes con nuestra hambre, contra esos hombres caníbales, contra esos hombres caínes que han engüido la carne y han bebido la sangre proletarias!

Porque el brazo de acero del pueblo trabajador y el fusil del soldado, están como el dedo de Dios, suspendido sobre las cabezas de todos los verdugos!. . .

¡Pan y Justicia!

Guayaquil, 17 de julio de 1925.

Por la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana:

Secretario General, Amadeo C. Ramírez.– Secretario de Actas, Manuel Ibarra.– Secretario de lo Interior, Fermín T. Andrade.– Secretario de lo Exterior, J. Murillo C.

¡AL NUEVE DE JULIO!*

LA UNION CENTRAL DE LOS I.W.W. AL PUEBLO TRABAJADOR

Un año hace de esta fecha en que la muchedumbre llenaba la calles, ansiosas por inquirir el fin de lo que se trataba: por fin se supo que era nada menos que un golpe de Estado Militar: se hablaba de un famoso programa que se iba a llevar a la práctica, bajo el sistema de verdadera Justicia Popular: rebajo de inquilinato, de víveres, tierras libres para los agricultores, y con todas estas mojigangas, invadían la Jefatura de Zona centenares de gentes de todas las esferas sociales en su totalidad ricos y sendas comisiones de obreros pantorrilludos palanqueando de antemano puestos públicos, en fin, llegó el momento en que muchos idiotas comerciantes politiqueros, obreros ambiciosos de figuración, se creyeron había llegado el Gobierno del Soviet.

Nosotros, los I.W.W. o sean Trabajadores Industriales del Mundo, también visitamos la Jefatura de Zona, obedeciendo a una llamada del Mayor Mendoza; llegada la delegación enviada con tal objeto nos colmaron de preguntas, a las que respondieron nuestras compañeras del Centro Feminista "Rosa Luxemburgo"

* Hoja volante, 9 de julio de 1925.

quienes increparon el proceder de los militares en el crimen del 15 de Noviembre. Seguimos nosotros tratando, entre otras cosas, sobre los atropellos que se cometen con los indígenas por castigar el robo y el crimen; el despojo de las pequeñas tierras de los campesinos; el hurto de bienes que llevan a cabo los jefes y tenientes políticos, los crímenes y asesinatos a mansalva, ejecutados por estos últimos; y, en fin, la desconfianza que teníamos a los militares y la repugnancia que nos daba de todo lo que ellos nos prometían.

Un año hace ya de tanta belleza prometida y nos encontramos peor que antes del famoso 9 de julio con sus bombos y platillos, parece que no nos engañamos. ¿Cuartos baratos? cuestan hoy el doble de lo que costaban antes; los víveres tres veces más difíciles para el proletariado; trabajo no hay, y el campesino que no satisface al Político o a la autoridad, es traído a la ciudad amarrado desde el pescuezo hasta las piernas como en el antiguo imperio romano, y como por escarnio le pasean por media calle como trofeo porque cometió el crimen de robarse un racimo de plátanos para satisfacer el hambre y no participó con el político, los banqueros y hacendados que roban por miles y millones, porque para estos el robo es industria y la cárcel una mentira.

El miserable trabajo del campesino se lo arrebata el potentado, la ley lo castiga, el estado lo oprime, mientras los grandes ladrones compuestos del poderoso en su totalidad, compran las leyes y se ríen de la humanidad.

Ah! porque estos son los señores zutano o perecenjo influyen con Perico, Sánchez o Martín y allí entra la beata, la monja, el fraile, etc., etc. y es así como se pasa el tiempo. Al fin, son jóvenes militares, dicen los viejos; ¿y el programa?. . . el programa ese quedará para la historia; pero no, se está cumpliendo en parte grabando los artículos de primera necesidad como son las telas de algodón, la manteca, la harina, los frejoles, en fin todo lo que los pobres, los desheredados consumimos y los que no estemos de acuerdo protestando contra estas injusticias, iremos a la cárcel nuevamente o se inventará otro movimiento bolshevista, como el

que inventó Mendoza y no poder salir de allí mientras no nos adhiéramos a la Gran Farsa y gritemos:

¡Viva el 9 de julio!

El Secretario General
Guayaquil, julio 9 de 1926

¡ATRAS FARSANTES!*

No es posible "que la cuestión social", planteada con gestos soberbios contra la criminal burguesía guayaquileña por el proleriado ecuatoriano sea hoy nuevamente tergiversado con pretextos insidiosos, manejos velados y malditos, que invocan los burguezuelos, lacayos del capitalismo de la "Confederación Obrera del Guayas", con sus *manifiestos, acuerdos y carteles de propaganda;* que si en verdad contienen todo un programa *libertario,* también es cierto que tras de ellos se quiere aprovechar la candorosidad de nuestros compañeros para levantar la bandera del *caudillaje político* que fue arriada al suelo por el ejército, que con sus jefes, quienes comprendieron que no podía soportarse por más tiempo el estado de miserias, dolores y vergüenzas, el histórico 9 de julio de 1925, dio al traste con el gobierno impuesto, por los bancos, apoyado por su antecesor Dr. Tamayo, quien para el proletariado tiene en su haber una cuenta que saldar.

A vosotros jóvenes militares os corresponde mirar con serenidad el momento actual; pues se quiere trazar el génesis de un nuevo *Quince de Noviembre* en la tenebrosidad de las conciencias de los lacayos siete veces homicidas.

¡Traidores! ¡farsantes! ¡atrás! Ayer ante estatales, hoy que trepados en los hombros de los trabajadores habéis adquirido figuración y mejora económica, hoy que debías ser consecuente con los principios que aparentábais sustentar, enseñas los garfios, listos a devorar a tus hermanos, a tus discípulos, sirviendo como han servido al capitalismo. Lireire, Sempértegui, hasta ser Consejales,

* Hoja volante, 10 de marzo de 1924.

Diputados o por lo menos archipampanos, dentro del estado burgués, por eso es que cual sabios de la Grecia y obedeciendo la fuerza magnética de uno de los fenómenos en retroceso, queréis formar hoy el Comité "Pro Legislación Obrera". Seguros que a legislar irá un Maldonado, Echeverría, Vera, y como complemento Atanacio Cordo y Capelo.

Sí, que estos compañeros saben de legislaciones; desde el más burdo terrorismo hasta formar nuevas repúblicas al amparo de los trabajadores.

Por todo esto, es que nosotros lanzamos nuestra voz de alerta, como libertarios que jamás hemos militado en la política burguesa, llamando la atención de nuestros compañeros sobre la cruel burla que se quiere hacer de nuestros ideales.

¡Abajo el caudillaje político!

¡Abajo los esbirros de los caudillos políticos!

¡Abajo la burguesía, abajo el monopolio de los víveres, abajo la labor separatista!

Libertarios
Guayaquil, marzo 10 de 1927

NICOLAS SACCO Y BARTOLOME VANZETTI*

Todavía no han sido asesinados: todavía no se ha cumplido la sentencia a muerte en la Silla Eléctrica, impuesta por el criminal Juez Thayer y legalizada por su congénere gobernador Fuller.

Trabajadores! No los abandonemos ni por un momento a nuestros compañeros Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

Sigamos en nuestra agitación internacional, hasta arrancar de las manos del verdugo de Yanquilandia a esos dos apóstoles de

* Hoja volante, 11 de julio de 1927.

las reivindicaciones proletarias. Sacco y Vanzetti son inocentes del crimen que se les acusa. SALVEMOSLES!

El Comité de Agitación y Defensa pro Sacco y Vanzetti os invita todas las noches a las 7 y media a la gran Asamblea de protesta que se efectúa en el local de la Sociedad Cosmopolita de Cacahueros Tomás Briones.

Guayaquil, 11 de agosto de 1927

PROPOSITOS*

Un deber humano nos impele a salir a la palestra, en pos de los sacrosantos ideales de amor y justicia y libertad, que encarna la anarquía en sus postulados en bien de los de la especie humana, que hoy se debate en el fango aniquilante de la explotación y el despotismo, que la clase burguesa impone por los medios más infames, a todo un pueblo que todo lo produce.

Y este pueblo que es mantenido en la ignorancia, por medio de una religión e ideales patrioteros, que envenenan su conciencia y matan los más nobles sentimientos humanos, es engañado miserablemente por cuanto audaz finge propósitos de velar por sus intereses, presentándole sendos programas de promesas, que en la realidad son nulos; así vemos que se han ensayado diferentes fórmulas políticas como la democracia, el socialismo y el bolchevichismo que sólo más bien han traído el forjamiento de nuevos amos y mandones: y es que el problema de la libertad no puede estar encastillado en fórmulas restringidas, ni al capricho dictatorial de círculo que se quieren erigir en directores de la causa libertaria.

El pueblo no debe esperar el bienestar económico de sus explotadores; ni su libertad de los dictadores; la libertad y el bienes-

* *Luz y Acción*, febrero de 1929.

tar del pueblo ha de ser obra del pueblo mismo; para ello, es de imprescindible necesidad de que se organice en entidades libertarias y se capacite en la cultura revolucionaria que le de personalidad propia para poder dirigir el destino de su propia vida.

Este es pues, uno de los motivos, por la que un grupo de trabajadores, saca esta pequeña hoja, para contribuir en lo que pueda, a dar luces por el sendero que mejor le conduce al trabajador, para crearse su verdadera emancipación; no nos creemos maestros, sólo contribuimos con nuestro grano de arena a esta causa que a todos nos pertenece, y nosotros como anarquistas, anhelantes de un devenir social, donde los individuos se puedan agrupar libremente y que todos los productos naturales y artificiales, sean proclamados de propiedad común para el mejor bienestar de todos, no podríamos negar nuestro concurso a esta obra de emancipación humana.

"Luz y Acción" que sale al calor de estos santos ideales y propósitos bienhechores, hace pues un llamado sincero a todos los libertarios y hombres de bien, a contribuir a esta obra que nos pertenece; advirtiendo, que "Luz y Acción" no es órgano de ningún grupo o corporación existente de los anarquistas, y por lo tanto a ellos les incumbe el sostener esta tribuna libertaria, que sale en los momentos en que la crisis espiritual se quiere apoderar de cuantos hasta ayer eran todo entusiasmo y voluntad por la causa de la libertad; y lo que más nos interesa, la tergiversación de los postulados éticos, doctrinales y básicos que de nuestro ideal anarquista se quiere hacer; no sabemos, si mal intencionado o por la falta de conocimiento, nuestro ideal anarquista está muy bien definido, y sus principios por la emancipación humana, permanecen incólumes de los fracasos de que a cada rato vemos en los que se fundamentan en principios y sistemas autoritarios.

Expuestos a grandes rasgos nuestros sanos y sinceros propósitos, sólo nos resta dar un saludo a la prensa anarquista del mundo como también un abrazo fraternal y voz de aliento a todos los presos por cuestiones sociales; que nosotros sabremos cumplir, con lo que podamos y a nuestro alcance esté, nuestro deber de anarquistas.

El grupo editor

DOS CONGRESOS CONTINENTALES: NUESTRA POSICION*

En los primeros días del mes de mayo próximo, se reunirá en Montevideo, según acuerdo de la Internacional Sindical Roja de Moscú el 11 de diciembre de 1927, los delegados de diferentes países de América para constituir la similar a la Sindical Roja que obedezca a los mandatos del concordato comunista que rige los destinos de Rusia.

Entidad, que desde ya le llaman "Confederación Sindical Latino Americana" que por las entidades que la integran y sus finalidades netamente políticas, merecen poco prestigio; en primer lugar, ha sido forjada muy lejos de América, en Moscú; 2o. muchas organizaciones que allí figuran no existen, como la F.O.L. de Lima (Perú), la C.N.O. de Cuba y la F.O. de Chile que han sido disueltas por los tiranos Leguía, Machado e Ibáñez respectivamente; la U.O.R. de Venezuela no existe en este país por la situación de fuerza que impera, y solo funciona en Nueva York con los pocos desterrados que existen en esa ciudad; los Sindicatos adheridos al Partido Socialista del Ecuador, son una pura y burda mentira, si no que nos digan cuáles son y dónde están? 3o. los comunistas que tanto pregonan la unidad proletaria, son los primeros divisionistas para crear las entidades que obedezcan a sus dictados, como lo han hecho con la "Unión Sindical Uruguaya" dividiéndola para crear el Block de Unidad Obrera; con la "Unión Sindical Argentina" desintegrándola con la U.O. Provincial de Córdova y la U.O. de Buenos Aires; 4o. cuál es su estructura moral y fuerzas positi-

* *Luz y Acción,* febrero de 1929.

vas de estas organizaciones que integran la Confederación Sindical Latino Americano, si queréis saberlo da un vistazo a la "Confederación Obrera Provincial del Guayas" y sabrás lo que son y valen estas entidades, negación y atajo rotundo para la emancipación proletaria.

Ya verán lo que es esta farsa y que más bien se le puede llamar: CONFABULACION DE LATA AMERICANA.

Por eso nuestro rotundo repudio a estos hechos que desprestigian al proletariado de América y nuestra más sincera adhesión a la "Continental Americana" que propician la "Federación Obrera Regional Argentina" y la "Confederación General de Trabajadores de México" entidades netamente proletarias, de prestigio y solvencia revolucionaria, que muy bien han sabido poner en alto el pendón reivindicacionista; no por su fuerza numérica sino al empuje viril y convincente de su finalidad ideológica que informa la anarquía.

FICCIONES OBRERISTAS*

Los partidos políticos y sus entidades e individuos que los integran, siempre lo hemos dicho, no aspiran más que a escalar los puestos gubernamentales para su mejor vivir; que, para ello se rodean de grandes réclames, siendo la cuestión obrera uno de sus puntos más explotables, por ser indispensables para el desenvolvimiento de los pueblos: cuestión obrera que tratan de quererla resolver con adormideras reformistas, es decir, no conceden a los trabajadores más que ciertas mejoras relativas, dejando en pie todas las formas presentes e instituciones estatales que es donde irradian todas las explotaciones y tiranías.

En esta región, donde el obrerismo sindical es incipiente, no

* *Luz y Acción,* marzo de 1929.

habiendo más que el ultramontano mutualismo, se nota en ciertas minorías un espíritu de renovación, anhelos que desde su iniciación se trata de malear ungiéndolos a los dictados de Moscú — Meca del comunismo marxista — que con su aparatosa labor y visos catastróficos se impresiona para mejor conquista a cuantos ingenuos den crédito a sus ficciones redentoristas; decimos ficción, porque no es cierto que deseen una verdadera emancipación a los proletarios, por cuanto no cambiando más que de careta no caminan más que por los canales reformistas, de fatales consecuencias, como muy bien lo han demostrado sus acólitos de otos países.

Las sanas intenciones emancipadoras nunca pueden estar estipuladas en sendos programas prometedores; hay que ir más al fondo de las finalidades que se persiguen, y así podremos ver y aquilatar los ficticios fines a que se llegan; y sobre todo, cuando nos informa ese sentido renovado, nuestras individualidades y hechos deben ser consecuentes con lo que decimos propiciar, de lo contrario todo no es más que una farsa; por eso muy a las claras se puede ver las intenciones de los que, hablándonos de emancipación, de revolución social y dictadura proletaria, se presentan en mancomún con la arcaica Confederación Obrera del Guayas, muy conocida por sus camaleonadas — como la del 14 de noviembre — que sin el menor escrúpulo y sin haber hecho la menor innovación dentro de ese armatoste ultramontano, se empeñan en trazar y encaminar rutas al proletariado para su mejor emancipación.

¿Qué podrá resultar de esa farsa comedia seudo obrerista que le llaman Congreso Provincial Obrero Campesino?. . . Nada: más bien la nueva argolla dorada al rojo, donde el proletariado seguirá siendo el mismo asalariado, esclavizado a los dictados de los nuevos amos de chaqueta rojiza.

Analicen, pues, los proletarios con criterio sano y concienzudo, lo contraproducente que son estas ficciones obreristas para la causa emancipatriz que necesita consecuencia, bases firmes y definidas, como es el sindicalismo libertario antipolítico y antiautoritario.

NUESTRA PALABRA LIBERTARIA*

En días pasados vimos con suma extrañeza, la circulación de un volante titulado MANIFIESTO PROLETARIO REVOLUCIONARIO LIBERTARIO ANTE INTELECTUALISTA, y nos preocupamos de él, solo por llevar ese título de Libertario, pues nuestro silencio, podría ser considerado como que estamos de acuerdo con las ridículas ideas en él expuestas.

Como pertenecientes a un grupo libertario, declaramos que nuestro ideal, no puede en ningún momento estar contra la ciencia, atacamos el hecho de la monopolización de los conocimientos por el Estado o por una clase, pero a la ciencia en general, como un conjunto de principios científicos, derivados de la experimentación de la naturaleza y de sus manifestaciones, no podemos desconocerla y al contrario, en la sociedad igualitaria, que preconizamos, ella será, la que servirá para hacer el trabajo agradable y llevadero, con todos sus inventos que ahorrarán energía humana y darán mayor rendimiento.

Junto con la ciencia, el arte, que es la suprema manifestación de la sensibilidad humana, traducida en verso, o exteriorizada en un cuadro o en una escultura, o dibujada en las notas armoniosas de la música, será útil instrumento que elevará el espíritu y servirá para que los hombres se hagan más delicados y más capaces de comprender la belleza de la vida y el placer de la solidaridad. Atributos estos indispensables para merecer ampliamente el título de ser humano.

Por esto consideramos la vida no solo como la manifestación de necesidades biológicas que pueden ser satisfechas, teniendo pan y una hembra; sino que estimamos algo fundamental en el hombre las inquietudes intelectuales, que tienen, quizás, más valor que esos otros deseos materiales. De aquí, que el hombre del porvenir no será el ser ignorante y estúpido, al cual parece que cantan loas los firmantes de ese extraño manifiesto, sino el hombre sensible y delicado, que conocedor de todos los secretos de la naturaleza, está en aptitud de luchar en solidaridad con sus demás semejantes, contra las inclemencias del tiempo o de la naturaleza, y sostener una sociedad de justicia y libertad.

Nuestra expresión común, "de que deseamos que el hombre vuelva a su estado primitivo", es una figura para indicar, que deseamos ver a la humanidad libre de toda violencia, sea ésta del Estado o económica por parte del capitalismo, pero en manera alguna, podemos propiciar, volver a la época de las cavernas sin abrigo, sin inteligencia y sin los múltiples y benéficos descubrimientos de la ciencia.

En el manifiesto, objeto de estas líneas se cita a cada momento un "programa social" que por los puntos allí anotados debería llamarse "programa anti-social", pues no solo se ataca el fenómeno de la sociabilidad, manifestación normal de la humanidad y superior al hombre; sino también a una facultad típica de nuestra especie, la inteligencia.

Estableciendo que es "peligroso para la vida y la libertad humana. Esto es lisa y llanamente solicitar, no solo la vuelta al estado primitivo, sino la transformación de la especie humana en otra especie que podría conservar la apariencia exterior de figura humana, pero careciendo de inteligencia.

Ya que en la asamblea que se verifica el domingo, en el local de los cacahueros se refutarán ampliamente todos los principios absurdos contenidos en dicho volante, nos abstenemos de hacerlo ahora salvando aquí, solo de un modo general, nuestro modo de pensar que es el que de acuerdo con los principios libertarios o anarquistas. Y manifestando que esta ideología, en manera alguna puede haber inspirado, elucubraciones mentales, tan ridículas, como las expuestas en el manifiesto de nuestra referencia, donde sus firmantes demuestran un desconocimiento absoluto de

* **Hoja volante, noviembre de 1929.**

la evolución histórica y en general de los principios de la sociología moderna.

El manifiesto en cuestión apareció con el objeto de tomar una escisión ante el conflicto universitario, movimiento de rebeldía con el cual hemos simpatizado, de acuerdo con nuestros principios que nos obligan a defender la LIBERTAD, en todas sus manifestaciones y muy especialmente en su exposición, como pensamiento, sea escrito o hablado, derecho este desconocido y pisoteado por las autoridades universitarias. No defendemos ese movimiento porque es contra la fracción de izquierda, sino porque pensamos que el hombre en cualquier lugar que se encuentre, sea éste un taller, fábrica, laboratorio, universidad, etc. tiene facultad para opinar en la forma que estime más conveniente, sin que el ejercicio de este derecho, le acarree al actor un daño cualquiera.

Y para terminar debemos decir que el verdadero anarquista, esto es el hombre del porvenir, no puede ser un hombre rudo e ignorante, sino al contrario un verdadero artista, que no sólo comprenda la sublimidad de la solidaridad y unión de sus demás semejantes, en un plano de armonía e igualdad para gozar de una sociedad en que reine la justicia y la libertad, sino también que pueda interpretar la belleza de un atardecer y vibrar con los acordes de un violín, y comprender las caricias de una mujer.

Los Anarquistas

EL CONGRESO PROVINCIAL OBRERO Y CAMPESINO*

En el momento actual obrerista en que las corrientes de emancipación humana se tergiversan, no podemos acallar nuestras voces libertarias y no podríamos permanecer inactivos frente a las farsas que con premeditado tino e interés se iba a desarrollar en el

* *Luz y Acción,* 15 de noviembre de 1929.

tan cacareado Congreso ya que la lucha clasista misma en el campo experimental de este medio ambiente nos hacía entrever las finalidades de éste; y este hecho nos hizo ir a la arena del combate, preparados, no como se dijo a desbaratarlos, sino a que las cosas llevaran las sincera honradez propia de los explotados; y, como viéramos la más descarada farsa repercusión de la Internacional Roja de Moscú y su incubación prematura de Confederación, motivo por el cual el retiro altivo de algunas representaciones, dejamos entonces oír nuestras voces anarquistas en ese recinto, siendo atacados por estos bichos con revólveres, puñales y palos por sentirse heridos con las verdades que como anarquistas no hemos convenido con sus patrañas de antaño ni dejaremos que a las masas se les lleve con artificioso mejorativismo al logro de mesquinas ambiciones de líderes soviéticos que cual ganapanes de Moscú a toda costa, sobre la farsa más inicua cumplan sus planes siniestros de fatales resultados para la gran masa digna de mejor suerte.

El Congreso terminó ¿cuál sus beneficios, que pongan al trabajador sobre una vida mejor siquiera en esperanza? Ninguna. Se habló de sindicalismo, pero de un sindicalismo amarillo-tornasol. Cual el sindicalismo adoptado por esa entidad que embaucó a las *cuatro representaciones* verdaderas de obreros y después de su objetivo conseguido los botaron del seno mismo del Congreso, por métodos que ni en Congreso de burgueses se hace y después de todo, nosotros hemos visto con pena, que delegados habían que en lo absoluto desconocían el engendro hecho en Moscú y los principios de este Congreso y sus finalidades en Montevideo donde probablemente se tenderá la red para los incautos trabajadores de América.

Bien definimos ante el Congreso mismo las 3 Internacionales y sus finalidades cuando un intelecto de la manera más audaz interpretaba el sindicalismo como una apropiación del poder tal cual el Soviet de Rusia, al que lo comparó como el paraíso, pero nosotros, no con arengas libertarias, pero sí con la convincente verdad de nuestra doctrina anarquista arrancamos la careta de estos apsótoles y mártires desde ya por la causa de los trabajadores.

Nosotros queremos que se organicen pero no con estos parásitos que desde ya se creen apóstoles y adoptan posturas de dictadores. Nosotros queremos que se haga real la sentencia que dice: *"La emancipación* de los trabajdores ha de ser obra de los trabajadores mismos" *y no como los incautos se creen de estos académicos que les hablan de miserias que ellos ni siquiera saborean.*

Mecha

LA DICTADURA DE AYORA Y SU CONTINUACION*

SOBRE CHARCAS DE SANGRE SE ELEVAN LOS TIRANOS

Los déspotas pisotean el derecho de los pueblos

El agitado movimiento político, trajo como consecuencia la caída del gobierno facista de Ayora, que tristemente se hundiera, pero surge tras los biombos del escenario el sargentón Larrea Alba disfrazado con la careta del programa de socialismo de estado siendo nada más que la continuación de un régimen de monopolios atropellos, aun a la que ellos dicen CARTA FUNDAMENTAL del Estado a la que prometen respetar fielmente.

Y es así como apoderado de las riendas del poder, comienza por usurpar y cercenar los derechos individuales, los pueblos sufridos quieren que su voz se oiga y es el pueblo viril de Quito que en imponente manifestación reclama sus derechos y además el juzgamiento de Ayora y su gabinete; pero las bayonetas, y los secuaces a la orden de los tiranos, descargando sus fusiles al pueblo indefenso que ofrendó sus vidas en pos de libertad: nada tiene ya que nada tiene que envidiar a sus hermanos de Guayaquil, sus calles son regadas con la sangre fecunda de cientos de víctimas que de hoy en adelante clamarán justicia, esta será la página sangrienta

* *Luz y Acción,* septiembre de 1931.

iniciadora de su lucha por al libertad.

El 10 de septiembre Quito se conmovió de dolor, y sobre ese dolor sangrante se erguirá la nueva conciencia de lucha por conquistar sus derechos.

Estas violencias, estos crímenes, siembran buenas semillas, llaman a la razón a los explotados, para que sus problemas no los descuiden, así como jamás creerse que los gobiernos se preocupen de su bienestar, mientras las fuerzas del trabajador no se compacten, mientras no puedan enarbolar sus derechos a vivir y a disfrutar de todo lo existente, serán como ayer y hoy abaleados y atropellados por los serviles y déspotas de este régimen, democrático cuyo objetivo es oprimir y masacrar.

Y es así como en el calendario del tiempo, se van escribiendo fechas, que la espada asesina hará recordar con horror y será el fuego latente donde en pira inmensa, algún día no tan lejano, arderán las mentidas democracias para de allí, surja la libertad de los pueblos, para vivir en la futura sociedad, sin amos y sin sargentones.

AL PUEBLO TRABAJADOR*

A TI EXPLOTADO

Siendo pedazos de esa masa, que ambula muerta de hambre por las calles de la urbe y a quienes hoy se envuelve en el cieno político, en estos momentos queremos que nuestra voz vaya a tí trabajador, cuando quizás marcado por un montón de promesas te dispones a elegir un nuevo amo que, mañana se olvidará de tí; GOBIERNO, es imposición, violencia y es por ello que debes abstenerte de tí mismo firmar tu sentencia de MISERIA Y ESCLAVITUD.

* *Luz y Acción,* septiembre de 1931.

Eres muy sencillo al creer en tal FARSA ¿no ves que hoy hasta los burgueses se codean contigo? pues déjalos, dales las espaldas y marcha al gremio donde serás fuerza que haga valer tus derechos e intereses de clase explotada.

Te engañan al decirte que tal o cual gobierno del matiz que sea va a hacer tu felicidad, que nada te va a faltar para vivir dichosol en este valle de injusticias, donde será abolida la explotación espiritual y material. . . no te lo creas, todos te han dicho lo mismo y sin embargo. . . veis en el horizonte los lagos de sangre proletaria y ante la historia ya tenemos un *15 de noviembre 1922.– 1o. de setiembre 1931–6 de Setiembre 1931,* este triángulo sangriento *Guayaquil–Quito–Milagro* te hablan elocuentemente del pago y productos de llamadas democracias y sus gobiernos LIBERAL RADICAL SOCIALISTA, se entronizan sobre cadáveres de tus hermanos proletarios y es por que debes ocupar tu puesto en tu gremio en la organización, capacitarte para no ser la base sobre la que se levante un nuevo TIRANO más. ¡NO VOTES!

Cuando ya languideces de hambre y frío, y pides pan te hartan de plomo, cuando gritas de amordazan ¿te conviene seguir esclavo? VOTA, pero antes reflexionan que en tus manos está tu felicidad y de los vuestros, organízate.

¡NO VOTES!

Grupo Libertario Luz y Acción

A SIMON BOLIVAR, LIBERTADOR*

Para tí nuestro saludo proletario. . .

Para tí, – cabe el sombrío panorama de la nacionalidad que tú creaste,– el recuerdo doloroso de todos los postergados, de todos los oprimidos que más allá de un siglo sufren la expiación de tu quijotería libertadora. . .

Para tí el sarcástico ¡salve oh patria! del montuvio y del indio asesinados por los defensores de la libertad que conquistaron tus legiones en Pichincha, Junín y Carabobo. . .

Para tí, Bolívar, nuestro saludo proletario. . .

El saludo de los que no conocieron nunca la celsitud glorificadora de la libertad, ni la expresión simbólica de tu nombre, que la metamorfosis del tiempo cómplice transformó en usurpación y privilegios. . .

Para tí Bolívar, nuestro saludo torturado. . .

Para tí, cuya mayor gloria está en haber arado en el mar mientras el hálito exangüe de tu tisis se confundía con el hálito de las naciones estructuradas por la fantasía de tu cerebro; de estas naciones que aún respiran el aliento de tus pulmones rotos. . .

Para tí, poeta loco y soldado, cuya homérica figura está esculpida en todos los frontispicios tras de cuyos muros está siempre escondida la brutalidad hecha ley y hecha fuerza pública, contra los anhelos justiciero de la clase trabajadora. . .

Para tí, Bolívar, nuestro saludo proletario. . .

Y que los anhelos de la libertad que tú soñaste, ya delirando sobre el Chimborazo, ya en tus épicas proclamas o en el mensaje de Angostura, sean cumplidos cuando el verdadero pueblo sufrido empuñe la carabina libertadora. . .

He ahí, nuestro mayor homenaje al Libertador Simón Bolívar.

Luis Gregori

* *El Proletario,* 3 de agosto de 1935.

1o. DE MAYO*

Camarada
hoy, primero de mayo
vibrará tu optimismo
comulgarás conmigo
en el sagrario rojo de nuestras almas plenas.

Mirarás los astros lejanos
vigilando el silencio de los horizontes.

Los rudos potros del viento
traerán a tu oído
la canción torturada de todos los suburbios.

Millares de antenas cordiales
llevarán por el mundo
el más fervoroso saludo augural.

Y dentro de tí mismo, camarada,
en tu sangre en tu pecho y en tus músculos
palpitará el futuro. . .

J. Alejo Capelo

Guayaquil, 1936

* *Arte,* mayo de 1936.

EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR
Alexei Páez

Este trabajo de Alexei Páez, valiente, sólido y polémico es un gran aporte al análisis de la realidad de un movimiento social que ocupa lugar destacado en nuestra historia, pero que nunca ha sido estudiado con el rigor y la criticidad que su importancia demanda. La obra se inicia con una visión de conjunto del movimiento anarquista en el mundo y América Latina, de su trayectoria y de sus diversas ramificaciones. Estudia luego el aparecimiento y desarrollo ulterior del anarquismo en el Ecuador a lo largo de la primera mitad de este siglo XX. Alexei Páez, buen investigador, buen lector, ofrece un riquísimo análisis y una gran cantidad de documentación inédita. Llaman poderosamente la atención sus observaciones sobre las limitaciones y el resultado de la huelga de Noviembre de 1922, sobre la que se ha hecho más por transformarla en mito o usarla como instrumento ideológico en las disenciones de las tendencias de izquierda, que por entender su realidad, sus protagonistas y proyecciones. Desde luego que este libro tiene errores y lagunas. Ya lo notarán los lectores. Pero para ser pionero en un tema tan escabroso, es atractivo y sólido.



CORPORACION EDITORA NACIONAL

INFOC

INSTITUTO NACIONAL DE FORMACION OBRERA
Y CAMPESINA

EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR

6



COLECCION
POPULAR
15 DE NOVIEMBRE

CORPORACION
EDITORA NACIONAL

INFOC

EL ANARQUISMO EN EL ECUADOR

Alexei Páez



ESTUDIOS HISTORICOS